

au

Revista científica de

arquitectura y urbanismo

ISSN 1815-5898 <https://rau.cujae.edu.cu>

Facultad de Arquitectura. Universidad Tecnológica de La Habana
José Antonio Echeverría, Cujae

3/2024 VOLUMEN XLV



La Cujae: Monumento Nacional

REVISTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE LA HABANA JOSÉ ANTONIO ECHEVERRÍA, CUJAE, LA HABANA, CUBA. VOL. XLV, NO. 3- SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2024, ISSN 1815-5898

EDITOR- JEFE

Dra. Mabel R. Matamoros Tuma. Universidad Tecnológica de La Habana, Cujae

CONSEJO EDITORIAL

Dra. Dania González Couret. Universidad Tecnológica de La Habana, Cujae.
 Dr. Miguel Ángel Álvarez, Universidad de La Habana
 Dra. María V. Zardoya Loureda. Universidad Tecnológica de La Habana, Cujae.
 Dr. Andrés Olivera. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
 Dra. Flora Morcate Labrada, Universidad de Oriente.

MIEMBROS

Dra. Gabriela Peterssen, Universidad Central de Chile, Chile.
 Dra. Olimpia Niglio, Università di Pavia, Italia.
 Dra. Styliane Philippou, Investigadora independiente, Francia.
 Dra. Ángela Rojas, ICOMOS, Cuba.
 Dr. Ader García Cardona, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
 Dr. Antonio Rodríguez Alcalá, Universidad Anahuac-Mayab, Yucatán, México
 Dra. Luz Paz Agras. Universidade Da Coruña, España.
 Dr. Gustavo San Juan. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
 MSc. Alexis J. Rouco Méndez, Universidad Tecnológica de La Habana, Cujae.
 Dr. Ruslan Muñoz Hernández, Universidad Tecnológica de La Habana, Cujae.

REDACCIÓN

Mabel R. Matamoros Tuma y Alexis J. Rouco Méndez

COMPOSICIÓN

Mabel R. Matamoros Tuma

COLABORADORES

Alexis C. Méndez González
 Gretel Rodríguez Matamoros

CONSEJO DE ASESORES CIENTÍFICOS

Dra. Ada Portero Ricol. Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae.
 Dra. Gloria Artze. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
 Dra. Alexis C. Méndez, Madrid, España
 Dra. Georgina Rey, Colegio de San Gerónimo, Universidad de La Habana
 Dr. Francisco Gómez, Universidad de Sevilla, España
 Dra. Lourdes Rizo, Universidad de Oriente, Cuba
 MSc. Nelson Melero, Colegio de San Gerónimo, Universidad de La Habana
 Dr. Obdulio Coca, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae
 Dr. Pedro Tejera, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae
 Dr. Carlos Discoli, Universidad de la Plata, Argentina.
 Dra. Marietta Llanes, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae
 Arq. Olga Pérez, Ministerio de la Construcción de Cuba, Cuba
 Dra. Karen Sanabia, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, CUJAE
 Dr. Roberto López, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba
 Dr. Andrés Martínez Medina, EPS, Universidad de Alicante, España
 Dr. Michele Paradiso, Universidad de Estudios de Florencia, Italia
 Dra. Graciela Gómez, Universidad de Oriente, Cuba
 Dr. Gerson Herrera Pupo, Universidad de Camagüey, Cuba
 Dr. Ernesto Pereira Gómez, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba
 Dr. José Flores Mola, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae
 Dr. Juan J. Hernández Santana, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba
 Dr. Manuel de la Rúa Batistapau, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae
 Dr. Rodrigo Vidal Rojas, Universidad de Santiago de Chile, Chile
 Dra. Dayra Gelabert Abreu, Universidad Tecnológica de La Habana J.A. Echeverría, Cujae
 Dra. Pia Carrasco, Investigadora independiente, Venezuela
 Dr. Andrés Francel, Universidad del Tolima, Colombia
 Dr. Sergio Peña, Instituto de Diseño. Universidad de La Habana, Cuba
 Dr. Arnoldo Álvarez, Universidad Nacional de Pilar, Paraguay
 Dra. Gretel Rodríguez, Brown University, Estados Unidos
 Dr. Alex Pérez Pérez, Universidad de La Salle, Colombia
 Dra. Marianela Cruz Cabrera, Universidad Tecnológica Equinoccial, Ecuador
 Dra. Alicia C. Martínez Tena, Universidad de Oriente, Cuba
 MSc. Sofía Rodríguez Larraín, Pontificia Universidad Católica del Perú
 Dra. Coralina Vaz Suárez, Universidad de Oriente, Cuba
 Dr. Ricardo Batista Matos, Universidad de La Habana, Cuba
 Dr. Pablo Fraile-Jurado, Universidad de Sevilla, España



PORTADA:

La Cujae en proceso constructivo. Foto: Fondos del antiguo Ministerio de Obras Públicas, en Archivo de Restaura, OHC..

Diseño: Mabel R. Matamoros-Tuma

ARQUITECTURA Y URBANISMO. Publicación cuatrimestral de la Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae. Fundada en 1980.

ARQUITECTURA Y URBANISMO publica trabajos sobre temas de las diferentes escalas del diseño: territorial, urbano, arquitectónico, industrial y gráfico, así como sobre las relaciones entre el medio edificado y las artes visuales. Dedicada especial atención a los resultados de investigaciones relacionadas con los problemas del hábitat, la recuperación del patrimonio edificado y del ambiente construido en general en los países en vías de desarrollo.

La versión electrónica de la revista se encuentra citada en:

MIAR; AVERY; Public Affairs Index; Fuente Académica Plus; Redalyc DOAJ; Registro Cubano de Publicaciones Seriadas; Latindex; Portal documental de Patrimonio Cultural Todo Patrimonio; Harold B. Lee Library Serials Department de la Brigham Young University en Estados Unidos; EuroPub; Social Science Research Center Berlin, LatinREV.

El contenido de la revista se publica bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es_ES

Inscrita en la Dirección de Correos, Telégrafos y Prensa con el permiso No. 81964/174.

La correspondencia debe dirigirse a *Revista Arquitectura y Urbanismo*, Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae. Calle 114, No. 11901, entre Ciclovía y Rotonda, Marianao, Ciudad de La Habana, Cuba, Apartado 6028, Cujae, CP. 19390.

Tel-Fax: 537-2606997.

E-mail: revistaarquitecturayurbanismo@gmail.com

- 01 Créditos/ Credits
02 Sumario/ Summary
03 Editorial/ Editorial Mabel R. Matamoros-Tuma/ La Cujae: Monumento Nacional

CON CRITERIO / WITH CRITERIA

María Victoria Zardoya-Loureda, Ada Esther Portero-Ricol y Mirelle Cristóbal-Fariñas

- 05-19 La CUJAE, una obra emblemática de la arquitectura moderna cubana The CUJAE, a Landmark of Modern Cuban Architecture

Horaldó René Gutiérrez-Mayrata y Andy Díaz-Cabrera

- 20-40 El Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines: obra olvidada de Vittorio Garatti The André Voisin Technological Institute of Soils and Fertilizers of Güines: A Forgotten Work by Vittorio Garatti

Alexis Jesús Rouco-Méndez, Ruslan Muñoz-Hernández y Rosa María Bualle-Pupo

- 41-60 El desarrollo urbano de Santiago de las Vegas en La Habana [1930-1960]: entre modernidad y tradición The Urban Development of Santiago de las Vegas in Havana [1930-1960]: Between Modernity and Tradition

DEL REINO DE ESTE MUNDO / OF KINGDOM OF THIS WORLD

Milene Soto-Suárez, Flora Morcate-Labrada y María Teresa Muñoz-Castillo

- 61-70 El edificio del Rectorado de la Universidad de Oriente: Paradigma de la Arquitectura Moderna The Rectorate Building of the Universidad de Oriente: Paradigm of Modern Architecture

Alfonso Alfonso-González

- 72-81 Arquitectura moderna vs. restauración de monumentos: ¿Divergencias subyacentes? Modern Architecture vs. Restoration of Monuments: Underlying Divergences?

Alejandro Guzmán-Ramírez y José Alberto Ochoa-Ramírez

- 82-86 Huellas del Movimiento Moderno en México. Las unidades habitacionales y la transculturación Europa- América Latina Traces of the Modern Movement in Mexico. Housing Units and the Europe- Latin America Transculturation

Jorge Alberto Drago-Ortiz, Jorge Alejandro Sánchez-Rodríguez, Samira Liñero-García y Flora Morcate-Labrada

- 87-96 El edificio del antiguo Consulado de Estados Unidos en Santiago de Cuba. Propuestas de conservación The Building of the Former United States Consulate in Santiago de Cuba. Proposals for its Preservation

Luz Paz-Agras

- 97-107 Patrimonio Moderno en Cuba: un legado vivo Entrevista a Eduardo Luis Rodríguez y Ayleen Robainas Modern Heritage in Cuba: a Living Legacy Interview with Eduardo Luis Rodríguez and Ayleen Robainas

La Cujae: Monumento Nacional

Según se dio a conocer recientemente, la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, Cujae, fue declarada Monumento Nacional, acontecimiento que coincide con el sexagésimo aniversario de la inauguración de esta relevante obra del Movimiento Moderno cubano.

Sin lugar a dudas, la progresiva ampliación del concepto de patrimonio a lo largo del pasado siglo [1] ha sido un factor determinante en el reconocimiento que ha ganado la arquitectura moderna a nivel internacional, a pesar de su corta existencia. La selección de un grupo de obras de ese periodo que desde mediados de los años ochenta han sido incluidas en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco puede interpretarse como una consecuencia de estos nuevos paradigmas.

El creciente interés por reconocer, proteger y conservar el patrimonio moderno ha sido posible gracias a la consistente labor desarrollada por numerosos investigadores y grupos profesionales a lo largo de varias décadas, y al papel desempeñado por Docomomo (Documentation and Conservations of Buildings, Sites and Neighbourhoods of the Modern Movement) y sus representaciones nacionales.

Particularmente en Cuba, el Movimiento Moderno dejó una profunda huella en prácticamente todo el territorio nacional, y cuenta con exponentes relevantes, tanto en la arquitectura residencial, como en el resto de los programas arquitectónicos. Si bien sus primeras manifestaciones en nuestro contexto datan de la década de los años cuarenta del pasado siglo, se reconoce que su periodo de madurez se produjo en los años comprendidos entre 1950 y 1965 aproximadamente, época en que fue construido el centro educativo recientemente laureado.

En el contexto de nuestra universidad, esta declaratoria tiene un significado muy especial, entre otras razones, porque tal reconocimiento debe contribuir a encausar con acierto las acciones de conservación que se ejecuten sobre el campus, y prevenir intervenciones que pongan en riesgo la integridad del bien patrimonial.

Luego de un largo proceso de preparación y presentación del expediente, que involucró a prestigiosos profesionales de la propia institución, finalmente, en diciembre de 2024, "el Consejo de Ministros aprobó declarar al conjunto de edificaciones fundacionales y arquitectónicas de la Cujae como Monumento Nacional de la República de Cuba" [2]. La declaratoria "responde a la propuesta del Ministerio de Cultura... en consideración a la relevancia cultural, educacional e histórica de este centro universitario" [3], y tiene como fundamento, la Ley 155 de Protección al Patrimonio Cultural y Nacional [4].

Cujae: National Monument

As recently announced, the Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, Cujae, was declared a National Monument, an event that coincides with the sixtieth anniversary of the inauguration of this important work of the Cuban Modern Movement.

Undoubtedly, the progressive broadening of the concept of heritage over the past century [1] has been a determining factor in the recognition that modern architecture has gained internationally, despite its short existence. The selection of a group of works from that period which have been included on the UNESCO World Heritage List since the mid-1980s can be interpreted as a consequence of these new paradigms.

The growing interest in recognising, protecting and conserving modern heritage has been made possible by the consistent work carried out by numerous researchers and professional groups over several decades, and by the role played by Docomomo (Documentation and Conservation of Buildings, Sites and Neighbourhoods of the Modern Movement) and its national representations.

Particularly in Cuba, the Modern Movement left a deep mark on practically the entire national territory, and has relevant exponents, both in residential architecture, as well as in the rest of the architectural programs. Although its first manifestations in our context date back to the 1940s of the last century, it is recognized that its period of maturity occurred in the years between 1950 and 1965 approximately, the time when the recently awarded educational center was built.

In the context of our university, this declaration has a very special meaning, among other reasons, because such recognition should contribute to correctly channeling the conservation actions carried out on the campus, and prevent interventions that put the integrity of the heritage asset at risk.

After a long process of preparation and presentation of the file, which involved prestigious professionals from the institution itself, finally, on December 3, 2024, "the Council of Ministers approved declaring the set of founding and architectural buildings of the Cujae as a National Monument of the Republic of Cuba" [2]. The declaration "responds to the proposal of the Ministry of Culture... in consideration of the cultural, educational and historical relevance of this university center" [3], and is based on Law 155 for the Protection of Cultural and National Heritage [4].

Es preciso recordar que ya anteriormente otros campus contemporáneos a la Cujae habían recibido tal distinción, a saber: la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, en 2009 [5]; Las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán, en 2013 [6]; y el Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente, en 2021 [7].

En ocasión de cumplirse seis décadas de inaugurada esta monumental obra del Movimiento Moderno cubano, sede de la Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, el presente número de *Arquitectura y Urbanismo* dedica sus páginas a redescubrir algunos exponentes de la arquitectura y el urbanismo de ese periodo, y a reflexionar sobre la vigencia, evolución, y desarrollo del ideario moderno.



Mabel R. Matamoros-Tuma

Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular-Emérita, Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae. La Habana, Cuba.

E-mail: mabelmt@gamail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9850-1249>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

La autora declara que no existen conflictos de intereses que pudieran representar un riesgo para la publicación del artículo.

It is worth remembering that other contemporary campuses of Cujae had previously received such a distinction, namely: the Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, in 2009 [5]; the Escuelas de Arte de Cubanacán, in 2013 [6]; and the Heritage Complex of the Universidad de Oriente, in 2021 [7].

*On the occasion of the six decades since the inauguration of this monumental work of the Cuban Modern Movement, home of the Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, this issue of *Arquitectura y Urbanismo* dedicates its pages to rediscovering some exponents of architecture and urbanism from that period, and to reflecting on the validity, evolution, and development of the modern ideology.*

- [1] Hernández Martínez A. La arquitectura del Movimiento Moderno: entre la desaparición y la reconstrucción. Un impacto cultural de larga proyección. Apuntes [Internet]. 2008 [consultado: 10 de septiembre de 2024]; 21(2):156-179. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/apun/v21n2/v21n2a02.pdf>.
- [2] Suárez Fernández CT. La Cujae: seis décadas de Revolución y compromiso. Granma. Martes 3 de diciembre de 2024 [consultado: 4 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2024-12-03/la-cujae-seis-decadas-de-revolucion-y-compromiso-03-12-2024-23-12-48>.
- [3] Agencia Cubana de Noticias. Declaran Monumento Nacional al Conjunto Arquitectónico de la Universidad Tecnológica de La Habana. Portal del Ciudadano de La Habana [publicado: 4 de diciembre de 2024; consultado: 6 de diciembre de 2024]. Disponible en: https://www.lahabana.gob.cu/post_detalle/en/21421/declaran-monumento-nacional-al-conjunto-arquitectonico-de-la-universidad-tecnologica-de-la-habana.
- [4] Ley General de Protección al Patrimonio Cultural y al Patrimonio Natural. Ley No. 155/2022 de 16 de mayo. Gaceta Oficial de la República de Cuba, n° 84, edición ordinaria [07-09-2023]. Disponible en: <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/gaceta-oficial-no-84-ordinaria-de-2023>.
- [5] La Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas: Monumento Nacional. ISLAS [Internet]. 2009 [consultado: 10 de noviembre de 2024]; 51(162):188-190. Disponible en: <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/268/249>.
- [6] Escuelas cubanas de arte declaradas Monumento Nacional. Juventud Rebelde. Martes 19 febrero de 2013 [consultado: 10 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.juventudrebelde.cu/cultura/2013-02-19/escuelas-cubanas-de-arte-declaradas-monumento-nacional#:~:text=S%C3%ADmbolos%20del%20Movimiento%20Moderno%20en,de%20ambas%20instituciones%2C%20indic%C3%B3%20PL>.
- [7] Albear Brito JC. Declaran Monumento Nacional al Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente. Cubadebate. Noticias, Educación [publicado: 25 marzo 2021; consultado: 10 de noviembre de 2024]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2021/03/25/declaran-monumento-nacional-al-conjunto-patrimonial-de-la-universidad-de-oriente/>.



Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE.

La CUJAE, una obra emblemática de la arquitectura moderna cubana

The CUJAE, a Landmark of Modern Cuban Architecture

María Victoria Zardoya Loureda, Ada Esther Portero Ricol y Mirelle Cristóbal Fariñas

RESUMEN: Esta investigación se planteó la interrogante de conocer si la CUJAE es merecedora de la condición de Monumento Nacional de la República de Cuba, y tuvo el objetivo de identificar sus valores, como parte de la arquitectura moderna cubana. Mediante la aplicación del método histórico lógico, se partió del análisis documental, apoyado por el trabajo de campo, y la consulta de lo establecido en la legislación vigente. Como resultado, se reconstruye la historia del bien, y se fundamentan sus valores, definiéndose el grado de autenticidad e integridad en la preservación de los atributos que lo caracterizan. Lo anterior se complementa con un análisis comparativo con obras análogas, y recomendaciones para su gestión. Los resultados demuestran que la CUJAE es una obra emblemática de la arquitectura cubana de la segunda mitad del siglo XX y se concluye que merece la condición de Monumento Nacional.

PALABRAS CLAVE: CUJAE, arquitectura moderna, La Habana, ciudad universitaria.

ABSTRACT: This research raised the question of whether the CUJAE is worthy of the status of National Monument of the Republic of Cuba, and had the objective of identifying its values, as part of modern Cuban architecture. By applying the logical-historical method, the starting point was a documentary analysis, supported by field work, and consultation of the provisions of current legislation. As a result, the history of the property is reconstructed, and its values are substantiated, defining the degree of authenticity and integrity in the preservation of the attributes that characterize it. The above is complemented by a comparative analysis with similar works, and recommendations for its management. The results show that the CUJAE is an emblematic work of Cuban architecture of the second half of the 20th century and it is concluded that it deserves the status of National Monument.

KEYWORDS: CUJAE, modern architecture, Havana, University City

RECIBIDO: 12 noviembre 2024 ACEPTADO: 30 diciembre 2024

Introducción

Este artículo es una versión resumida del Expediente elaborado por las autoras, en colaboración con otros profesionales, que se presentó al Consejo Nacional de Patrimonio Cultural para optar la condición de Monumento Nacional de la República de Cuba, otorgada a la CUJAE el 2 de diciembre de 2024¹.

La Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE, ha sido citada como una de las obras insignes de la arquitectura moderna cubana en numerosas publicaciones especializadas, entre las que se destacan: *Diez años de Arquitectura en Cuba revolucionaria*, [1 pp 90-92], *Arquitectura y Urbanismo de la Revolución Cubana*, [2 pp 97-99] *La Habana, Guía de Arquitectura*, [3 p 220] *The Havana Guide. Modern Architecture 1925-1965* [4 p 120] y *La Arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional, Docomomo_Cuba* [5 p 142-143], entre otros textos. Sin embargo, los valores excepcionales de este conjunto no contaban con una protección legal, de ahí la necesidad e importancia de fundamentar que la CUJAE merece la condición de Monumento Nacional.

La intención de reconocer la significación histórica y arquitectónica de la CUJAE, e identificar sus principales valores en aras de la protección de su patrimonio era un viejo anhelo de la comunidad de profesores y estudiantes de ese centro universitario. La documentación presentada tuvo como antecedente un Expediente elaborado en 2007 por Eliana Cárdenas Sánchez y Ángela Rojas Ávalos, con la colaboración de los estudiantes Marcos Serrano y Yoanny Rodríguez, que no llegó a entregarse al Consejo Nacional de Patrimonio. Retomar esa intención constituyó la motivación que dio inicio a esta pesquisa cuya hipótesis de partida fue considerar que la CUJAE, es merecedora de la condición de Monumento Nacional y que tuvo como objetivo principal identificar los valores de la CUJAE dentro de la arquitectura moderna cubana.

La investigación contribuyó a enriquecer la documentación sobre la historia de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría y su patrimonio material e inmaterial a partir de la fundamentación de sus valores excepcionales, tomando en consideración las teorías más actuales en el campo de la conservación del patrimonio y lo establecido en la Ley 155/2022. "Ley General de Protección al Patrimonio Cultural y al Patrimonio Natural" [6], y su Decreto 92, el reglamento de dicha Ley, la más reciente que regula la protección del patrimonio en Cuba.

El resultado y aporte principal de esta investigación de carácter histórico y teórico fue, precisamente, demostrar que la CUJAE cumple con lo establecido en esa legislación para ser acreedora de la condición de Monumento Nacional.

Materiales y métodos

Dado su carácter, esta indagación partió de la búsqueda en fuentes primarias: publicaciones periódicas que reseñaron el nacimiento y momentos significativos de la historia de la universidad, el Fondo fotográfico del antiguo Ministerio de Obras Públicas, el Fondo fotográfico de la Dirección de Comunicaciones de la CUJAE, y en particular, fueron de mucha utilidad las consultas realizadas a lo largo de años a fundadores, protagonistas y partícipes del proceso de construcción y puesta en marcha de dicho campus. Asimismo, se procesó información reseñada en la bibliografía nacional e internacional que ha analizado el conjunto. Para realizar la valoración

- [1] Segre R. Diez años de arquitectura en Cuba revolucionaria. La Habana: Ediciones Unión; 1970
- [2] Segre R. Arquitectura y Urbanismo de la Revolución Cubana. La Habana: Pueblo y Educación; 1989.
- [3] Martín ME, Rodríguez EL. La Habana. Guía de Arquitectura. La Habana-Madrid-Sevilla: Dirección Provincial de Planificación Física y Arquitectura de la Ciudad de La Habana, Agencia Española de Cooperación Internacional y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía; 1998.
- [4] Rodríguez EL. The Havana Guide. Modern Architecture 1925-1965. New York: Princeton Architectural Press; 1999.
- [5] Rodríguez EL (ed.). La Arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional. La Habana: Ediciones Unión; 2011.
- [6] Ley General de Protección al Patrimonio Cultural y al Patrimonio Natural. Ley 155/2022, de 16 de mayo. Gaceta Oficial de la República de Cuba, nº 84, ordinaria, [07-09-2023]. Disponible en: <https://www.gacetaoficial.gob.cu/sites/default/files/goc-2023-o84.pdf>.

¹ Resolución No, 71, aprobada el 2 de diciembre de 2024, Ministerio de Cultura de la República de Cuba.

crítica de la información mediante el análisis-síntesis, y la discusión de los resultados, fue empleado el método histórico-lógico.

Atendiendo al interés de preservar los valores de la CUJAE, se tomó en consideración lo establecido en la nueva Ley, y su reglamento de aplicación por lo que, para dar cumplimiento al objetivo de la investigación, se tuvieron como variables los valores históricos y artísticos de la CUJAE, y la integridad y autenticidad en la preservación de los atributos sobre los cuales descansan esos valores. Asimismo, a través del análisis comparativo, se pudo explicar la importancia del bien en su contexto nacional y establecer recomendaciones para su gestión, como se establece en esa reglamentación.

Resultados y Discusión

Valor histórico

La permanencia en funcionamiento y el desarrollo de la institución es un testimonio de la continuidad de un proceso significativo de la historia política, social y científica cubana de los últimos 60 años.

La Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE, se fundó el 2 de diciembre de 1964 como nueva sede para los estudios de arquitectura e ingenierías, especialidades que habían nacido en 1900 en Cuba, pues ya el campus de la Universidad de La Habana no era suficiente para acoger el notable aumento de la matrícula que se produjo después del triunfo de la Revolución, en enero de 1959. Tras evaluar distintas posibilidades de localización, el 13 de marzo de 1961 se iniciaron las obras de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, como monumento a la memoria del líder estudiantil². Así, el 18 de noviembre de 1961, por acuerdo de la Junta Superior de Gobierno de la Universidad de La Habana, se creó la Facultad de Tecnología organizada en seis escuelas: Arquitectura, Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Mecánica, y además de las especialidades que ya existían, se sumaron Ingeniería Química e Ingeniería Industrial. [7].

La Ley de Reforma Universitaria, promulgada el 10 de enero de 1962, ratificó la organización dada a la Facultad de Tecnología, e hizo explícita la necesidad de preparar arquitectos e ingenieros de alta calificación. En 1964 se inició el traslado de la Escuela de Arquitectura desde el campus de la Universidad de La Habana emplazado en el Vedado, a los edificios ya construidos de la Ciudad Universitaria y un año después, en octubre de 1965, se movieron las otras escuelas, cuando ya estaban terminados ocho edificios con sus áreas exteriores.

Al crearse en julio de 1976 el Ministerio de Educación Superior (MES), la Universidad de La Habana se subdividió en cinco universidades, una de ellas fue el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (ISPJAE), que se renombró, mediante el Acuerdo No. 7943 del 30 de junio de 2016 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, y mantuvo su identificación con el acrónimo CUJAE, que alude a su concepción como Ciudad Universitaria.

La Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, desde su fundación, tuvo entre sus principales misiones abrir sus puertas a quienes quisieran estudiar.

“Su aporte esencial está dado por la formación de profesionales que se desempeñan en el campo de la ciencia desarrollando el sector industrial del país. La CUJAE es un monumento al estudiante engendrado en una

[7] Cárdenas E. Del convento a la ciudad universitaria. *Arquitectura y Urbanismo*. 2001; 22(1):10-17.

² José Antonio Echeverría fue un dirigente estudiantil y revolucionario cubano, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) entre 1954 y 1957, que murió en las acciones del 13 de marzo de 1957, que tenían como objetivo el ajusticiamiento de Fulgencio Batista en el Palacio Presidencial.

revolución, símbolo de superación; que ha alcanzado un alto prestigio en la educación a escala nacional e internacional. Toda esta connotación es el resultado de una eficiente planificación del Ministerio de Educación con sus planes de estudio; y la perfecta relación de la arquitectura con el estudiante, del espacio con la función, en un contexto idóneo para el intercambio social y el estudio.”³

La CUJAE posee un alto valor social, por la cantidad y calidad de los ingenieros y arquitectos graduados en sus aulas, tanto en pregrado como en posgrado, en el ámbito nacional e internacional. En la actualidad existen 9 facultades y se estudian 13 carreras. A partir del año 2022, debido al interés del Ministerio de Educación Superior de aumentar el acceso a estudios superiores y, sobre todo, de ampliar el abanico de oportunidades para los jóvenes, se incorporaron a esta universidad varias especialidades de Técnicos Superiores.

El proyecto y el comienzo

La CUJAE es una obra representativa de lo mejor del quehacer de la arquitectura moderna cubana, construida en la década del 60, en medio de una gran efervescencia asociada a la transformación de la enseñanza universitaria, a partir de los nuevos conceptos emanados de la Revolución triunfante. Fue el segundo campus moderno construido en Cuba, después de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. A tono con los preceptos sobre el proyecto y las funciones de los centros dedicados a la formación universitaria a escala internacional, en particular en el entorno latinoamericano, la construcción de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría en 1964 dio continuidad a muchos de los criterios establecidos por sus homólogas en Bogotá, Caracas y la ciudad de México.

Para proyectar la Ciudad Universitaria se estableció una comisión integrada por: “[...] el ministro de Obras Públicas, Osmany Cienfuegos; el presidente de la FEU, el comandante Rolando Cubela; el miembro de la Junta Superior de la Universidad de La Habana, el Doctor Abelardo Romero, y por los estudiantes de ingeniería Luis Sotto y Luis Blanca”, [8]. dando cumplimiento a uno de los cinco acuerdos tomados en la primera reunión de la FEU después del triunfo de la Revolución “[...] luego de un estudio profundo de distintas zonas de la capital (Habana del Este, Husillo, y actual Colina Universitaria), fue escogida la zona del Central Toledo por su situación geográfica, aérea, cercanía a las zonas metropolitanas y facilidades fluviales.” [8].

A partir del desarrollo previsto entonces para la ciudad de La Habana, se determinó como lugar idóneo para emplazar a la CUJAE el espacio inmediato al antiguo central azucarero Toledo, renombrado Central Manuel Martínez Prieto a partir de 1960, por ser un sector con potencial para expansión, y la posibilidad de relacionar algunas especialidades con las actividades productivas del central. La vinculación con la práctica fue uno de los principios fundamentales en la concepción de los nuevos planes de estudios, lo cual se dio a conocer en el discurso pronunciado por Fidel Castro el propio día de la inauguración de la CUJAE, en 1964, cuando expresó: “... el concepto de universidad tiene que entrañar la investigación; pero no la investigación que se hace solamente en un aula o en laboratorio, sino la investigación que hay que realizar en la calle...” [9]. La CUJAE constituyó un centro universitario de nuevo tipo para Cuba y su ubicación distante de la ciudad consolidada, tuvo la finalidad de disminuir las diferencias entre el campo y la ciudad y favorecer la vinculación del estudio con el trabajo.

[8] Periódico Combate. Miércoles 22 de febrero de 1961, p. 4.

[9] Castro Ruz F. Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la inauguración de la Ciudad Universitaria “José Antonio Echeverría”, en los terrenos del central “Manuel Martínez Prieto”, antiguo “Toledo”, el 2 de diciembre de 1964 [Internet]. Fidel Soldado de las Ideas. Discursos en intervenciones. La Habana: Cubadebate; 2016 [consultado: 29 de diciembre de 2024]. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-la-inauguracion-de-la-ciudad-universitaria-jose-antonio-echeverria>.

³ “CUJAE, propuesta para Monumento Nacional”. Expediente confeccionado por Eliana Cárdenas Sánchez y Ángela Rojas Ávalos, con la colaboración de los estudiantes Marcos Serrano y Yoanny Rodríguez, 2007. Manuscrito inédito.

Para su proyecto fue constituido un equipo de diseño dirigido por Humberto Alonso, arquitecto de probado talento, autor de obras relevantes de la arquitectura moderna cubana, quien fuera fundador en 1952, junto con Antonio Quintana, de Arquitectos Unidos, agrupación que promovió la arquitectura racionalista en la isla. Humberto Alonso se marchó de Cuba y fue sustituido por el arquitecto Fernando Salinas [1, p 91] al frente del equipo multidisciplinario encargado del proyecto y ejecución de la CUJAE, integrado por José Fernández, Josefina Montalván, Manuel A. Rubio, así como los ingenieros Esmildo Marín Antun (responsable del proyecto estructural), Germán Gurfinquel y José Altshuler, junto a Luis Blanca Fernández y Luis Sotto Andraca.

Los primeros edificios que se construyeron fueron los dos de cinco plantas. En marzo de 1961 se levantó la primera columna del actual edificio de aulas de la facultad de Ingeniería Industrial. La inauguración oficial de las obras se celebró cuando se colocó la segunda columna de ese edificio, el 13 de marzo de 1961, en conmemoración del cuarto aniversario del asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj, liderados por José Antonio Echeverría. El acto fue dirigido por Osmany Cienfuegos (Figura 1), ministro de Obras Públicas entonces, con la participación de dirigentes de la FEU, del gobierno, profesores y estudiantes de la enseñanza superior y la comunidad cercana al lugar. La CUJAE se inauguró el 2 de diciembre 1964 y las clases comenzaron oficialmente a partir de enero de 1965, incorporándose paulatinamente las diferentes carreras, comenzando por los estudiantes de Arquitectura (Figura 2).

Los arquitectos e ingenieros a cargo del proyecto y ejecución de la CUJAE demostraron no solo un amplio conocimiento y creatividad sino, sobre todo, un loable desempeño al asumir un proyecto de esa envergadura, enfrentando el reto que impuso un sistema constructivo prácticamente desconocido, el losa izada (Lift-Slab), que solo se había utilizado en Cuba en los hangares del aeropuerto nacional José Martí, lo que convirtió la obra en un taller de construcción y de formación de los operarios que se involucraron en ella.

Durante esa primera etapa, entre 1961 y 1965, se ejecutaron y concluyeron los edificios docentes y espacios de la zona que se conoce como campus principal, o zona más antigua. A lo largo de una segunda etapa, de 1965 a finales de la década de los años 90, se ejecutaron varias edificaciones de apoyo a la docencia y en lo que podría considerarse una tercera etapa, entre finales de los años 90 y 2010, se terminó el edificio inconcluso colindante con el comedor de becados, para realizar el Complejo de Investigaciones Tecnológicas Integradas (CITI), que se inauguró en 2010 y se repararon las cinco cocinas- comedor por parte de un equipo integrado por profesionales de distintas facultades, dirigido por Gabriela Peterssen y Mabel Matamoros [10]. Del 2010 al presente 2024 se han continuado acciones de rehabilitación y mantenimiento a las edificaciones y a sus espacios exteriores. (Figura 3)

[10] Matamoros M, Garbayo M. El taller de diseño como centro de formación de valores. Experiencias en los proyectos de conservación de la CUJAE. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2013 [consultado: 29 de diciembre de 2024]; 34(3):98-106. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/268>.



Figura 1. Acto oficial de inauguración de las obras presidido por Osmany Cienfuegos, Ministro de Obras Públicas. Fuente: Sala de Historia de la CUJAE.



Figura 2. Fidel Castro junto a estudiantes y profesores de la Facultad de Arquitectura. Fuente: Sala de Historia de la CUJAE.

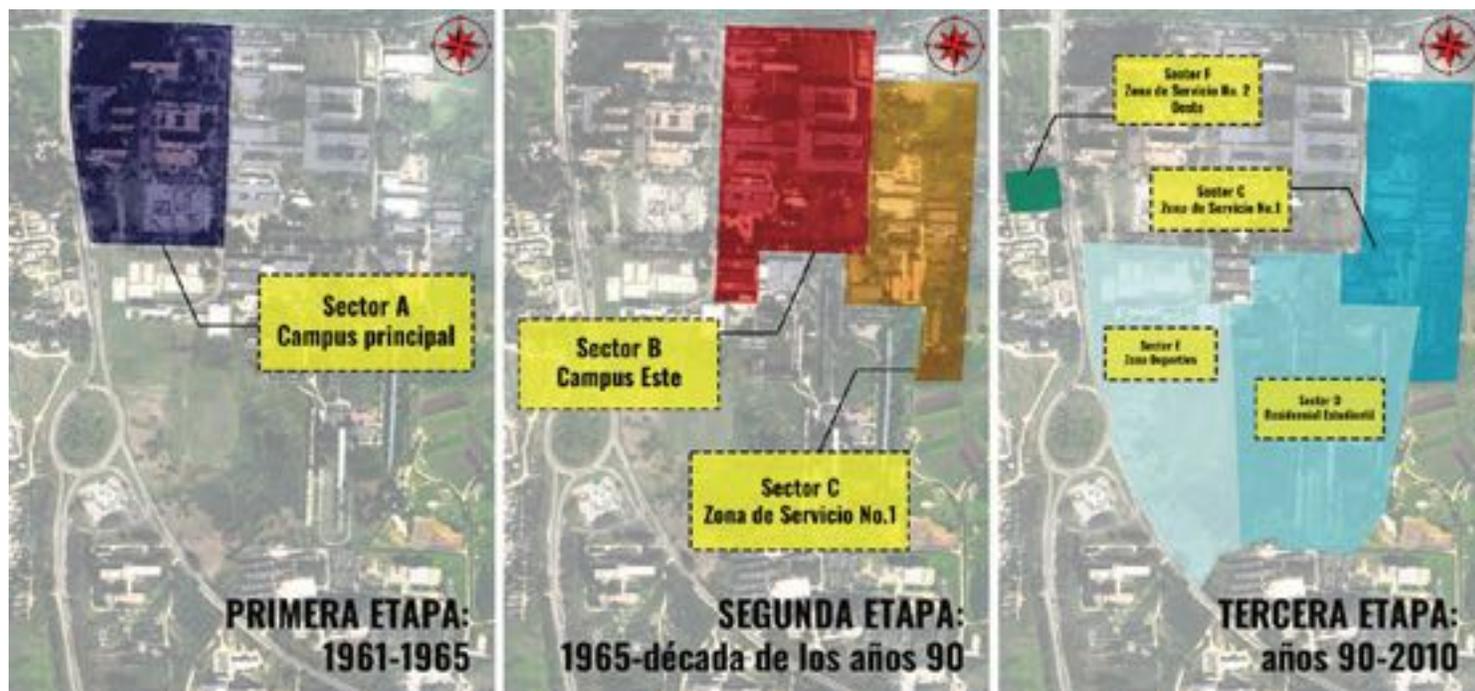


Figura 3. Etapas de construcción de la CUJAE. Fuente: Autoras, 2024.

Valor artístico

La arquitectura

En la expresión de la CUJAE los elementos estructurales y tecnológicos desempeñan un rol protagónico. El empleo de los materiales a vista, tanto el hormigón armado como el ladrillo, la exposición de las instalaciones hidráulicas y sanitarias, entre otros detalles, hacen de este conjunto un excelente ejemplo de arquitectura brutalista, quizá el más notable del país, atendiendo a su escala.

La CUJAE se destaca por su elegancia, por la interconexión de sus espacios abiertos y cerrados mediante un sistema de galerías y por su clara coherencia arquitectónica y espacial. Se establecieron articulaciones muy flexibles a través de una especie de malla que constituye uno de los mayores logros del proyecto, lo que facilitó la creación de sitios de vínculo y reunión, en los que siempre hay mucha vida estudiantil, tanto en las plantas libres, como en sus variados parques exteriores. Esa estructura compositiva permitió la posibilidad de crecimiento sin que en su evolución se perjudicaran las construcciones existentes (Figura 4).

El campus universitario posee una gran unidad, y a la vez variedad. La interrelación entre elementos horizontales y verticales y las grandes luces empleadas crearon gran cantidad de alternativas y definieron los aspectos formales del conjunto. Las circulaciones verticales rompen con la pureza de los bloques de diferentes alturas en los que las escaleras acristaladas

se convirtieron en ejes diagonales, casi expuestos, mientras las torres de elevadores de los edificios más altos establecen un juego con las líneas horizontales, ofreciendo una imagen que identifica al campus universitario. La combinación de los dobles y triples puntales (Figura 5) es otro elemento que coadyuva a la variedad mencionada, junto con las plantas bajas libres, utilizadas en casi todas las edificaciones, lo que permite una conexión fluida dentro de la universidad.

En la CUJAE predomina el gris del hormigón, acompañado de una paleta de colores rojizos aplicada sobre la carpintería, y el blanco para resaltar partes específicas en cada edificación, dando continuidad a un rasgo de la arquitectura moderna cubana de los años 50. Asimismo, se destaca la sutileza en los detalles, manifiesta, por ejemplo, en las características específicas de los pavimentos en relación con su ubicación. Donde hay doble puntal y en algunos exteriores se usó terrazo lavado, donde hay un puntal simple, terrazo pulido y en el arranque de las escaleras se empleó pavimento cerámico. De modo que se crearon una serie de signos a partir de detalles arquitectónicos que indican el tránsito de un espacio a otro.

Las soluciones de arquitectura, carpintería, cierres, jardines, plazas, parques y el mobiliario urbano fueron muy bien ejecutados con materiales de alta calidad.



Figura 4. Áreas de estar y parques exteriores. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 5. Áreas de estar inmediatas al edificio del rectorado. La interrelación entre diferentes niveles y la variedad de puntales enriquece los espacios del campus. Fuente: Autoras, 2024.

En los cierres exteriores, así como en los muros, se combinaron paneles de hormigón celular y de ladrillo. En los cierres interiores que no constituyen paredes divisorias, puesto que no van desde el piso hasta techo, se usaron materiales ligeros como la madera, por lo que se les puede considerar cierres permeables o virtuales.

Un notable acierto del proyecto de la CUJAE radica en su acondicionamiento ambiental, por la calidad de la solución en cuanto a la ventilación e iluminación naturales. Las fachadas norte de los edificios docentes están constituidas por enormes paños de ventanas acristaladas lo que permite una buena iluminación de las aulas, y precisamente con esa orientación se minimiza la incidencia molesta del sol. Por otro lado, se logra el paso del viento a través de los cierres interiores, ya sean paneles ligeros o muros divisorios, ubicados según los requerimientos de cada local, puesto que el sistema constructivo brinda grandes luces estructurales, y, por tanto, gran flexibilidad espacial.

Como afirmó Eliana Cárdenas, la CUJAE "...se aprecia como un paradigma de las nuevas ideas de la educación en Cuba: la trama abierta, la continuidad, la ausencia de monumentalidad, los edificios abocados al paisaje,

constituyen una traducción en términos arquitectónicos de esas concepciones... (por lo que) se erigió en arquetipo de muchos otros centros educacionales". [7].

La ciudad universitaria

La concepción urbana de la CUJAE conformó un tejido uniforme que relaciona, de manera armónica, todos los elementos que la componen. El profesor Roberto Segre comentó al respecto: "...La unidad de la Ciudad Universitaria es alcanzada por medio de la trabazón entre edificios y elementos de conexión; por la alternancia entre áreas construidas y plazas interiores; por los canales de circulación relacionados entre sí en diversos niveles" [1, p 92].

El proyecto propició el uso racional del suelo, evitando la expansión excesiva del conjunto. Los taludes que se crearon como resultado de la adaptación a la topografía, conjugados con escalinatas que se integran con las áreas exteriores, constituyen otro rasgo identificador del campus. Así, a través de todo el complejo se va subiendo o bajando según se requiera, lo que crea un recorrido variado, del que merece mencionarse el llamado Paso de los vientos (Figura 6), como acogedor espacio de circulación y también de descanso.



Figura 6. Paso de los Vientos. Fuente: Autoras, 2024.

Entre los atributos de la CUJAE se destaca la calidad de sus jardines. Las áreas verdes, plazas y circulaciones, conforman un excelente complemento a los edificios para el adecuado desarrollo de la formación universitaria. Esta conjugación del espacio construido con el espacio verde permite, de forma intencionada, que la naturaleza esté presente en todo momento. Al estar emplazada en un terreno que originalmente formaba parte de un cañaveral, la vegetación del lugar carecía de valores dignos de mantener o recuperar, de ahí que se hiciera un cuidadoso diseño para lograr un paisaje singular, que cuenta con especies adultas de más de 50 años, lo que se ha ido enriqueciendo a lo largo de la historia de la universidad. En tal sentido merece destacarse el proyecto de paisajismo sostenible dirigido

por el profesor Sergio Ferro en 1998. Como parte de las remodelaciones viales asociadas a la inauguración de la Terminal No. 3 del aeropuerto José Martí, se elaboró y ejecutó un proyecto mayor que incluyó las áreas verdes de la CUJAE [11]. Estas acciones permitieron aprovechar grandes extensiones de terreno para la producción de alimentos, y frutos comestibles además de regenerar ese paisaje. [12].

Cada uno de estos espacios fue distinguido con un tratamiento diferenciado de la vegetación dentro de la coherencia del conjunto, como parte del diseño de las distintas zonas: docente, docente-investigación, servicios, residencia estudiantil, áreas deportivas, entre otras. Así, se usan cespederas y plantas trepadoras similares en el sector docente, mientras en la zona de servicios y en las calles se ubicaron árboles para lograr espacios- conexiones- caminos umbrosos.

"... Entre las especies se pueden mencionar las plantaciones con herbáceas no cespitosas que cubren los taludes, como laderas umbrosas, son coberturas y marcan los pavimentos y caminos. También están las plantaciones con arbustos que constituyen en ocasiones cierres virtuales en los que se usan las especies coquito de Brasil en formato de macizos, o también Seto de *Bougainvillea spectabilis*, plantaciones con diferentes tipos de palmas, según la función que se quiere identificar donde se colocan y también plantaciones con árboles en plazas y parques, entre ellas la Arboleda de *Grevillea robusta*, Alineación de *Sterculia apetala*, Grupo de *Erythrina abbyssinica*, así como un ejemplar aislado de *Tabebuia rosea* en los jardines entre el edificio de la Biblioteca y aulas de Eléctrica, en la zona aledaña al teatro central..."⁴ Figura 7

El estado de conservación, la limpieza y el cuidado de las áreas verdes, es uno de los principales logros de la gestión del conjunto.



Figura 7. La variada vegetación contribuye a la identificación de las diferentes áreas de la CUJAE. Fuente: Larisa Castillo Rodríguez, 2019.

Obras de arte

La CUJAE atesora un variado conjunto de obras de arte, unas en murales integrados a sus edificaciones y otras exentas, concentradas en su mayoría en sus zonas centrales, las más antiguas. (Figuras 8 a 15).

[11] Ferro R. Proyecto de rehabilitación de los espacios exteriores de la CUJAE, Zona 1 [tesis]. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, CUJAE, Facultad de Arquitectura, 2011.

[12] Novales D. Catálogo de soluciones generales para elementos componentes de las áreas exteriores de la CUJAE [tesis]. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, CUJAE, Facultad de Arquitectura, 2010.

⁴ Conferencia El sistema de áreas verdes de la CUJAE, Cultura y Paisaje al servicio de la enseñanza universitaria, impartida por la arquitecta Larisa Castillo Rodríguez en el Curso de posgrado "Patrimonio Cultural Universitario, CUJAE", marzo de 2019. La Habana, Cuba.



Figura 8 Mural "Por el Mañana", Raúl Martínez, 1987. Ubicado en los bajos de la Facultad de Ingeniería Química. Registrado por Oficina Nacional de Registros del Ministerio de Cultura. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 9. Conjunto de cuatro murales dedicados a José Antonio Echeverría y Julio Antonio Mella, Teresita Gómez Vallejo. Década de los 60s. Ubicados en fachada oeste del edificio del Rectorado. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 10. Guardacantones de cerámica, Agustín Villafaña, 1987. Ubicados a la entrada del Teatro Central. Fuente: Autoras, 2024.

Figura 11. Gráfica de Casetones, Antonio Mariano Souto (NIKO), 1987-88, a lo largo del Pasillo Central, entre el comienzo del edificio del rectorado y el Teatro Central. Fuente: Autoras, 2024.

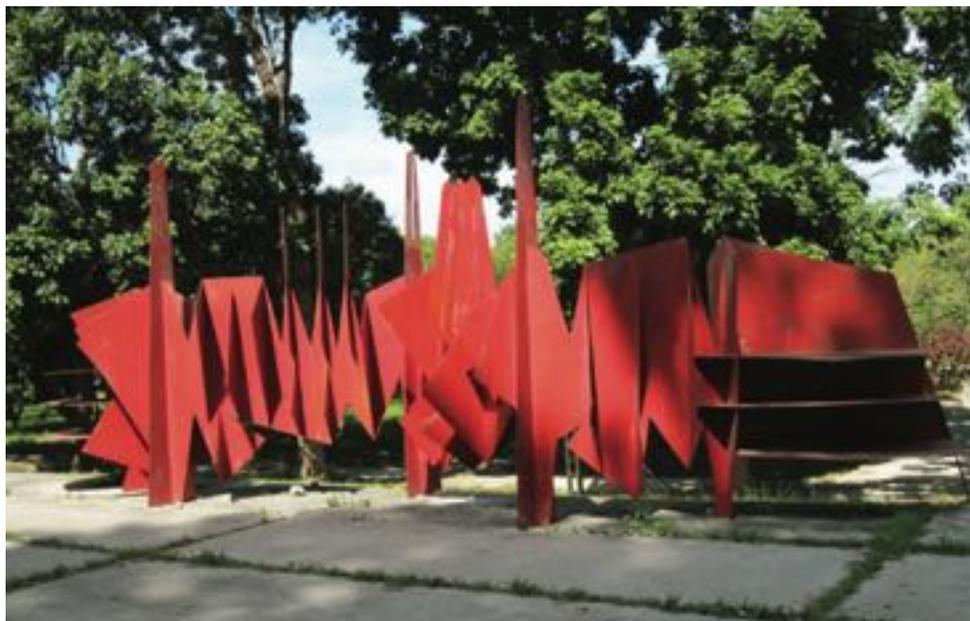


Figura 12. Escultura “El Relámpago”, José Antonio Díaz Peláez, 1987. Ubicada en áreas verdes inmediatas al llamado parque Ampere, próxima a escalinata que conduce a la Facultad de Arquitectura. Registrada por Oficina Nacional de Registros del Ministerio de Cultura. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 14. Escultura Cinética de Alexander Calder, década de los 60s. Ubicada en el Decanato de la Facultad de Arquitectura. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 13. Escultura sin nombre, Grupo Terracota 4, 1985. Ubicada entre jardines del Rectorado y el Teatro Central. La comunidad universitaria la reconoce como La gallina y los pollitos. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 15. Memorial Homenaje a José Antonio Echeverría, proyectado por los profesores Sergio Ferro Cisneros y Emilio Escobar Loret de Mola. Su ubicación favorece que se pueda apreciar desde la avenida 114 Fuente: Carina Marrero Leivas, 2012.

Integridad en la preservación de los atributos de la CUJAE

La zona más antigua de la CUJAE, donde se encuentran las primeras edificaciones construidas entre 1961 y 1965, mantiene un alto grado de integridad. Los principales atributos en los que descansan sus valores están completos, sin haber sufrido modificaciones significativas que afecten su comprensión.

Se conservan todas las edificaciones, sus conexiones a través galerías y las plantas libres, así como sus áreas exteriores, el mobiliario urbano, los taludes y la vegetación, entre otros elementos significativos que se han mantenido sin variaciones en el tiempo. Tanto los edificios, como su estructura urbana, sus parques y sus plazas mantienen las dimensiones y materiales originales. Los colores y texturas, y el balance entre ellos también permanecen.

En la CUJAE perviven las características volumétrico-espaciales de las edificaciones con sus plantas libres y juegos de puntales, y además, los elementos constructivos originales, columnas, vigas, losas, pavimentos de terrazo pulido, terrazo lavado o cerámico y la combinación armónica del hormigón con el ladrillo a vista, el juego de colores y texturas y el protagonismo de los elementos estructurales desde el punto de vista expresivo. (Figuras 16, 17 y 18)

Autenticidad en la preservación de los atributos de la CUJAE

El hecho de que el conjunto haya mantenido su función original como centro universitario para la formación de ingenieros y arquitectos ha permitido que sus valores se expresen de forma fehaciente y creíble a través de sus principales características y ha favorecido que se conserven con un alto grado de veracidad las peculiaridades físicas y espaciales de los lugares que testimonian la evolución histórica de la CUJAE, de modo que es posible comprender las características originales y las que se adquirieron a lo largo de los años, así como sus significados (Figura 19).



Figura 16. Lo construido se integra en forma armónica con la naturaleza. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 17. El sistema de espacios libres y las conexiones a través de galerías y escalinatas, así como el intercambio visual entre los diferentes espacios sigue siendo un rasgo distintivo del conjunto. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 18. Se conservan las plazas y sus bancos con su diseño original y el protagonismo de la vegetación en las áreas exteriores. Fuente: Autoras, 2024.



Figura 19. Edificio de aulas de la Facultad de Ingeniería Industrial.

Izquierda: Foto tomada en 1965. Fuente: Archivo fotográfico del MICONS. Derecha: Autoras, 2024.

En la CUJAE se conserva el diseño original pues no se han realizado transformaciones significativas en sus edificaciones, ni en sus áreas exteriores, y tampoco se ha alterado la distribución y el aspecto de los edificios. Asimismo, el entorno que rodea al campus ha sufrido muy pocas transformaciones. No obstante, por el deterioro que presentaban las ventanas después de más de 50 años de uso, al 60 % de las fachadas principales de las ocho edificaciones ubicadas en el campus principal, se le sustituyó parcialmente la carpintería. La nueva fenestración mantuvo las características de la original en cuanto a dimensiones, modulación, tipo de cierre y la combinación de metal y cristal, por lo que se conservó la expresión de los edificios y la buena iluminación y ventilación cruzada de los locales, aunque no se haya podido reponer con el mismo aluminio empleado en los años 60. [10] De igual forma los pasamanos y barandas del edificio del rectorado fueron sustituidos con el mismo diseño y material de los originales.

Otra de las intervenciones efectuadas en la zona más antigua fue la inclusión de la cerca perimetral y la estatua de José Antonio Echeverría en el acceso principal. Aunque la cerca se construyó con elementos metálicos con el propósito de que fuera transparente, modificó el carácter abierto del campus, pero, en última instancia, pudiera ser reversible, así como otros de los añadidos realizados.

En la CUJAE se conservan tradiciones de larga data como las fiestas estudiantiles, la más antigua la Fiesta de la Vela, de la Facultad de Arquitectura, con celebraciones anuales a lo largo de casi 50 años. De igual forma permanece la tradición de los intercambios entre estudiantes en las plantas libres, los parques y plazas, en particular en el amplio espacio de doble puntal a

la entrada de la universidad, que, por estar deprimido y rodeado de bancos, se le conoce como “Cenicero”, escenario además de múltiples celebraciones vinculadas a la vida estudiantil universitaria. (Figura 20)

Otros aspectos dignos de destacar vinculados con el patrimonio inmaterial y el espíritu asociado a la CUJAE, son las actividades culturales que involucran a la comunidad universitaria, como los festivales de artistas aficionados, tanto de estudiantes como trabajadores o proyectos socioculturales que se extienden más allá del campus, y que, a través de la Extensión Universitaria, llegan hasta las comunidades.



Figura 20. La zona conocida como “El Cenicero” es un área emblemática de la CUJAE. Fuente: Autoras, 2024.

Para la celebración del 50 Aniversario de la CUJAE el dúo de canta-autores cubanos Buena Fe escribió el Himno Alma CUJAE, que ya constituye parte de la vida cotidiana y se escucha en todos los actos oficiales a continuación del Himno Nacional.

De igual forma, la celebración anual de los juegos deportivos 13 de marzo entre los estudiantes de diferentes cursos de cada facultad, y entre todas las facultades, es otra tradición que se mantiene y se ha enriquecido con la incorporación de mascotas estampadas en banderas y camisetas, que representan el espíritu deportivo estudiantil.

Análisis comparativo

En el contexto regional, la Universidad Nacional de Bogotá, la Ciudad Universitaria de Caracas y el Campus central de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, antecedieron a la CUJAE. Son conjuntos conformados por espacios de calidad para la interacción del personal y también poseen obras de arte de distinguidos artistas que resaltan los valores de esos bienes. La Ciudad Universitaria de Caracas y el Campus central de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México fueron incluidas en la Lista del Patrimonio Mundial en 2000 y 2007, respectivamente.

La CUJAE ejemplifica la aplicación de esos principios en el contexto cubano, y, además, muestra la influencia de las tendencias internacionales en sus rasgos brutalistas, habiendo sido un temprano ejemplo en Cuba del empleo en la arquitectura educacional de los preceptos establecidos en 1954 por los arquitectos ingleses Peter y Alison Smithson en la Escuela de Hunstanton.

Con el propósito de explicar su importancia, se analizan las similitudes de la CUJAE con otros bienes cubanos contemporáneos con ella, lo que permite entender su relevancia a escala nacional. Por lo tanto, se han seleccionado universidades que ya han sido declaradas Monumento Nacional en Cuba: las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán, ENA (1961-1965), la Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, (UCLV) el Campus Antonio Maceo en la Universidad de Oriente, y otros conjuntos como la Unidad Vecinal Camilo Cienfuegos, también Monumento Nacional, así como el Edificio Centro Nacional de Investigaciones Científicas, CENIC, y el Pabellón Cuba, obras coetáneas con la CUJAE.

Las dos obras más sobresalientes de la década del 60 en todo el país, devenidas con el tiempo en paradigmas de la arquitectura cubana de la segunda mitad del siglo XX, son las ENA y la CUJAE [13]. Representaron dos caminos diferentes, ambos válidos, en cuanto a concepciones expresivas a partir del empleo de técnicas constructivas y materiales de distinto carácter, con resultados muy bien logrados.

[13] Zardoya MV. La arquitectura educacional de los sesenta en Cuba. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2015 [consultado: 29 de diciembre de 2024]; 36(3):5-19. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/455>.

La CUJAE comparte con la Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, ser un campus en el que se enlazan de forma excelente las edificaciones y el área verde, con una unidad integral y a la vez una variedad de soluciones que le otorga a cada edificación identidad propia. En ambos centros sobresale la gran fluidez espacial que se logra por la forma en que se enlazan los diferentes volúmenes y el empleo de materiales “modernos”, como el terrazo, los grandes paños de vidrios y las superficies pulidas, aunque en la CUJAE se logra una mayor articulación entre sus edificios por la secuencia de galerías y plantas libres, que se van adecuando a los desniveles del terreno, de modo que se aprecia mejor el concepto de Ciudad Universitaria. El campus Antonio Maceo de la Universidad de Oriente, que coincide con la zona fundacional de ese centro, está conformado por edificios que se fueron sumando en el tiempo, por lo que no posee la unidad de los otros ejemplos analizados.

Entre estas universidades, la CUJAE destaca por su concepción unificadora, por la coherencia de su trama construida lograda por la continuidad de los bloques mediante galerías de circulación, rodeadas de jardines, plazas y parques. Junto con la ENA y la CUJAE, la Unidad Vecinal No. 1 Camilo Cienfuegos, Habana del Este, es también representativa de lo mejor del quehacer de la etapa en que se edificaron. Muestra, al igual que la CUJAE, la excelencia de su construcción en la que se dio continuidad a los preceptos de la arquitectura moderna, siendo ambas pioneras en el uso de la prefabricación en un extenso conjunto. La Unidad Vecinal No. 1 Camilo Cienfuegos fue la primera obra de la arquitectura moderna cubana que recibió la condición de Monumento Nacional, en 1996.

Resulta de interés constatar los puntos comunes entre la CUJAE y otras obras contemporáneas, que, si bien no han sido declaradas Monumento Nacional, son también reconocidas por consenso, por sus indiscutibles valores. El Centro Nacional de Investigaciones Científicas, CENIC, construido en 1966, sobresale por el juego de los volúmenes que lo conforman, y el empleo de los elementos de protección solar no solo como amparo del edificio, sino además con un importante rol expresivo. Es otro ejemplo de arquitectura brutalista, en este caso de influencia japonesa, donde también se juega con las diferencias de puntales para enriquecer la espacialidad de la edificación.

La fuerza expresiva de los casetonados de hormigón armado emparenta a la CUJAE con el Pabellón Cuba, conexión que se acentúa por la limpieza y eficiencia con la que se emplearon los elementos constructivos, columnas, vigas y losas, en ambos casos, independientemente de la diferencia de función, escala y emplazamiento. La fluidez espacial, los juegos de puntales, la adecuación a la topografía a través de diferentes niveles y el rol unificador de la vegetación se suman a los elementos en común entre el Pabellón Cuba y la CUJAE.

La gestión de la CUJAE

El campus ocupa una superficie aproximada de 640 529 m² donde están comprendidas unas 80 edificaciones, que incluyen aulas, laboratorios, bibliotecas, dormitorios, cafeterías, campos deportivos, dispensario médico, correo, imprenta, casa de recreación estudiantil, teatros, espacios de encuentro y esparcimiento, entre otras instalaciones que coadyuvan a la preparación de los estudiantes. El conjunto de edificios docentes y administrativos, así como la residencia estudiantil abarcan casi el 70 % de la instalación.

Las diferentes direcciones de la institución se han manifestado a favor de la conservación del bien. En este sentido, se deben mencionar dos momentos importantes: entre 2000 y 2005, quinquenio durante el cual se hicieron labores constructivas de envergadura, con la contribución de profesores y estudiantes en la realización de diagnósticos técnicos y proyectos, y de 2010 a 2020, etapa en la que se realizaron complejas acciones de rehabilitación y mantenimiento, bajo la dirección de un equipo multidisciplinario en el que participaron profesionales de casi todas las áreas de la universidad, en particular de las facultades de Arquitectura e Ingeniería civil, junto con especialistas de empresas de proyectos y construcción. Estas acciones se detuvieron a causa de la pandemia de COVID-19.

A partir del entendimiento por los directivos de la Universidad de la necesidad del reconocimiento del patrimonio universitario, así como de comunicar sus valores a la comunidad de estudiantes y profesores y la población en general, en 2011 se creó el Grupo para la Conservación del Patrimonio Cultural de la CUJAE, (GPCC), cuya misión fundamental es asesorar e informar a la máxima dirección institucional sobre las acciones concretas que se deben realizar en el cuidado, protección, conservación y mantenimiento del patrimonio material e inmaterial de la universidad, a través de la actividad científico-técnica y la extensión universitaria, con énfasis en la formación de los estudiantes como promotores de su propio patrimonio universitario.

[14] Grupo para la Conservación del Patrimonio Cultural de la CUJAE. Expediente de Declaratoria como Monumento Nacional. La Habana: Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE; 2024.

Teniendo en cuenta lo establecido la Ley 155, se diferenció la zona donde se construyeron los primeros edificios y espacios de la universidad, reconocida como campus principal o zona fundacional para optar por la condición de Monumento Nacional, y se contempló como zona de amortiguamiento el resto del campus, así como las construcciones y espacios aledaños a la calle 114. [14] (Figura 21)

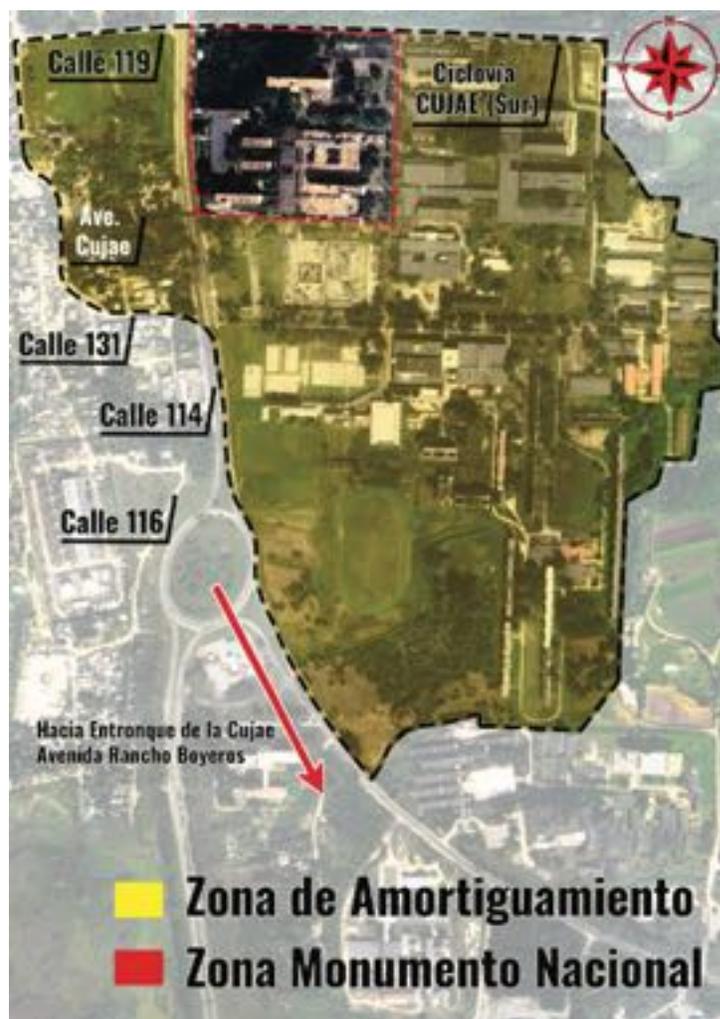


Figura 21. Zona declarada Monumento Nacional (en rojo) y Zona de amortiguamiento (en amarillo) aprobadas en Resolución No. 71, de 2 de diciembre de 2024, Ministerio de Cultura de la República de Cuba. Fuente: Autoras, 2024.

Conclusiones

La Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, CUJAE, es una obra emblemática de la arquitectura cubana de la segunda mitad del Siglo XX y por su valor histórico y artístico, cumple con todos los requisitos para ser declarada Monumento Nacional.

Se evidencia, por las acciones y el comportamiento de la comunidad CUJAE, que se ha producido lo que se debe entenderse como una “apropiación social” del bien patrimonial.

La institución ha declarado su compromiso con el cuidado del centro, por lo que se ha establecido un plan de gestión para contribuir a preservar los atributos sobre los cuales descansan los valores de esta obra tan significativa dentro de la arquitectura moderna cubana.



María Victoria Zardoya-Loureda
Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular Consultante, Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE, La Habana, Cuba. Miembro titular de la Academia de Ciencias de Cuba.
E-mail: marivizardoya@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2692-7467>



Ada Esther Portero-Ricol
Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular Consultante, Facultad de Arquitectura, Dirección de Extensión Universitaria, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE, La Habana, Cuba. Líder del Grupo para la Conservación del Patrimonio Cultural de la CUJAE.
E-mail: adaestherporteroricol@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1475-6277>



Mirelle Cristóbal-Fariñas
Arquitecta, Profesor Instructor, Facultad de Arquitectura, Dirección de Extensión Universitaria, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, CUJAE, La Habana, Cuba. Miembro del Grupo para la Conservación del Patrimonio Cultural de la CUJAE.
E-mail: mirelle.cristobal@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8316-0944>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses que pudieran representar un riesgo para la publicación del artículo.

DECLARACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

María Victoria Zardoya-Loureda: Conceptualización, Metodología, Redacción, Edición y Revisión del manuscrito.

Ada Esther Portero-Ricol: Metodología, Investigación, Redacción, Curación de datos, Edición y Revisión del manuscrito.

Mirelle Cristóbal-Fariñas: Curación de datos y revisión del manuscrito.



[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \[CC BY-NC-ND 4.0\]](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines en plena actividad docente. Vista de la plaza central y los comedores en segundo plano. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin, arquitecto italiano, colaborador de Vittorio Garatti en Milán, Italia. Fotografía procedente de los archivos de Vittorio Garatti.

El Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines: obra olvidada de Vittorio Garatti

The André Voisin Technological Institute of Soils and Fertilizers of Güines: A Forgotten Work by Vittorio Garatti

Horaldó René Gutiérrez-Mayrata y Andy Díaz-Cabrera

RESUMEN: Durante la década de 1960, Cuba experimentó un amplio proceso constructivo en respuesta a los programas sociales del Gobierno Revolucionario, entre ellos los educacionales. En la literatura especializada se registran muchas de estas edificaciones, pero aún existen obras poco conocidas, como el Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines, del arquitecto italiano Vittorio Garatti. Este relevante ejemplo del periodo se encuentra actualmente en ruinas, por lo que esta investigación tuvo el objetivo de documentar y caracterizar la obra con el apoyo de métodos teóricos y empíricos, entrevistas, trabajos de campo y de archivo. Los resultados aportan una cuantiosa información documental sobre el conjunto, su proceso de ejecución y sus autores, y una reconstrucción virtual del conjunto, que permite conocer los valores de la obra como aporte relevante, significativo y singular de su autor dentro del panorama del Movimiento Moderno cubano de su tiempo.

PALABRAS CLAVE: Vittorio Garatti, Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin, Movimiento Moderno, obras educacionales

ABSTRACT: During the 1960s, Cuba experienced a broad construction process in response to the Revolutionary Government's social programs, including educational ones. Many of these buildings are recorded in the specialized literature, but there are still little-known works, such as the André Voisin Technological Institute of Soils and Fertilizers in Güines, by the Italian architect Vittorio Garatti. This relevant example of the period is currently in ruins, so this research had the objective of documenting and characterizing the work with the support of theoretical and empirical methods, interviews, field and archival work. The results provide a wealth of documentary information about the complex, its execution process and its authors, and a virtual reconstruction of the complex, which allows us to know the values of the work as a relevant, significant and unique contribution of its author within the panorama of the Cuban Modern Movement of its time.

KEYWORDS: Vittorio Garatti, André Voisin Technological Institute of Soils and Fertilizers, Modern Movement, Works for education

RECIBIDO: 01 julio 2024 ACEPTADO: 10 diciembre 2024

Introducción

El presente trabajo constituye un intento por rescatar del olvido, para conservar en la memoria escrita, una obra cubana poco tratada y por ende poco conocida, del arquitecto italiano Vittorio Garatti, quien falleciera el pasado 12 de enero del 2023, en Milán, Italia. Este profesional dejó una estela de logros plausibles en el quehacer arquitectónico de Cuba en los fructíferos años sesenta del pasado siglo XX, que se caracterizaron por la experimentación, la creatividad y la innovación en el diseño y la creación constructiva en el país. Se trata del Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin, construido al sur de la ciudad de Güines, en la antigua provincia de La Habana, hoy provincia de Mayabeque.

La intención original de este proyecto de investigación estuvo encaminada a realizar un estudio exhaustivo del plantel, que se suponía abandonado, ubicándolo dentro del contexto histórico y profesional de su momento. En un inicio, se pretendió documentar su existencia e identificar su estado de conservación y autenticidad, proponer acciones para su protección y conservación, y realizar propuestas para un nuevo uso, por considerarse una obra notable del Movimiento Moderno cubano de los primeros años de la Revolución, como legado del arquitecto italiano en el país.

Al realizar la primera visita, difícil de lograr por lo distante e intrincado de su emplazamiento, se pudo constatar que, de la llamada "Ciudad Juvenil", solo quedaban algunos vestigios constructivos y enormes montículos de escombros cubiertos por una espesa maleza. Ante esta realidad, derivada del descuido y de sucesivas demoliciones, se propuso diseñar un nuevo rumbo metodológico, sin abandonar la idea inicial, ahora defendida con mayor interés y responsabilidad, para sacar del olvido la única obra terminada y puesta en funciones, de aquel arquitecto italiano que tanto aportó en sus años en Cuba. De acuerdo con lo anterior, la investigación se propuso el objetivo de documentar y caracterizar la obra a lo largo del tiempo, y realizar una reconstrucción virtual del conjunto a partir de la búsqueda, el análisis y la interpretación de información procedente de diferentes fuentes, tanto documentales, como la obtenida mediante la observación in situ de sus remanentes físicos, como de la consulta a personas que estuvieron vinculados a la obra en los procesos de concepción, diseño, ejecución y explotación.

Debido a la cantidad y diversidad de información derivada de los estudios realizados¹, en este artículo se presenta sólo una síntesis de los principales resultados, así como de los procedimientos metodológicos aplicados para la documentación y la caracterización del conjunto arquitectónico donde radicó originalmente el Instituto de Suelos y Fertilizantes André Voisin. Destaca, dentro de los resultados que se exponen, la modelación tridimensional realizada mediante tecnologías digitales para obtener una reconstrucción virtual de la desaparecida obra, la que pudiera ser de gran utilidad para estudios posteriores que se realicen sobre la arquitectura escolar de los años sesenta en el país en general, y en particular, sobre esta obra de Garatti.

Materiales y métodos

La investigación se apoya en la aplicación del método histórico-lógico, mediante el cual se logró precisar, entre otros aspectos, el contexto particular en el cual se desarrolló la obra, y el desempeño de su renombrado artífice.

¹ Ejercicio de culminación de estudios (Tesis de grado): "Estudio y documentación del edificio donde radicó el Instituto Tecnológico de Suelo y Fertilizantes André Voisin, obra de Vittorio Garatti". Autores: Andy Díaz Cabrera y Shania Vila Lamarque. Tutor: H. René Gutiérrez Mayrata. Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae, diciembre de 2023.

En el desarrollo del trabajo se aplicaron diferentes procedimientos y técnicas que partieron de la definición de las variables para el análisis y la descripción de la obra y sus cualidades esenciales, tomando como referencia metodologías empleadas por otros autores en estudios similares.

La información procesada se obtuvo por diversas vías, entre ellas, la consulta de documentos publicados sobre el tema y sobre la propia obra, la revisión de materiales de archivo, y la recopilación de planos, fotografías y audiovisuales, procedentes de varias fuentes.

Estos procedimientos se complementaron con entrevistas realizadas a especialistas y a participantes en la ejecución de la obra, y con visitas al lugar donde hoy quedan algunos remanentes de las edificaciones ya desaparecidas.

La totalidad de la información se procesó siguiendo técnicas y procedimientos lógicos de análisis y síntesis, deducción – inducción, y comparación. Los datos resultantes sirvieron como base para la modelación tridimensional de la obra objeto de estudio, lo cual permitió una comprensión más completa, profunda y detallada del conjunto edificado.

Determinación de las variables objeto de estudio

Para el estudio y comprensión de la arquitectura y el urbanismo se ha recurrido a diversas posturas o enfoques, condicionados estos por posiciones ideológicas, culturales e incluso por lógicas de cada investigador. En este caso se partió de considerar las investigaciones teóricas de Matamoros [1], González [2], y Cárdenas [3], y se asumió el esquema metodológico aportado por Rouco [4] para la definición de las variables y parámetros, quedando determinados de la siguiente forma:

1. Escala Urbana: Características de la parcelación; ocupación de la edificación en el área correspondiente, incluyendo trazado vial y particiones internas.
2. Escala Arquitectónica: Emplazamiento urbano y relación con el contexto inmediato; las características del terreno, la ocupación de la misma, las características de los espacios exteriores y de los accesos.
3. Solución funcional: Variantes de organización funcional y la distribución de espacios interiores.
4. Solución formal: Análisis de la volumetría, la forma de las cubiertas y los elementos de composición.
5. Solución constructiva: Características y materiales de la estructura vertical y la horizontal, las escaleras, los revestimientos y la carpintería.
6. Cualidades ambientales: Integración con la naturaleza, las soluciones a los requerimientos climáticos, y la continuidad espacial.

Obtención de la documentación

La investigación estuvo dirigida, esencialmente, a la búsqueda y recopilación de documentos que describieran, de un modo u otro, la obra objeto de estudio en su proceso de concepción, creación, diseño, ejecución y puesta en uso, pero, sobre todo, a la búsqueda de documentos gráficos, imágenes y textos producidos en los primeros años de la década de 1960, además de toda aquella literatura que abordara su realización en años posteriores.

La documentación gráfica localizada, dispersa y numerosa, permitió comprender con claridad la composición y distribución espacial de la obra, tanto en lo urbano como en lo arquitectónico, las ideas esenciales que condujeron el proyecto, el proceso ejecutivo, así como las técnicas y

- [1] Matamoros, M. Parte 3: Introducción al diseño arquitectónico. En: Colectivo de autores. Introducción al diseño arquitectónico y urbano. La Habana: Félix Varela; 2010. p. 273-307.
- [2] González D. Medio siglo de vivienda social en Cuba. INVI [Internet]. 2009 [consultado: 23 de octubre de 2023]; 24(67):69-92. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582009000300003>.
- [3] Cárdenas E. El DOCOMOMO y la Modernidad. *Arquitectura y Urbanismo*. 1998; 19(1):56-58.
- [4] Rouco AJ. El legado urbano-arquitectónico residencial del Movimiento Moderno en el municipio Cerro [tesis de máster]. La Habana: Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, 2020.

materiales empleados para su realización. La indagación no se limitó a analizar solamente la obra objeto de estudio sino también, toda la producción realizada por el arquitecto Vittorio Garatti durante su estancia en Cuba.

Se consultaron los archivos fílmicos del Instituto Cubano de la Industria Cinematográfica ICAIC, donde se localizaron imágenes de un reportaje realizado en el momento de inauguración del Instituto para el Noticiero ICAIC Latinoamericano [5]. Las imágenes fílmicas permitieron comprender no solo la magnitud del hecho arquitectónico y la expresión a escala urbana de conjunto, sino también los procesos de transformación y adulteración que experimentó en el tiempo debido a sucesivos cambios de uso.

Entre las diversas fuentes de información consultadas, se pueden citar el documental *Institute Above-Ground* [6], obra realizada en 2015, así como la observación y comparación de una secuencia de planos satelitales obtenidos de *Google Maps* y descargados entre los años 2017 y 2023.

Otras acciones estuvieron encaminadas a establecer contactos y diálogos mediante entrevistas, con personas con las que el autor tuvo relaciones profesionales y de trabajo, sin descartar aquellas que estuvieron, de algún modo, vinculadas con la puesta en funciones del propio Instituto. Las entrevistas permitieron obtener información acerca del proceso proyectual y ejecutivo de la escuela. Los protagonistas y testigos presenciales de los hechos aportaron numerosos argumentos no conocidos hasta el momento, sobre la ejecución y puesta en funciones de la única obra de Garatti terminada en Cuba, lo que permitió posteriores interpretaciones y lecturas de los acontecimientos. Los entrevistados no solo aportaron sus recuerdos y vivencias, sino también, documentos, imágenes y materiales audiovisuales.

Resultados y discusión

Obra educacional en Cuba. La década de 1960

En la primera década de la Revolución, la multiplicidad de temas arquitectónicos abordados abrió diferentes perspectivas para las soluciones de diseño. Mientras la vivienda estableció la continuidad de la tipología inherente al hábitat colectivo de carácter social, la necesidad de centros educacionales, recreativos, hospitalarios, industriales, almacenes, infraestructuras agropecuarias, instalaciones deportivas, etc., permitieron una experimentación en las respuestas alcanzadas, condicionadas por factores determinantes comunes.

Según Segre [7], el nexo entre diseño y elementos prefabricados en la construcción presenta, generalmente, en esta década, tres alternativas diferentes: la primera atiende la solución de las cubiertas

- [5] Álvarez S. Noticiero ICAIC Latinoamericano No. 294 [documental]. La Habana: Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos; 1966.
- [6] Zeyfang F, Schmoeger A, Schmidt-Colinet L. *Institute above-ground* [documentary]. Germany: Fokussy Prod.; 2015..
- [7] Segre R. *Arquitectura y Urbanismo de la Revolución Cubana*. La Habana: Pueblo y Educación; 1989.

prefabricadas, factor dominante y reiterativo en los múltiples temas, sin una integración en un sistema unitario de componentes constructivos; en segundo orden, el uso de un sistema de prefabricación integral, acorde a la escala de los conjuntos, que permite el vínculo entre arquitectura y urbanismo; y por último, la búsqueda de la significación expresiva del edificio, tanto de su propia funcionalidad, representada en forma directa por sus atributos constructivos, como también a través del diseño de elementos seriados que se relacionan, en las tipologías formales, con las corrientes dominantes en la arquitectura internacional.

Referirse a las obras de arquitectura en la temática educacional, construidas por la Revolución cubana durante su primera etapa, es abordar un amplio panorama constructivo de notable extensión y variedad ejecutiva que logró un clímax creativo y diversificado en los primeros diez años del período. El empeño del naciente Gobierno Revolucionario y la significación dada a una educación integral y abarcadora evidencian diferentes posturas, tendencias, posiciones y políticas que repercutirían decisivamente en el contexto arquitectónico de Cuba del momento.

La extensión y los cambios aplicados al sistema de educación pre revolucionario, operados en la etapa objeto de estudio, requirieron de gran número de nuevas edificaciones, además de una renovación consecuente de su pedagogía, y a una diversificación de los niveles y tipos de enseñanza.

El colosal empeño constructivo desplegado en Cuba tras el triunfo revolucionario de 1959 implicó repensar y replantear el escenario contractivo en toda la Isla. Con la partida al exterior de un considerable número de profesionales de la construcción, sobre todo en las especialidades como la arquitectura y las ingenierías, se producen espacios vacantes que fueron ocupados por un destacado grupo de jóvenes recién egresados y de otros muchos en formación aún que, formados bajo los postulados y tendencias del Movimiento Moderno, tendrían la alta responsabilidad y el mérito invaluable de ocuparse de los nuevos planes y proyectos a escala nacional.

A este trascendental proceso se incorporaron de manera colaborativa y solidaria un amplio número de técnicos extranjeros, profesionales todos, aportando

capacidades y creatividad. Habrá que pensar siempre con respeto y total gratitud a aquellos arquitectos e ingenieros por su labor, tanto en el ámbito productivo como en la esfera académica, a los desempeños y a las realizaciones, logrados en aquellos primeros tiempos. Destacan entre ellos, el técnico aparejador madrileño Eduardo Ecenarro y al arquitecto italiano Vittorio Garatti, ambos artífices de la obra que se trata en este artículo. [8]

Una de las primeras obras encaminadas a transformar el sistema educacional heredado en Cuba y la formar a los jóvenes de familias campesinas, fue la construcción en la actual provincia de Granma, la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos (1959-1965), edificada al pie de la Sierra Maestra.

Tanto en esta, como en otras obras escolares de esta corta etapa, estuvo presente una constante experimentación en el uso del hormigón armado y su combinación con materiales nobles y de empleo tradicional en el quehacer constructivo de toda la Isla.

El ladrillo de cerámica roja, expuesto a vista con juntas rehundidas, predominó, favoreciendo efectos de carácter plástico mediante los contrastes entre textura y color. En las cubiertas fue frecuente el uso de estructuras de hormigón de expresión laminar plegadas, o en forma de bóvedas, para destacar y jerarquizar los accesos o cubrir los recorridos de las circulaciones horizontales entre bloques funcionales. Se enfatizó la presencia de elementos estructurales, como vigas y voladizos, en contraste con aquellos elementos prefabricados que se comenzaron a utilizar con relativa frecuencia. En otro orden, se promovió el uso de la carpintería de madera de notable factura y el empleo de la cerámica roja en celosías, bóvedas, pavimentos y tejados.

Los volúmenes fueron entendidos como espacios abiertos, logrando sin lugar a dudas una estrecha relación interior-exterior, donde fue sustituido el habitual vestíbulo por diáfanos espacios techados, sin cierres, ubicados en un espacio central significativo. [8]

En la enseñanza tecnológica destacan otros proyectos, como el Instituto de Suelos y Fertilizantes de Boyeros; la Escuela de Minería de Santiago de Cuba; la Escuela Técnica de Bayamo, y un Tecnológico Industrial en la ciudad de Cienfuegos [8]. Igualmente, en Güines, antigua provincia de La Habana, se construye el Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin, planteado como una pequeña urbanización autónoma en un contexto rural, diseñado y ejecutado por el arquitecto Vittorio Garatti [9].

En otro ámbito educacional y para la enseñanza en la esfera artística, las Escuelas Nacionales de Arte (ENA) de Cubanacán (1961-1965) destacan como un logrado intento de refuncionalización de los extensos campos de golf del conocido *Country Club* habanero, localizados al oeste de la capital cubana.

Comprendidas desde muy temprano como obras

[8] Cuadra M, editor. La Arquitectura de la Revolución Cubana 1959-2018. Kassel: Kassel University Press GmbH; 2018 [consultado: 23 de octubre de 2023]. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0002-404814>.

[9] Segre R. Diez años de Arquitectura en Cuba Revolucionaria La Habana: Unión; 1970.

[10] Rodríguez EL, coord. La arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de obras del Registro Nacional. La Habana: Ediciones Unión; 2011.

de arquitectura donde se busca conscientemente lo más autóctono en las raíces culturales de la nación, estas escuelas son distintivas del pensamiento de un destacado grupo de arquitectos, comprometidos con las tensiones y contrapunteos de aquel momento, en la búsqueda de innovaciones dentro de la persistencia de lo tradicional en la arquitectura cubana.

Las ENA han sido por largo tiempo el conjunto arquitectónico cubano más polémico, debatido y defendido, en el ámbito nacional e internacional, de aquellos ejecutados durante la segunda mitad del siglo XX cubano, obras en las que el arquitecto italiano Vittorio Garatti destaca como uno de sus tres artífices. [8]

El conjunto, compuesto por cinco escuelas, fue proyectado por los arquitectos: Ricardo Porro, como coordinador general, Roberto Gottardi y Vittorio Garatti. A pesar de que cada uno elaboraría sus soluciones de forma independiente, partieron de algunas premisas comunes, como la conceptualización, que giraba en torno a la recuperación de las raíces culturales cubanas; la integración con el medio natural; el empleo del ladrillo cerámico y bóvedas tabicadas, frente a la carencia de acero y componentes para el hormigón armado.

Ubicada en uno de los contextos naturales más bellos de la ciudad, la relación con el paisaje circundante jugó un papel fundamental en el diseño de las cinco escuelas, y el desempeño de los arquitectos contribuyó a exaltar las condiciones naturales del sitio.

Por su gran significación, las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán, fueron declaradas como Monumento Nacional por Resolución No. 03 de 2010², e inscritas durante el propio año, en el Registro Nacional del Movimiento Moderno. [10]

² Según: Monumentos Nacionales de la República de Cuba, Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, 2015. p. 206.

Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines. Reseña histórica

Esta primera escuela agraria de la Revolución fue creada por iniciativa del Comandante Fidel Castro Ruz, entonces Primer Ministro del Gobierno Revolucionario cubano. Como centro docente productivo, la llamada “Ciudad Juvenil”, fue pensada inicialmente con capacidad para dos mil becarios, y se ocuparía de la formación de jóvenes maestros en temas relacionados con la mecanización agrícola, en particular para la graduación de técnicos especializados en el cultivo del arroz. Este fue un plan estrechamente relacionado con un temprano megaproyecto de desecación de las zonas pantanosas localizadas al sur de las entonces provincias de La Habana, Matanzas y Las Villas (Ciénaga de Zapata), conocido como “Plan Costa Sur”. [11]

El ambicioso plan, respaldado sobre todo por el entusiasmo revolucionario reinante en aquellos años sesenta, encontró en las fértiles llanuras del sur de Güines, el espacio adecuado para la localización de una escuela agraria dedicada a la formación de jóvenes procedentes de toda la isla, quienes serían los iniciadores de los proyectos de vinculación del estudio y el trabajo en los campos cubanos, experiencia que tendría continuidad y mayor impulso para toda Cuba en la década siguiente, con la aplicación de un programa intensivo de las escuelas en el campo.

El encargo llega en 1962 directamente al arquitecto italiano Vittorio Garatti quien, en esos momentos, se encontraba, junto a su equipo de trabajo, inmerso en los proyectos y la ejecución de las escuelas de Música y de Ballet, del conjunto de Escuelas Nacionales de Artes de Cubanacán. Fue su propio equipo de jóvenes arquitectos quienes, junto al ingeniero español Eduardo Ecenarro y a los entonces estudiantes de arquitectura Héctor Bosch y Néstor Garmendia, como auxiliares³, asumirían los proyectos ejecutivos desde su taller de trabajo localizado en lo que fuera el lujoso bar del antiguo Country Club habanero. El joven alumno y cercano colaborador, José Mosquera Lorenzo, se encargaría de atender y supervisar la realización de las obras de Güines, además de las escuelas de Ballet y Música⁴ que estaban en proceso constructivo.

En 1962 se comienza la ejecución del conjunto de obras que darían lugar a la futura Ciudad Juvenil, donde la solución constructiva adoptada respondía a una serie de condiciones específicas presentes en la construcción en el país y a limitaciones singulares de esta obra en particular. Debido a la vulnerabilidad de la zona a inundaciones, se tomó la decisión de elevar el nivel del piso de los edificios a aproximadamente 1,10 metros sobre el nivel del terreno [5] mediante el uso de pilotes prefabricados de hormigón armado.

Según se pudo constatar en las diferentes fuentes consultadas, el nombre de la nueva institución docente varió en el proceso de concepción y de ejecución de las obras. Se conoció inicialmente como Escuela Juvenil Agraria, o como Instituto para la Formación de Agricultores, mientras que en la documentación técnica del proyecto se describía como Escuela Agraria de Güines. Finalmente recibió el nombre de Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin, dedicado al notable bioquímico francés André Marcel Voisin, quien había llegado a Cuba por invitación expresa del Comandante Fidel Castro a pocos meses del triunfo revolucionario, para laborar intensamente en proyectos de la Revolución. En diciembre de 1965, fecha próxima al primer aniversario de la muerte del científico francés [12] se inaugura oficialmente la institución con un acto político dirigido por

[11] Castro Ruz F. Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario en la clausura de los actos celebrados en Playa Girón, Península de Zapata, el 27 de julio de 1961 [Internet]. Fidel Soldado de las Ideas. La Habana: Cubadebate; 2016. [consultado: 23 de octubre de 2023]. Disponible en: <http://www.comandanteenjefe.biz/es/discursos/discurso-pronunciado-en-la-clausura-de-los-actos-celebrados-en-playa-giron-peninsula-de?width=600&height=600>.

[12] Garatti V. Escuelas. Investigación técnica. La Habana: Ministerio de la Construcción, Micons; 1964.

³ Aunque Fernando Salinas declara a las arquitectas Hilda Fernández Vila e Isabel Whitmarsh, y al ingeniero José Morales como miembros del equipo técnico, durante la investigación no se encontraron evidencias de su participación. En entrevista realizada, el propio Morales él se reconoce como colaborador. Mayo del 2023.

⁴ Entrevista realizada a los arquitectos José Mosquera Lorenzo y Martha Garcilaso de la Vega. Mayo y junio 2023.

Ismael Losada, primer director del centro. En la ceremonia es develado por la señora Martha Rosine, viuda del científico francés, un busto de André Voisin, obra del escultor Fernando Boada Martín⁵ (Figura 1)

El Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes se encontraba emplazado a 8 kilómetros al sur de la ciudad de Güines, Región Mayabeque [13], antigua provincia de La Habana, hoy Mayabeque, a solo 5 kilómetros de la playa Rosario, en la costa sur de ese territorio. Su matrícula inicial fue solo para becarios varones. No fue hasta 1971 que se incorporan estudiantes del sexo femenino a la matrícula del Instituto⁶.

Debido a su proximidad a la costa sur, a solo 5 km, la escuela era invadida con frecuencia por plagas de mosquitos y jejenes, lo cual dificultaba la vida interna y el desempeño docente del Instituto. Estas alcanzaron tal magnitud por temporadas, que los alumnos, que solían estudiar en las aulas teóricas también en horarios vespertinos y nocturnos, tuvieron que trasladar esta actividad para los dormitorios, dado que sus cubículos contaban con ventanas protegidas por mallas metálicas. Este problema afectaba tanto las actividades en las aulas como en otros espacios, así como en los exteriores del Instituto, dificultando el aprendizaje y generando un ambiente incómodo para estudiantes y profesores. La situación requería la fumigación aérea frecuente y sostenida, tratamiento que nunca se logró con regularidad por lo costoso de su implementación⁷.

En 1978 el Instituto dejó de funcionar como centro de formación tecnológica⁸, pero las instalaciones no quedaron abandonadas, sino que fueron asignadas a una Unidad del Servicio Militar General para realizar tareas de vigilancia y protección hasta tanto a sus predios les fueran otorgadas otras funciones y usos⁹.

En 1981, el plantel fue convertido en Escuela Provincial de las Milicias de Tropas Territoriales (MTT) de la provincia de La Habana, manteniendo esta función aproximadamente por cinco años.

Se conoce que, durante ese período, se llevaron a cabo algunas transformaciones en las instalaciones que, al parecer, no afectaron la expresión formal del conjunto, entre ellas el desmonte de parte de los jardines y la construcción de una cerca perimetral de protección con garitas de control de accesos, dado su nuevo uso.

En 1986, la instalación dejó de utilizarse como centro de entrenamiento militar. Es importante destacar que, a pesar de los cambios operados hasta ese momento, el conjunto edificado conservó sus valores arquitectónicos y ambientales, lo que habría permitido, de haberse realizado un estudio de factibilidad, un cambio de uso consecuente con su magnitud y sus valores¹⁰.

En 1987, la edificación pasó a manos de la Dirección de Penales del Ministerio del Interior (MININT) para ser destinado a centro penitenciario, conocido como Prisión de Güines André Voisin. Esta nueva función representó un cambio de uso drástico para el conjunto edificado que afectaría la conservación del valioso complejo arquitectónico, y también su integridad, dañando, paulatinamente y de manera sostenida, los valores arquitectónicos, urbanísticos, ambientales e históricos de la reconocida obra arquitectónica de Garatti.

Para la adaptación a penal, los dormitorios y las aulas se convirtieron en celdas, reduciendo sus espacios interiores mediante gruesas rejas metálicas; del mismo modo, se cancelaron con rejas similares sus puertas y ventanas. La cocina y los comedores mantuvieron sus funciones, aunque se enrejaron también sus aberturas y vanos. A los comedores, particularmente,

[13] Azcue E, Bruce E. Plan Director de Güines. Arquitectura Cuba. 1967; 23(337):66-68.



Figura 1. Momento en que la Sra. Martha Rosine, viuda de André Voisin, devela un busto del científico francés durante el acto de inauguración del Instituto de Suelos y Fertilizantes que llevara su nombre en Güines. Fuente: Noticiero ICAIC Latinoamericano [5].

⁵ Fernando Boada; Martín, La Habana, 1902 – 1980. Su prolifera obra está centrada en la escultura monumental y funeraria, su obra tuvo como rasgo esencial el realismo.

⁶ Entrevista realizada a los Lic. Olacio Milián Fuentes y Nilda Fernández Uley, profesores. Abril 2023.

⁷ Entrevista realizada al Lic. Ismael Losada Piñero, profesor. Abril 2023.

⁸ Bien por la molesta presencia de los insectos, o por cambios de políticas relacionadas con la enseñanza en las especialidades técnicas agronómicas, algo que no pudo ser aclarado en el término de la investigación.

⁹ Entrevista realizada al Lic. Ismael Losada Piñero, profesor. Abril 2023.

¹⁰ Entrevista realizada a Diosbelio Luis Crespo, director de la prisión. Junio 2023.

les fueron cerrados sus amplios ventanales con muros de bloques y celosías de hormigón en la parte superior. Los baños, almacenes y enfermería mantuvieron su uso original y los espacios de dirección y de cátedras se destinaron para al uso de oficiales y de la guarnición del recinto penal, todo lo cual se aseguró con similares rejas en sus vanos perimetrales.

Para la lectura e identificación de las transformaciones realizadas en el inmueble durante esta etapa fue de gran valía la observación minuciosa del audiovisual “Institute Above-Ground” (Figura 2) realizado en el 2015¹¹, donde un supuesto visitante hace un extenso y pausado recorrido en off por las instalaciones del ya desactivado penal [6]. A través de esta producción, se pudieron identificar y describir los cambios, transformaciones y daños significativos que ocurrieron en las instalaciones del Instituto durante sus últimos años de uso como recinto penitenciario.

Con el cierre del penal de forma definitiva a inicios del 2015, las instalaciones comenzaron a ser utilizadas como almacenes del propio Ministerio del Interior, aparentemente de manera transitoria y por poco tiempo, hasta caer, definitivamente, en desuso la totalidad de las obras edificadas, quedando abandonadas y sin la debida y necesaria protección¹²

Se conoce que, posteriormente, los predios del antiguo Instituto fueron ocupados deliberadamente por familias con intenciones de instalar allí sus viviendas, acción que fue contenida y revertida por las autoridades locales. La Oficina del Arquitecto de la Comunidad de Güines recibió el encargo de presentar propuestas para la adaptación de los recintos del antiguo plantel a viviendas, pero esta gestión no prosperó¹³, quedando el conjunto abandonado definitivamente. Las inescrupulosas acciones de vándalos comenzaron a sucederse, atraídos por la factible posibilidad de extraer fácilmente materiales de construcción como el acero y los ladrillos, trayendo como consecuencia la consiguiente y progresiva demolición de la mayoría de las edificaciones del plantel.

Durante la visita realizada por los autores de este trabajo al sitio de estudio, el 23 de agosto del 2023, se pudo constatar la casi total desaparición de las edificaciones del conjunto –más de cincuenta inmuebles y casi doscientos metros lineales de pasarelas aéreas– que conformaban lo que fuera una vez el Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines, solo fueron encontrados numerosos montículos de escombros perdidos dentro de una espesa manigua y fragmentos aislados de algunas edificaciones que, ocupados como precarias viviendas, se mantienen aún en pie. Resulta significativo destacar que uno de los almacenes (ocupado actualmente por familias), la explanada de la plaza y el busto sobre pedestal del eminente científico francés, aún persisten como huellas “arqueológicas” parlantes. (Figura 3)

Documentación y caracterización de la obra

1 - Escala Urbana

La Ciudad Juvenil, conocida así desde su concepción, pretendió ser una urbanización docente autónoma. Se proyectó para recibir a 2 mil becarios internos, contó con 55 unidades constructivas, ordenadas de manera dispersa, pero respetando cierta coherencia armónica entre sus partes. Prevista así desde su Plan General (Figura 4), su orden le concedía un carácter (escala) urbano en plena correspondencia con su escala arquitectónica y con el entorno rural, natural, circundante.

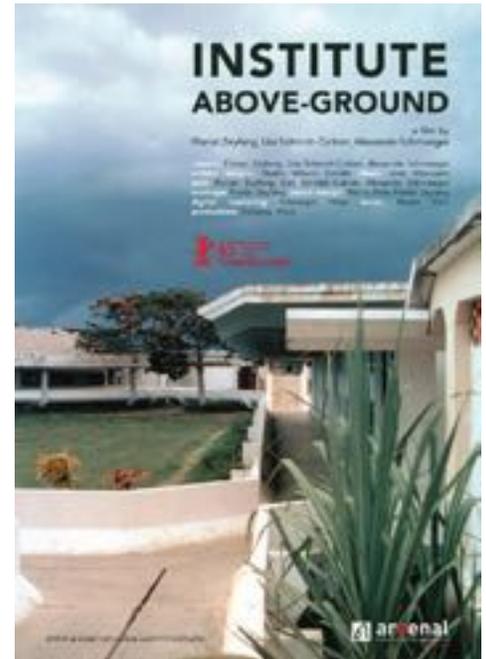


Figura 2. Cartel del cortometraje: “Institute Above – Ground”, con estreno mundial en 65. Berínale, Forum Expanded, Alemania 2015. Fuente: www.pabelloncuba.com.



Figura 3. Fragmento del edificio que fuera dormitorio de profesores del antiguo Instituto, hoy convertido en vivienda de una familia. Fuente: Autores, 23 de agosto de 2023.

¹¹ Premiado como Mejor Cortometraje Internacional en: Arquitecturas Filmfestival Lisboa, Portugal 2015.

¹² Entrevista realizada al Lic. Ismael Losada Piñero, profesor. Abril 2023.

¹³ Diálogo sostenido con la arquitecta Graciela Lee, Arquitecto de la Comunidad de Güines.

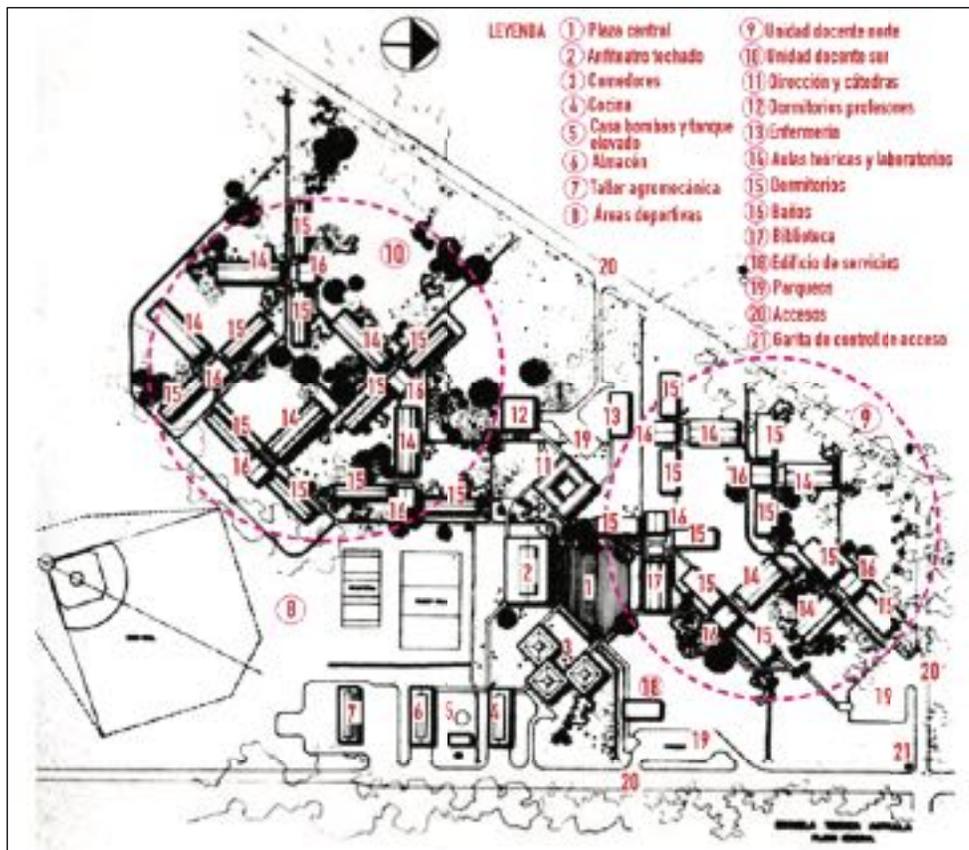


Figura 4. Plano de Plan General, “Escuela Técnica Agraria” (según rótulo que aparece en el plano). Fuente: Plano editado por los autores a partir del aportado por Christian Zecchin.

El Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin se extendía por un área de 13,1 ha, que, a modo de una gran parcela, estuvo ocupada por las siguientes edificaciones: diez edificios de aulas teóricas –en uno de ellos la biblioteca– (14); diez baños (16) y veinte edificios de dormitorio (15); un dormitorio para profesores (13); un anfiteatro techado (2); una plaza (1); tres comedores (3); una cocina (4); un cuarto de bombas con pozos y tanque elevado (5); un almacén (6); un edificio de la dirección y oficinas para las cátedras (11); una enfermería (12); y una unidad con servicios de cafetería, zapatería, barbería y taller de costura (18).

El conjunto disponía de tres accesos con sus respectivos parques y contaba con dos garitas de control (19 y 20), una nave de maquinaria agrícola con patio (7), además de un área deportiva (8) compuesta por dos canchas de baloncesto, tres de voleibol, y un campo de béisbol. Todos los edificios estaban conectados por más de doscientos metros lineales de pasarelas elevadas –como aceras de circulación– y amplios patios o jardines a modo de parques urbanos, todo contenido por una cerca perimetral.

Las vías circundantes de la “parcela”, algunas construidas como parte de la inversión de la escuela, les conectaban por el norte con el central azucarero Osvaldo Sánchez y con la ciudad de Güines; por el sur con la playa Rosario, y por el este con el asentamiento Juan Borrell, pequeña urbanización de planta hexagonal, construida también en los albores la Revolución y, presumiblemente, vinculada al propio proyecto Plan Costa Sur.

Sus accesos respondieron al planeamiento urbano del plantel. Por el norte tuvo una entrada principal de marcado carácter peatonal. Esta entrada estuvo precedida por un parqueo para vehículos ligeros, de

capacidad moderada, que nunca se ejecutó (19), desde donde daba inicio una pasarela aérea que, bordeando la unidad norte, conducía directamente a la plaza central. Por el este, varios accesos de servicio le conectaban a la vía externa con el patio y taller de mecanización agrícola (7), con el andén del almacén (6) y con el andén de la cocina (4, 6 y 7). Un amplio parqueo vehicular, también por el este, daba comunicación con la edificación de la unidad de servicios (18 y 19) y permitía un segundo acceso, por galerías aéreas, a la plaza central. Por el oeste, una calle interior, conectada a la vía externa (20), permitía una entrada franca a la dirección (11), acceso que estaba dotado de un tercer parqueo vehicular (19) que conectaba además a la enfermería (12), al recinto de cátedras y al alojamiento de profesores (11 y 13). Desde este núcleo funcional y de la dirección en particular se podía llegar, a través de pasarelas aéreas, directamente a la plaza central (1) y al área social, también a las unidades norte (9) y sur (10). La plaza en sí, se destacaba como centro urbano del conjunto.

2 - Escala arquitectónica

La escala arquitectónica, como recurso expresivo y de comunicación, definía la distribución funcional del conjunto urbano, además, de acentuar la zona de su mayor centralidad y prestancia del conjunto, mientras que en las unidades docentes norte y sur o en aquellas con carácter técnico y de servicios –cocina (4), cuarto de bombas (5), almacén (6) y taller de mecánica agrícola (7)– predominaban las edificaciones de alturas moderadas y expresión volumétrica apaisada.

En la zona central –plaza (1), anfiteatro techado (2) y comedores (3)– predominaban edificaciones de mayor altura, con plantas más generosas y con expresión geométrica de más pregnancia –hexágonos, rectángulos y cuadrados, respectivamente– que acentuaban la singularidad y centralidad de este sector urbano. Este efecto estaba reforzado por el tratamiento dado a los edificios de la dirección y las cátedras (11), los dormitorios para profesores (13) y la enfermería (12) que formaban un eje este-oeste, transversal a la planta urbana del conjunto, remarcando la expresión volumétrica y la escala arquitectónica de las dos unidades funcionales de mayor jerarquía y centralidad del conjunto.

3 – Solución funcional

En el estudio del conjunto urbano se identificaron cinco Unidades Funcionales (UF) perfectamente organizadas y diferenciadas entre sí, según sus desempeños, organización, e incluso, sus expresiones formales: la UF socio cultural, la UF docente que contiene las aulas teóricas y dormitorios, dividida en dos unidades: norte y sur; la UF docente-administrativa, que incluye los dormitorios de los profesores; la UF técnica y de servicios; y, por último, las áreas deportivas como quinta UF.

La identificación de estas unidades funcionales se hizo a partir del análisis de las características y la organización de los objetos de obra que componían el conjunto. Según se pudo apreciar, cada una de estas unidades se distinguía por expresiones formales y cualidades arquitectónicas muy bien definidas de acuerdo con las funciones específicas que cumplían. En el estudio se hizo también una distinción del sistema de circulaciones internas, dadas las características propias que presentan.

Es menester destacar que fueron encontrados en archivos dos versiones diferentes de Plan General del Instituto, uno fechado en marzo de 1963 y otro, no fechado, pero obviamente posterior, donde se pueden apreciar evidencias significativas sobre la evolución en la concepción del proyecto

(representado en la Figura 4). Las diferencias consistieron en la disposición de las áreas deportivas, y en la distribución y la cantidad de los accesos. Además, en el segundo plano se aprecian la adición de la enfermería y el dormitorio de los profesores, así como de una tercera nave para la maquinaria agrícola. La segunda variante tiene plena coincidencia con lo ejecutado en obra. En esta segunda versión del Plan General se sintetizan con claridad la organización de las UF identificadas y descritas.

4 - Solución formal

Atendiendo a las características diferenciadas que se observaron en el tratamiento de cada una de las UF, el análisis de la variable correspondiente a la solución formal se hizo a partir del esquema de organización definido en este trabajo. Se identificaron también otros recursos formales que son comunes para todo el conjunto.

UNIDAD FUNCIONAL SOCIO CULTURAL

Esta UF contiene la plaza central, el anfiteatro techado y los comedores.

- Plaza central

Este espacio del Instituto fue su área de formación por excelencia. Seguía el esquema funcional de toda institución escolar cubana, y funcionaba además como eje pivotante del conjunto y como centro donde se desarrollaba la vida social, cultural y pública de aquella Ciudad Juvenil (en: Figura 4, no.1). Se encontraba en un sitio de notable centralidad, junto a los tres comedores, el anfiteatro techado y el edificio de servicios, en el centro geométrico de la escuela, formando una UF donde se desarrollaba la vida comunitaria de la institución.

Pavimentada con paños de hormigón simple y extendido, tenía la forma de un hexágono irregular. Bandas remarcadas y coloreadas en rojo sobre el propio pavimento, a manera de diagonales, enfatizaban las directrices de circulación funcionales y resaltaban visualmente el borde límite más estrecho de la explanada, lugar donde se encontraban el busto de José Martí y el asta de la bandera cubana. Toda el área de la gran plaza estaba enmarcada por cintas de bancos corridos, ejecutados en hormigón. A ella se vinculaba, por su función cultural y recreativa, la biblioteca del Instituto localizada en la unidad norte. Un murete de diez centímetros de altura sobre la cota de borde del pavimento cerraba su contorno, desnivel ejecutado con el propósito de contener las aguas escurridizas del terreno y de evitar posibles inundaciones.

Su conexión con el acceso principal al Instituto, a través de pasarelas aéreas o no, estuvo jerarquizado con la interposición de un parque de forma oval con bancos, espacio que era sitio para el simbólico busto de André Voisin, lugar al que se llegaba también desde el punto de acceso por la vía exterior del norte. Esta plaza estaba jerarquizada por los volúmenes de los comedores y el anfiteatro techado, piezas que, por su expresión formal, acentuaban la centralidad del conjunto y su carácter urbano. (Figura 5)

- Anfiteatro techado

Al ser una escuela emplazada en una amplia planicie rural, cercana a la costa sur, existía una gran incidencia solar, acentuada por la falta de una vegetación frondosa que aportara sombras y humedades adecuadas, por lo que fue necesario crear, además, una gran plaza techada donde se pudieran reunir los estudiantes para los encuentros diarios y nocturnos en actividades, fundamentalmente, recreativas o de ocio. Para ello se proyectó un gran anfiteatro techado, nombre dado por los proyectistas a



Figura 5. Plaza Central, comedores en segundo plano, imagen tomada presumiblemente en la década de los años 70 y atribuida al arquitecto y fotógrafo italiano Lorenzo Carmellini. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin.

una gran nave totalmente abierta por todos sus flancos, y cubierta por una amplia techumbre a dos aguas, con un lucernario central, longitudinal, que provocaba iluminación natural, con acento cenital. Tenía una amplitud 22,6 m de largo por 42 m de ancho.

Esta estructura se encontraba ubicada frente a la plaza central, en paralelo a ella, próxima y conectada a los comedores y a la dirección, por cada uno de sus extremos. Desde este anfiteatro, sumamente amplio y agradable por su volumetría y espacialidad, se podía visualizar toda la institución escolar, particularmente las áreas deportivas por el sur, a las que se podían acceder directamente transitando por los jardines. Ocupaba un área de 1 500 m² aproximadamente.

- Comedores

Ubicados también en el borde este de la plaza central, fueron los de mayor atracción visual del conjunto. Se trataba de tres recintos de plantas cuadradas de 16 por 16 m y con una altura máxima hasta sus lucernarios de 7 m, conectados y defesados entre sí. Sus espacios tenían una apreciable altura y estaban completamente abiertos al exterior mediante ventanas verticales de piso a techo, hechas en madera y con hojas que abrían al exterior y protegidas por mallas de entramado fino. Cada comedor contaba con cubiertas a cuatro aguas, en forma piramidal, rematadas en su cúspide por un esbelto lucernario cúbico como unión de los faldones, creando de este modo efectos luminosos en los interiores, sumamente sugestivos. (Figura 6)



Figura 6. Comedores vistos desde el interior del Anfiteatro techado, 1963. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin.

Los comedores estaban dispuestos entre sí a diferentes alturas del nivel del suelo, siendo de ellos el comedor central el más elevado. Conectaban directamente con la plaza central por sus fachadas norte, y con la cocina por una pasarela hacia el sur, por la cual estudiantes y profesores accedían. La entrega de los alimentos se hacía por una mesa caliente conectada con la cocina, que por su amplitud y capacidad, debió garantizar gran agilidad en el servicio.

El cuerpo formado por la plaza, el anfiteatro techado y los comedores fue el centro focal del conjunto y corazón de la vida social de la institución educacional. Su notable expresión volumétrico espacial, esbelta y plana a la vez, en contraste y contraposición, junto a la horizontalidad y distribución

aleatoria de los volúmenes en las unidades docentes norte y sur, sugirieron a observadores y críticos de entonces, semejanzas o analogías en las que se comparaban al Instituto, visto desde el cielo, como un gran aeropuerto con aviones prestos a levantar vuelo, en franca comparación con el futuro de nuevas hornadas de jóvenes cubanos que allí se formarían. [14]

UNIDAD FUNCIONAL DOCENTE

Esta UF está compuesta por la unidad docente norte y la unidad docente sur.

Los recintos docentes estaban agrupados en dos conjuntos o unidades. Cada unidad se organizaba en cinco módulos, compuestos por: aulas, dormitorios y baños. Por su parte, cada uno de los módulos se estructuraba a partir de un cuerpo central cuadrado que contenía los baños, y una nave rectangular de aulas teóricas y laboratorios, formando un eje. Perpendicular a este eje y en ángulo recto al mismo, por el núcleo sanitario, se unían dos naves rectangulares de dormitorios para estudiantes, una a cada lado, todos formando una planta en un esquema con forma de T. repetidas y giradas a 45° y 90° entre sí. [14] (Figura 7)

Esta variedad de disposiciones en el conjunto de módulos permitía diferentes percepciones del mismo edificio desde distintos puntos de vista y a medida que se transitara por las galerías, pasillos y pasarelas aéreas del Instituto, facilitando de este modo apreciaciones variadas de un mismo elemento arquitectónico e incluso, del conjunto en general.

- Unidad docente norte

La unidad norte fue la primera en ser concluida, en la cual se pueden apreciar soluciones técnicas diferentes a las dadas para la unidad sur [14]. Cada edificio de aulas teóricas, de 27,45 m x 12,20 m, estaba dividido en tres salones, cada uno con capacidad para 30 estudiantes, para que un total de 90 alumnos recibieran docencia simultáneamente (en: Figura 4, no. 9). Estos módulos poseían pasillos de circulación laterales al exterior que conectaban el paso de manera expedita desde y hacia los dormitorios y los baños, además servían para la estancia de los estudiantes, en momentos de receso docente. (Figura 8)

Todas las aulas teóricas de la unidad norte poseían ventilación cruzada, pues contaban con ventanas corridas a cada lado de sus salas. En el techo, debido a la diferencia de altura entre los faldones de la cubierta inclinada, existía una línea corrida de lucernarios. Los amplios ventanales de madera y cristal, de corredera, permitían iluminación natural y generosas visuales hacia el exterior, facilitando una adecuada apreciación el paisaje natural circundante. (Figura 9)

[14] Aloma O. Garatti un arquitecto en tres obras. Cuba. 1967; 6(58):52-57.



Figura 7. Foto aérea del Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin en Güines, atribuida a Paolo Gasparini, 1964. Antiguo Ministerio de Obras Públicas. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin.



Figura 8. Edificios de las aulas teóricas. Fuente: Autores. Modelación digital de Andy Díaz Cabrera.

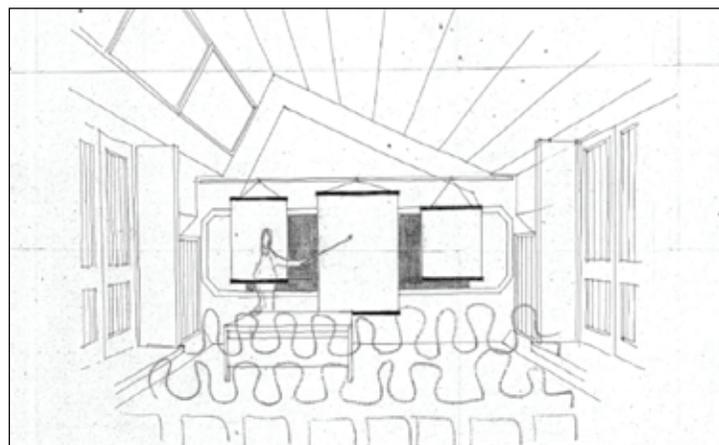


Figura 9. Perspectiva del interior de un aula teórica, realizada por el equipo de proyectistas. Fuente: Archivo del antiguo Ministerio de Obras Públicas en depósito en el Archivo y Biblioteca Fernando Salinas de la Empresa RESTAURA – OHC.

Cada módulo de esta unidad tenía dos alas de dormitorios, dotadas de pasillos laterales que comunicaban directamente con el módulo de aulas teóricas y con los baños, y con los cuatro módulos de dormitorio y aulas teóricas contiguas. La planta de cada dormitorio, de 30,24 m por 8,84 m, estaba compuesta por cuatro cubículos con capacidad para 12 estudiantes en literas, cada uno, para un total de 48 estudiantes. Los 10 dormitorios de la unidad norte alojaban un total de 480 estudiantes.

El proyecto de los dormitorios incluyó además el diseño del mobiliario. Las literas, con sus armarios acoplados que se encontraban a los pies de las camas, tenían divisiones que permitían que cada estudiante pudiera guardar sus pertenencias de manera ordenada y segura¹⁴.

Sus ventanas eran de madera y vidrio, con vanos angulados, protegidas con bastidores de mallas de calado fino para evitar la entrada de mosquitos, jejenes y otros insectos y plagas que eran muy abundantes en los territorios costeros del sur.

- Unidad docente sur

La unidad sur fue la última en ser construida, en ella se podía apreciar una gran diferencia en capacidad con respecto a la norte, no solo desde el punto de vista técnico constructivo. El edificio de aulas teóricas estaba compuesto por cuatro salones de igual capacidad, pero con una extensión mayor (12,68 por 36,30 m) y daba espacio para 120 estudiantes en total (en: Figura 4, no. 10).

Estas aulas, poseían también ventilación cruzada, pero con 0,75 m de antepecho para permitir mejores vistas al exterior. Al igual que las de la unidad norte, un paño corrido de ventanas, a modo de lucernarios, aprovechaba el desnivel entre los dos faldones de la cubierta, solución que, en ambos casos, facilitaba la iluminación natural cenital. (Figura 10)

Todas las aulas disponían de muebles de obra integrados a los elementos constructivos que servían para almacenar, como los amplios closets a ambos lados de las puertas de acceso, y los estantes debajo del pizarrón. Las instalaciones eléctricas estaban expuestas, adosadas a muros y techos, y se utilizaba la iluminación fluorescente.

Los dormitorios, con dimensiones de 8,84 m por 30,24 m, a diferencia de la unidad norte, contaban con cinco cubículos cada uno que no se comunicaban entre sí por el interior del edificio, de igual forma contaba con dos pasillos exteriores, siendo uno de estos cerrados por barandas altas de ladrillos a vista a modo de celosías. Cada dormitorio daba capacidad para 60 estudiantes, por lo que se estima que en total la unidad sur debió alojar a 600 becarios.

La diferencia básica entre ambas unidades docentes radicaba fundamentalmente en sus capacidades. Mientras la unidad norte atendía un total de 90 alumnos en sus tres aulas, la Sur recibía 120 estudiantes en sus cuatro salones de clases. Por su parte, la norte albergaba 480 estudiantes en sus 40 dormitorios y la sur recibía a 600 en sus 50 habitaciones. De acuerdo con lo anterior, se puede deducir que la escuela podía albergar a 1 080 estudiantes aproximadamente y no a 2 000 alumnos como se afirma en las diferentes publicaciones de la época consultadas.



Figura 10. Interior de un aula, después de la desactivación del Instituto. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin. Fotografía: autor desconocido.

UNIDAD FUNCIONAL DOCENTE- ADMINISTRATIVA

Esta UF está compuesta por el edificio de la dirección, las cátedras y la enfermería.

- Dirección y cátedras

El Instituto disponía de un núcleo de dirección y secretaría docente cuidadosamente diseñado. Se encontraba distribuido en una planta cuadrada de 24 m de lado, dispuesta en torno a un patio central de 11 m por 9 m, que favorecía su ventilación e iluminación naturales. Este era un espacio abierto de obligado tránsito para moverse internamente entre oficinas o

¹⁴ Según Plano de Planta y Secciones de Dormitorios. Carpintería de literas DN-6. En su cajetín de rotulación se puede leer: Instituto Tecnológico Agropecuario. Mayabeque. Dib. N. Garmendia – Rev. H. Bosch – Arq. V. Garatti DN-7. Archivo Biblioteca Fernando Salinas, Empresa RESTAURA – OHC.

para dirigirse a otros inmuebles del plantel. (en: Figura 4, no. 11). Poseía cubiertas inclinadas en cuatro faldones, con un juego de niveles entre ellos para solucionar sus encuentros. Un amplio alero perimetral destacaba la solución del techo, además de funcionar como elemento de protección solar.

Su planta estaba distribuida a partir de un vestíbulo principal que conectaba directamente con locales de oficinas dedicadas a las cátedras y a la secretaría docente. Una vez en el patio interior se conectaba de forma continua con estos locales, la administración, la vice dirección docente, una sala de espera que comunicaba con la oficina del director y el salón de reuniones. (Figura 11)

- Enfermería

La institución contaba con una enfermería espaciosa y adecuadamente equipada que garantizaba los servicios primarios de salud entre el estudiantado y trabajadores. Estaba dispuesta en una planta cuadrada de 18 m de lado, con un gran pasillo central que daba paso a una sala de curaciones, una sala de odontología, tres cubículos para el cuidado de enfermos y lesionados, además de un servicio sanitario (en: Figura 4, no. 13). Según se puede apreciar en las imágenes y los planos encontrados, la enfermería era el único edificio del Instituto con una altura inferior a los 3 metros, creando cierta sensación de pesadumbre en su interior con respecto al resto.

Su cubierta era plana y bordeada por amplios aleros inclinados a 45° que sugería, intencionalmente, la techumbre de los bohíos tradicionales cubanos. Estos salientes apoyaban sobre ménsulas triangulares, como cartabones, que acentuaban su función, caracterizando de manera singular la expresión formal de la edificación. Contaba con un gran vano de acceso que se comunicaba directamente con la dirección y con el parqueo, permitiendo de este modo el acceso de ambulancias en casos de emergencias. (Figura 12)

- Dormitorio de los profesores

El dormitorio de los profesores, formalmente semejante a los dormitorios de los estudiantes de la unidad sur, era una edificación de 24 m por 11 m. Estaba compuesto por cuatro cubículos, tres dedicados propiamente a dormitorios y uno que contenía los baños, a los que solo se podía acceder desde el interior de los otros tres (en: Figura 4, no. 12). Poseían amplios ventanales de madera con carpintería francesa y puertas con persianas del mismo tipo. El edificio contaba con pasillos laterales, permitiendo el acceso por ambas fachadas del inmueble, y se conectaba directamente con la dirección y con de la unidad norte. En este dormitorio solamente se alojaban aquellos profesores que fungían como directivos del centro, el resto residía en uno de los dormitorios de la unidad norte. (Figura 13)



Figura 11. Dirección y cátedras. Fuente: Autores. Modelación digital de Andy Díaz Cabrera.



Figura 12. Vista general de la enfermería. Fuente: Autores. Modelación digital de Andy Díaz Cabrera.



Figura 13: Vista general del dormitorio de profesores. Fuente: Autores. Modelación digital de Andy Díaz Cabrera.

UNIDAD FUNCIONAL TÉCNICA Y DE SERVICIOS

Contiene la cocina, los almacenes, el cuarto de bombas, el taller de maquinaria agrícolas y el edificio de servicios.

- Cocina y almacén

Próximo a los comedores se encontraban dos naves de gran magnitud, las cuales eran exactamente iguales entre sí, dedicadas una a la cocina, y la otra al almacén

general para la logística del plantel (en: Figura 4, nos. 5 y 7). La estructura estaba compuesta de 11 pórticos de 9 m de luz y 30 m de longitud aproximadamente, con un espacio libre de 270 m² cada uno. Cada nave contaba con andenes en la fachada este para facilitar las operaciones de descarga de insumos y alimentos, así como de materiales y otros productos para la actividad agrario-docente. Mediante una calle corta se conectaban a la vía este que bordeaba al Instituto, dándoles acceso. (Figuras 14 y 15)

También existía una tercera nave, construida con estructuras metálicas, paralela y contigua al almacén, en la cual se encontraba un pequeño taller de carpintería y otro de mecánica, con un amplio patio pavimentado perimetral, utilizado para las operaciones de mantenimiento general y las reparaciones de la maquinaria agrícola al uso del Instituto.

- Cuarto de bombas

Entre la cocina y el almacén se encontraba un tanque cilíndrico elevado a 8 m de altura (en: Figura 4, no. 5), con capacidad para el almacenamiento 20 mil galones de agua. Estaba soportado por cuatro esbeltas columnas, todo en hormigón armado (Figura 16). A su lado, se disponía de un cuarto de bombas y pozos, con planta rectangular de 18 m por 6 m, cubierta plana, y fachadas y vanos este y oeste protegidas por grandes quiebrasoles horizontales, soportados por los propios pórticos del sistema estructural.

- Taller de mecánica agrícola

Se trataba de un edificio rectangular que corría paralelo al almacén, de estructura metálica ligera y cubierta a dos aguas. Estaba rodeado por un patio compuesto por losa de hormigón simple, contenía una carpintería y el taller para la docencia y la práctica de mecánica agrícola. Sus dimensiones eran de 10 m de ancho por 30 m de largo (en: Figura 5, no. 7).

- Edificación de servicios

Junto a la entrada este del Instituto se encontraba un pequeño parqueo y una edificación muy parecida por su envolvente con el cuarto de bombas ya descrito, el cual servía como un área destinada a recibir visitas y facilitar el reencuentro entre alumnos, familiares y otros visitantes. (en: Figura 4, no. 18). Este inmueble estaba formado por cuatro locales de iguales dimensiones entre sí, ocupados por: cafetería, zapatería, barbería y taller de costura, además de contar con un área de estar o recepción. La edificación, de 18 m por 10 m de profundidad, presentaba un sistema estructural formado por una sucesión de siete pórticos. (Figura 17)



Figura 14. Estado constructivo del almacén de insumos, utilizado actualmente como vivienda. Fuente: Autores, agosto de 2023.



Figura 15. Vista general de la cocina. Fuente: Modelación digital de Andy Díaz Cabrera.



Figura 16. Tanque elevado, estado actual. En segundo plano, el almacén. Fuente: Autores, mayo de 2023.



Figura 17. Edificación de servicios (cafetería, zapatería, barbería y taller de costura). Fuente: Modelación digital Andy Díaz Cabrera.

UNIDAD FUNCIONAL ÁREAS DEPORTIVAS

Para atender la formación física de los jóvenes, el conjunto contaba con un amplio parque deportivo formado por: dos canchas de baloncesto, tres de voleibol, y un campo de béisbol, todos siguiendo las normas técnicas establecidas entonces para la práctica de estos deportes por los jóvenes becarios. (en: Figura 4, no. 8)

CIRCULACIÓN INTERNA

La circulación horizontal de todo el conjunto se realizaba sobre galerías o pasarelas aéreas que permitían la conexión entre las edificaciones. Es de suponer que se adoptara esta solución debido al emplazamiento en terrenos bajos, propenso a inundaciones (Figura 18). Para la unidad norte y los edificios administrativos fueron construidas mediante el uso de piezas prefabricadas de 1,5 m de ancho, soportadas sobre pedestales en forma de Y, separados a 3 m entre sí. Las barandas estaban hechas con barras de acero verticales de sección cuadrada y chapas metálicas como pasamanos, a modo de cintas, muy simples y transparentes en su expresión y diseño. Sin embargo, para la unidad sur se diseñaron unas galerías de hormigón armado con bordes elevados en forma de U, que carecían de baranda metálica.

En determinados puntos de la unión de estos módulos fue necesario elevar las galerías, similares a pequeños puentes, para permitir el paso de máquinas segadoras de césped autopropulsadas, para la conservación de los amplios jardines del Instituto, que frecuentemente quedaban encerrados dentro de sus propios módulos. [15, 16]



Figura 18. Pasarela aérea de hormigón. Fuente: Archivos del antiguo Ministerio de Obras Públicas. Cortesía de Khristian Zecchin.

- [15] Cárdenas AMd, Real R, Rodríguez D, Sánchez E, Vázquez G, Rodríguez EL. Escuela Juvenil Agraria André Voisin, Güines, Provincia La Habana, 1962-63. *Arquitectura Cuba*. 2008;(380):18-19.
- [16] Segre R. La arquitectura de la Revolución Cubana. *Cuadernos Summa-Nueva Visión*. 1970; 3(46-47):19-50.

Otros recursos expresivos de carácter formal

- La expresión de las cubiertas

El tratamiento de las cubiertas fue un tema que aportó detalles singulares al conjunto, ya que por su expresión formal se podía identificar las funciones de cada parte. Mientras que en los dormitorios predominaban las cubiertas planas, signo de tranquilidad y reposo, en los edificios de aulas teóricas y laboratorios las cubiertas tenían suaves inclinaciones a dos aguas y desniveles en sus encuentros, formando lucernarios longitudinales por donde penetraba la luz diurna, aportando cierto movimiento a esos techos.

Por su parte, las cubiertas del conjunto de comedores y del anfiteatro techado estaban conformadas por faldones muy amplios e inclinados, a cuatro y dos aguas respectivamente, soluciones que, unido a las singulares volumetrías de las cuatro piezas, aportaban a la Ciudad Juvenil una expresión única que reforzaba el carácter y la función social y cultural de sus espacios. La imbricación de los tres comedores con formas piramidales, el anfiteatro techado semejando un gran galpón, en contraste con la extensa y llana plaza, reforzaban el símil inevitable con la terminal aérea comentada.

El edificio de dirección y cátedras docentes tenía cubiertas inclinadas a cuatro aguas independientes y encontradas entre sí que, al tributar al exterior, conformaban un patio interior, que reforzaba la función única y jerárquica de este inmueble.

Por su parte la enfermería, de cubierta plana, destacaba por sus acentuados aleros sobre ménsulas triangulares a 45° sobre los planos verticales de sus paredes de cierre, en contraposición con lo horizontal de su amplia cubierta.

Tanto las cubiertas inclinadas como el patio interior del edificio de la dirección y cátedras y los acentuados aleros que circundaban la enfermería parecen remitir sugestivamente a la casa tradicional cubana de estirpe vernácula predominante en los entornos rurales de entonces.

- La carpintería

El diseño de la carpintería era variado, según las funciones de los edificios. Particularmente los ventanales de los dormitorios tenían una intención de diseño propia. Según descripción dada por su proyectista, Vittorio Garatti, estaban dispuestos en unidades de dos secciones verticales e independientes,

permitiendo que cada joven becario, desde su cama litera, tuviera una ventana propia por donde disfrutar del paisaje exterior como si se tratara de la escotilla de un avión en pleno vuelo. Al exterior, cada par vertical de ventanas, sesgadas en sus vértices, estaba contorneada por un deprimido en el muro, gesto que se destacaba con un remarco de color blanco, reforzando el concepto inicial comentado.

- La luz

El aprovechamiento pensado de la iluminación natural fue otro recurso expresivo utilizado con total gestualidad. Tanto los comedores, como el anfiteatro techado, y los edificios de aulas teóricas y laboratorio, disponían de lucernarios que garantizaban un uso eficiente, agradable y significativo de este recurso natural. En el edificio de la dirección y las cátedras se concibió un patio interior, con el que se debió lograr un efecto similar al de la arquitectura tradicional cubana.

- El paisaje natural

La red de pasarelas aéreas que facilitaban la circulación segura y protegida por todo el conjunto estaba construida a partir de pilares de apoyos en forma de Y donde se soportaban las losas de piso. Sus barandas y pasamanos, en ocasiones de metal en forma de cintas, o simplemente muretes bajos, permitían una absoluta transparencia, sin obstaculizar la conexión visual y sensorial con el paisaje natural circundante. Los pequeños puentes diseñados en algunos puntos de las galerías aéreas para dar atención cultural a la jardinería, demuestran el interés dado al tema conservación del paisaje desde la concepción original del proyecto, en una búsqueda constante de Vittorio Garatti por la integración permanente del conjunto arquitectónico con su entorno natural predominante.

- La cerámica

El ladrillo rojo de barro fue un elemento utilizado como detalle de diseño para reforzar efectos de contrastes. Colocados a vista en largas franjas de barandales, en los pasillos laterales de los dormitorios y a manera de celosías en otras edificaciones como en la cocina y almacenes, refuerzan una relación permanente y constante con el enclave rural del plantel en su vínculo activo con los tonos ferralíticos del terreno en la amplia llanura de Güines.

5- Solución constructiva

Los factores que influyeron en la elección del sistema constructivo empleado para esta obra fueron varios. En primer lugar, el área destinada a las construcciones era propensa a inundaciones durante las temporadas de lluvias, lo que requería considerar un enfoque constructivo adecuado a estas realidades del terreno y a las características climatológicas [16]. Se debía

[17] Costales M. Güines, Instituto para la formación de técnicos agrícolas. Espacio. 1964; 3(2):12-17.

construir el primer núcleo en un plazo corto, lo cual implicaba buscar un sistema constructivo eficiente y rápido de ejecutar. Otros factores influyentes fueron la escasez de mano de obra calificada en la proporción necesaria en el sitio de ejecución y la falta de materiales de construcción en la zona.

Sumado a esto, la lejanía de los centros de producción de materiales de construcción y las dificultades de acceso a través de una carretera, también en construcción, dificultaban el acarreo y transporte hasta la obra, por lo que se requería de una solución ligera con los materiales disponibles y cercanos. La disponibilidad limitada de madera para encofrados y la no disponibilidad, inicialmente, de grúas de distintas capacidades, también influyeron en la decisión del sistema constructivo elegido.

Todos estos factores fueron considerados para la selección de la tecnología constructiva, que consistió en un sistema de prefabricado totalmente construido *in situ*, utilizando en todos los casos piezas con un diseño simple, mediante la repetición no monótona de los elementos básicos prefabricados [17] para garantizar una construcción eficiente, ágil, segura y acorde a las condiciones particulares de la obra, y en el plazo de ejecución fijado. (Figura 19)

En 1962 se comienza la ejecución de las cimentaciones del conjunto de obras que darían lugar a la futura Ciudad Juvenil [17], donde la solución constructiva adoptada respondía a una serie de condiciones específicas presentes en la construcción en el país y a limitaciones singulares de esta obra en particular, de manera que se consideró acertada la elección del sistema constructivo.



Figura 19. Estructura portante de comedores por columna-viga inclinada-monitor, prefabricada *in situ*, 1962. Fuente: Fondos del antiguo Ministerio de Obras Públicas. Archivo y Biblioteca Fernando Salinas, Empresa RESTAURA, OHC.

Estructura

- Cimentación prefabricada en forma de vasos sobre una base de hormigón construida *in situ*.
- Pórticos en la línea de fachada compuestos por dos columnas, una viga de soporte de piso y otra para el apoyo de la losa de cubierta.
- Piezas de hormigón celular tipo Siporex de 300 x 50 x 10 cm para las losas de cubierta, con su superficie superior terminada con impermeabilización asfáltica y gravilla.
- Losas de piso construidas con elementos prefabricados de 300 x 30 x 10 cm con superficie de desgaste incluida, unidas entre sí mediante soldaduras. En algunos casos, las losas de piso fueron resueltas con piezas de hormigón celular Siporex de 300 x 50 x 10 cm con la superficie de desgaste coloreada, construida *in situ*.
- Los paneles de pared, interiores y exteriores, se construyeron con ladrillos de barro macizos y/o huecos de 10 cm, con dos capas de mortero.
- Se utilizaron celosías de ladrillos de barro para barandas de balcones y galerías, y metálicas tipo cinta para los corredores y pasarelas aéreas. [17]

Inicialmente, se contempló la posibilidad de rellenar toda el área destinada a la construcción como una terraza elevada, para atenuar en efecto de las recurrentes inundaciones, no obstante, esta idea fue descartada debido a la necesidad de transportar un gran volumen de material para este fin, desde una distancia de 35 kilómetros, lo que habría aumentado significativamente el costo de la obra. [17]

En colaboración con técnicos del Regional Mayabeque¹⁵ se decidió utilizar el sistema de prefabricación total para la construcción a pie de obra, siendo el Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes André Voisin, una de las primeras obras en usar la prefabricación *in situ* en Cuba en la etapa revolucionaria¹⁶. Para ello, se diseñaron elementos simples que se pudieran apilar y hormigonar de manera repetitiva, lo que permitió llevar adelante la construcción de forma simultánea junto con el trazado, las excavaciones y el montaje, asegurando la finalización de la obra en el tiempo establecido. (Figura 20)

Este sistema de hormigonado acumulable tenía algunas desventajas, como la necesidad de esperar a que los elementos superiores tuvieran la resistencia requerida para poder disponer de los inferiores, o la falta de uniformidad en las texturas de las piezas. No obstante, tenía la ventaja de aprovechar la fuerza de trabajo local no calificada al simplificar las operaciones de encofrado y albañilería, lográndose además la reducción de madera para los encofrados.

Según relatos del ingeniero José Morales Hernández, se organizó una misión técnica que viajó a Europa,

específicamente a Inglaterra, España y Francia, en busca de las mejores maquinarias para la ejecución de este y otros proyectos, debido a que se necesitaba de un equipamiento de izaje apropiado para ejecutar una obra de tal magnitud. Dentro de las maquinarias adquiridas se encontraban grúas de la marca Grove Coles, camiones Berliet GLR con capacidad para hasta 19 toneladas, además de hormigoneras y otros equipos de porte semejante¹⁷.

La primera fase de las obras se completó en el tiempo establecido gracias a los esfuerzos y a los compromisos de todos los involucrados en la construcción, así como a los recursos proporcionados en tiempo para su realización. Se consideró que la elección del sistema constructivo fue acertada, aunque se pudo mejorar significativamente mediante la simplificación y estandarización de los elementos durante la segunda fase. El uso del hormigón ligero como material (Siporex) fue particularmente apropiado en los techos, y las condiciones térmicas que aportaron a los espacios interiores fueron excelentes.

En cuanto al transporte del Siporex, no resultó ser excesivamente costoso debido a su ligereza, lo que permitió un ahorro económico considerable. En la construcción de la unidad sur, finalizada en 1965, se aprovechó la experiencia adquirida y un mayor tiempo de planificación, lo que mejoró notablemente la calidad del diseño, demostrando que, al mantener el mismo



Figura 20. Momento de izaje de un pórtico con doble viga, construida *in situ*, para el edificio de aulas teóricas, 1962. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin.

¹⁵ El término "Región" fue parte de la estructura político-administrativa vigente en Cuba hasta 1975. El país se dividía entonces en: Municipio, Región, Provincia y Nación.

¹⁶ Entrevista realizada al arquitecto José Mosquera Lorenzo. Mayo 2023.

¹⁷ Entrevista realizada al ingeniero José Morales Hernández. Mayo 2023.

enfoque y profundizar en las necesidades funcionales, se lograba una mejor expresión de las funciones de la escuela y de las técnicas de prefabricación. [17]

En el año 1966, ya inaugurada la escuela, se realizó por parte del Departamento de Mecánica de Suelos del Ministerio de la Construcción (MICONS), un estudio de suelos para la edificación de los laboratorios emplazados en la unidad sur¹⁸. El propósito fue determinar la resistencia del estrato de suelo firme, debido a encontrarse emplazado el proyecto en un terreno bajo, pantanoso.

En el documento se sugiere prever determinado agotamiento del suelo y se propone, a modo de recomendación, realizar excavaciones y construir un sello de hormigón de 0,05 m como protección ante una posible alteración que pueda sufrir la arcilla en el nivel de esta cimentación.

6 - Cualidades ambientales

Los criterios ambientales y paisajísticos seguidos por Garatti para esta obra se basaron, principalmente, en su idea sobre el camino que debía seguir la arquitectura educacional del momento en Cuba. En el conjunto se aprecian sus preceptos en la búsqueda de espacios con tejidos urbanos propios, con circulaciones jerarquizadas y bien definidas que evocan la vida urbana, pero dentro de un paisaje rural. En todo momento se propone garantizar recorridos seguros y cubiertos que favorecen la circulación entre las instalaciones y pabellones conectados por las galerías, los cuales a su vez tienen vida, personalidad y funciones diferentes y muy bien definidas. [18]

Garatti otorga un valor definitivo al territorio y a su paisaje, de forma que la arquitectura se incorpore al mismo bajo los criterios del paisajismo sin interferir con el lugar. Las construcciones se adaptan de manera diferente a la topografía, pero nunca se enfrentan a ella ni intentan dominarla, por el contrario, se establece un diálogo, un acoplamiento con los elementos geográficos que potencian la propia arquitectura. [18]

Hay una gradación de espacios que se generan desde el paisaje, en el tratamiento de bordes con caminos (corredores), muros, jardineras, la transición interior-externo a través de pasajes abiertos y/o aéreos, rescatando el pórtico tradicional cubano, que conducen a unos patios abiertos que articulan cada unidad funcional con este espacio dinámico. (Figura 21) Aparece el patio como elemento tradicional generador de espacios exteriores ligados a unos recorridos que funcionan como distribuidores al aire libre, ambientes de contemplación dinámica del paisaje, introduciendo el concepto de tiempo en la arquitectura.

[18] Pizarro MJ. En el límite de la arquitectura-paisaje. Las Escuelas Nacionales de Arte [tesis doctoral]. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2012.

En el Instituto de Güines se aprecia una sencillez compositiva que resalta, aunque de forma muy diferente, a los proyectos anteriores de Garatti. En este caso, las formas puras, no orgánicas, con intersecciones claras, permiten el paso de los componentes naturales al edificio. En todo momento se mantiene la máxima de que la simplicidad constructiva no exige esquematismo formal.

En el Instituto de Suelos y Fertilizantes André Voisin de Güines se ponen de manifiesto los principios de la arquitectura moderna en el contexto nacional mediante el empleo de la tecnología vigente. La aplicación del desarrollo científico-técnico en la arquitectura, tiende a extender el carácter universal de la cultura material y, frente a esa influencia, la adecuación a las características ecológico-paisajísticas y climáticas del lugar de implantación de las edificaciones, fue otra vía para conseguir que los rasgos nacionales se logaran manifestar con determinado énfasis en su obra.



Figura 21. El patio como elemento tradicional generador de espacios exteriores. Fuente: Cortesía de Khristian Zecchin.

¹⁸ Según carta e informe de estudios de cimentación de la obra Laboratorios Instituto Tecnológico André Voisin, Güines, La Habana realizados por el Dpto. Mecánica de Suelos de la Dirección de Mecánica de Suelos y Ensayos de Materiales del MICONS, firmada por Gerardo Pérez Puelles. Octubre de 1966. Archivo y Biblioteca Fernando Salinas, Empresa RESTAURA, OHC.

No resultó sencillo ubicar este nexo dentro del repertorio del autor, partiendo de los principios funcionales de Ciudad Universitaria con los principios paisajísticos que rigieron el pensamiento de Vittorio Garatti, creando un nexo inseparable entre el urbanismo y la arquitectura mediante el tratamiento de los espacios en calidad de un conjunto con vida propia, en constante cambio y transformación. En todo momento, la arquitectura funciona como embrión urbanístico alrededor del cual se desarrolla la vida.

Conclusiones

La pesquisa realizada en diversos archivos, instituciones y centros de documentación permitió localizar y obtener copia de: 64 planos, 375 fotografías, 2 materiales fílmicos, y 10 publicaciones en diferentes formatos y soportes. Otro grupo importante de datos se obtuvo a través de entrevistas realizadas a nueve testigos presenciales de la obra objeto de estudio.

Los documentos audiovisuales y las entrevistas a antiguos ejecutores, directores, profesores, trabajadores y técnicos permitieron reconstruir con bastante fidelidad la historia del desaparecido Instituto Tecnológico de Suelos y Fertilizantes de Güines.

Un aporte importante de este trabajo lo constituye la modelación detallada del sistema estructural, la expresión volumétrica y la distribución espacial de la Ciudad Juvenil de Güines, realizada mediante el uso de herramientas digitales, a partir del análisis e interpretación de la información obtenida.

Si bien se considera que se cumplen los objetivos de la investigación, se estima que quedan aspectos que ameritan ser profundizados en estudios posteriores.

Agradecimientos

Los autores reconocen la colaboración de: el Arq. José Mosquera Lorenzo, por confiar en nuestro trabajo y por aportar datos, documentos, imágenes y sus valiosas memorias; el Arq. Christian Zecchin, por su confianza plena y por todo el valioso e inédito material aportado; la Dra. Arq. Martha Garcilaso de la Vega, por entregar sus memorias con tanta precisión, e imágenes de los momentos iniciales; la Lic. Celeda Ferrer Fiallo por su apoyo logístico y sus imprescindibles conexiones en Güines; el Ms.C. Arq. Alexis J. Rouco Méndez, por su asesoría y confianza; la Dra. Arq. Mabel Matamoros Tuma, por su empeño y apoyo en la producción de este artículo. A la Biblioteca y Archivo Fernando Salinas de la Empresa RESTAURA de la Oficina del Historiador de la Ciudad, y a todos los que colaboraron en esta investigación con su confianza, aportando información, a todos, muchas gracias.



Horaldo René Gutiérrez-Mayrata
Arquitecto, Máster en Ciencias, Especialista del Centro ReDi, Taller Roberto Gottardi, Empresa RESTAURA, Oficina del Historiador de la Ciudad. La Habana, Cuba. Profesor Auxiliar de la Universidad Tecnológica de La Habana José A. Echeverría, Cujae. La Habana, Cuba.

E-mail: rmairata@proyectos.ohc.cu
renegumairata@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4193-7767>



Andy Díaz-Cabrera
Arquitecto, Especialista Superior en Políticas Territoriales, Dirección Municipal de Ordenamiento Territorial y Urbano, San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba.

E-mail: andy021199@gmail.com
<https://orcid.org.0009-0003-4215-1413>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que pudieran representar un riesgo para la publicación del artículo.

DECLARACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Horaldo René Gutiérrez-Mayrata: Conceptualización, investigación, metodología, curación de datos, redacción, revisión y edición del manuscrito.

Andy Díaz-Cabrera: Conceptualización, investigación, curación de datos, redacción, revisión y edición del manuscrito.





La Avenida de Rancho Boyeros, eje estructurador principal del crecimiento urbano de La Habana hacia el sur. Fuente: Archivo del Museo Municipal de Boyeros.

El desarrollo urbano de Santiago de las Vegas en La Habana [1930-1960]: entre modernidad y tradición

The Urban Development of Santiago de las Vegas in Havana [1930-1960]: Between Modernity and Tradition

Alexis Jesús Rouco-Méndez, Ruslan Muñoz-Hernández y Rosa María Bualle-Pupo

RESUMEN: El antiguo Término Municipal Santiago de las Vegas, en la provincia La Habana, experimentó entre 1930 y 1960 un acelerado proceso de urbanización, motivado por la ampliación del Aeropuerto Internacional y un marco legal que favoreció la promoción de nuevos repartos. Estos siguieron los patrones del urbanismo moderno empleados en la periferia habanera en el periodo analizado, en un proceso poco documentado en la literatura especializada. En este trabajo se caracteriza, desde la perspectiva histórica, dicho desarrollo, tras analizar las condicionantes contextuales que condujeron al surgimiento de sus parcelaciones residenciales, mediante análisis documental y estudio de campo. Los resultados muestran las particularidades del crecimiento urbano del término municipal y de sus parcelaciones, concluyéndose que su mancha urbana, menor que en otros lugares de la ciudad, fue lineal y más concentrada en los bordes de la Avenida de Rancho Boyeros, con trazados urbanos que variaron significativamente en cualidades y estándares.

PALABRAS CLAVE: Santiago de las Vegas, desarrollo urbano, urbanismo del Movimiento Moderno, La Habana

ABSTRACT: The former Municipal District of Santiago de las Vegas, in the province of Havana, experienced an accelerated process of urbanization between 1930 and 1960, motivated by the expansion of the International Airport and a legal framework that favored the promotion of new subdivisions. These followed the patterns of modern urbanism used in the Havana periphery in the period analyzed, in a process that is poorly documented in the specialized literature. This work characterizes, from a historical perspective, said development, after analyzing the contextual conditions that led to the emergence of its residential subdivisions, through documentary analysis and field study. The results show the particularities of the urban growth of the municipal district and its subdivisions, concluding that its urban area, smaller than in other places in the city, was linear and more concentrated on the edges of Avenida de Rancho Boyeros, with urban layouts that varied significantly in qualities and standards.

KEYWORDS: Santiago de las Vegas, urban development, urban planning of the Modern Movement, Havana

RECIBIDO: 12 agosto 2024

ACEPTADO: 10 diciembre 2024

Introducción

A partir de 1940 y hasta 1960, La Habana experimentó un acelerado crecimiento urbano de su periferia, motivado por un notable aumento demográfico. La conurbación de sus antiguos términos municipales fue el resultado, a su vez, de la flexibilidad de un marco legal que favoreció la construcción, así como el mejoramiento de la infraestructura vial y el auge industrial. Uno de esos territorios fue el Término Municipal Santiago de las Vegas (TMSV), de fuerte vocación agrícola y fabril, situado al sur de ciudad.

Tras ser reconocida como ciudad en 1824, Santiago de Las Vegas se convirtió en un término municipal de La Habana. Con el avance del siglo XX, fue mayor su progreso económico, sobre todo en el sector alfarero, cuya producción de ladrillos sirvió para levantar edificaciones del centro urbano de La Habana y de otras localidades. Precisamente, este desarrollo fabril hizo que sus conexiones férreas y viales con los municipios vecinos La Habana y Marianao ayudaran a la conurbación de sus crecimientos urbanos. El emplazamiento del aeropuerto en su territorio, en la década de 1930, constituyó un suceso trascendental, que le otorgó mayor importancia dentro de la ciudad. Para el censo de 1953, el TMSV poseía una población que rondaba los 33 mil habitantes.

La mayor parte de los estudios sobre la evolución de Santiago de las Vegas se centra en los periodos fundacionales, entre los siglos XVIII¹ y XIX [1, 2], que esencialmente han partido de la obra de divulgación realizada por el Museo Municipal de Boyeros, y de algunos investigadores locales². Desde la academia, otros estudios también han abordado el territorio con variados alcances y objetivos [3- 6], siendo a su vez los precedentes para continuar profundizando en su desarrollo histórico urbano. Sin embargo, en la bibliografía especializada aún no son suficientes los análisis que permitan tener una visión más amplia e integral de la evolución del TMSV.

En el presente texto se ofrecen los resultados de una investigación iniciada en 2022 con una tesis de diploma [7] que se centró en documentar y caracterizar el proceso de urbanización del término municipal entre 1930 y 1960. El artículo se enfoca en precisar las condicionantes contextuales que hicieron posible el surgimiento de parcelaciones residenciales en ese periodo dentro del territorio, e identificar sus singularidades a partir del análisis de parámetros urbanos.

Materiales y método

La investigación es de carácter histórico y forma parte de un estudio mayor, en curso, que involucra las urbanizaciones surgidas en La Habana entre 1940 y 1960, así como su influencia en el crecimiento de la ciudad. Como límite geográfico se tomó el territorio del antiguo TMSV, que ocupa un área menor que el actual municipio Boyeros, y aunque sus derroteros físicos no coinciden, la porción que diferencia al municipio antiguo del actual fue poco urbanizada. Como límite temporal se estableció 1930-1960, periodo en que se fomentaron con mayor intensidad parcelaciones residenciales en la definida como Zona de Estudio (ZE). (Figura 1)

- [1] Fina García F. Historia de Santiago de las Vegas. Santiago de las Vegas: Antena; 1954.
- [2] Fina García F, Bundo Puig J. Santiago de las Vegas por dentro. Santiago de las Vegas: Ediciones La Victoria; 1959.
- [3] Villaescusa Padrón I. Desarrollo Industrial del Municipio de Boyeros. En: Estrada Rodríguez A, Campos Orovio AN, editores. Historia de Boyeros [Multimedia en 4 CD-ROM]. La Habana: Oficina de Asuntos Históricos del CP PCC de Ciudad de La Habana y Publicitaria Imágenes CIMEX; 2006.
- [4] Llanes Ramírez M, Medina Medina D. El Reparto Lutgardita [tesis]. La Habana: Universidad de La Habana. Facultad de Artes y Letras; 2011.
- [5] Muñoz Hernández R, Peñate Díaz F. Arquitectura moderna y patrimonio industrial en el municipio Rancho Boyeros, La Habana. Arquitectura y Urbanismo [Internet]. 2014 [consultado: 30 de julio de 2024]; 35(2):49-62. Disponible en: <http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/301/276>.
- [6] Fleites González AO. Propuesta para Monumento Nacional del reparto Lutgardita [tesis]. La Habana: Facultad de Arquitectura. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría; 2015.
- [7] Bualle Pupo RM. Desarrollo histórico urbano del antiguo Término Municipal de Santiago de las Vegas [tesis]. Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría. Facultad de Arquitectura; 2022.

¹ El 24 de febrero de 1791 se le otorga el título de Villa Real de Santiago de Compostela de Burgos de las Vegas, acompañado del Escudo de Armas que la identifica hasta la actualidad.

² "Historia de un parque y un Monumento" (2015) de Miguel Bonera, "Recuerdos de Rancho Boyeros" (2015) de Reinaldo Delgado, y "Zonas urbanas de Santiago de las Vegas" (2019) y "La Avenida Independencia" (2019), ambos de Emba Milián, todos manuscritos no publicados, disponibles en los archivos del Museo Municipal de Boyeros.

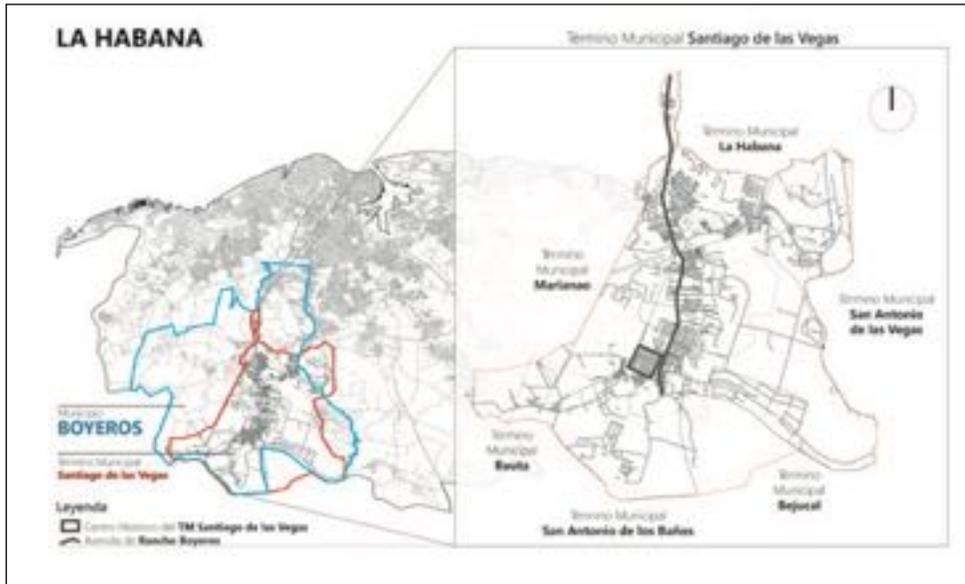


Figura 1. A la izquierda: localización de la Zona de Estudio en el mapa de la ciudad de La Habana. A la derecha: detalle de la ZE, con el centro histórico de Santiago de las Vegas y la Avenida de Rancho Boyeros. Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, en este trabajo se aborda el objeto de estudio a partir de fuentes documentales primarias y trabajo de campo. Los autores han utilizado este enfoque en estudios precedentes para otras zonas de La Habana [8-12], lo que ha permitido sistematizar y visibilizar resultados.

La investigación se desarrolló en tres etapas. En un inicio, utilizando métodos de análisis documental, se realizó una búsqueda y recopilación de información relacionada con el TMSV, a partir de la consulta de fuentes primarias de información de diverso carácter. Se revisaron las Actas Capitulares del Ayuntamiento municipal y otros documentos en los repositorios del Museo Municipal de Boyeros, la Dirección Provincial de Ordenamiento Territorial y Urbanismo (DPOTU) de La Habana, el Archivo Nacional de Cuba (ANC), y otras instituciones. Se consultaron 93 expedientes de proyectos de urbanizaciones, lo que posibilitó identificar y mapear las concebidas en el periodo de estudio, precisar promotores, proyectistas, urbanizadores, fechas de aprobación, condicionantes generales y rasgos particulares.

En paralelo, se desarrolló el trabajo de campo, aplicando técnicas de observación, identificación, registros fotográficos, recolección de datos y entrevistas, lo que posibilitó verificar, cotejar y completar la información de archivo. Este proceso simultáneo permitió comprender con mayor profundidad el desarrollo urbano en la ZE durante el periodo, y determinar una Muestra de Estudio (ME) integrada por 30 urbanizaciones, tras un proceso de selección que decantó: las ejecutadas fuera del límite temporal predefinido; las proyectadas y aprobadas, pero no construidas; las que fueron construidas y luego demolidas; y las que no disponían de suficiente documentación que permitiera su análisis y evaluación. (Tabla 1)

- [8] Rouco Méndez AJ, Báez Bolet VM. El reparto Casino Deportivo: una historia no contada. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2017 [consultado: 15 de agosto de 2024]. 38(1):75-88. Disponible en: <http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/450/422>.
- [9] Muñoz Hernández R, Rouco Méndez AJ. La periferia habanera 1940-1960: una mirada a su retícula urbana. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2019 [consultado: 30 de julio de 2024]; 40(3):5-20. Disponible en: <http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/558/526>.
- [10] Rouco Méndez AJ, Muñoz Hernández R, Cordovés Pupo S. Los repartos residenciales del Término Municipal de Guanabacoa [1948-1959]. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2022 [consultado: 15 de agosto de 2024]; 43(2):37-51. Disponible en: <http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/681/643>.
- [11] Rouco Méndez AJ, Muñoz Hernández R. Expansión urbana de La Habana: El Cerro 1925-1960. *IJCS* [Internet]. 2022 [consultado: 30 de julio de 2024]; 14(1):63-91. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/48675900>.
- [12] Muñoz Hernández R, Rouco Méndez AJ, Cordovés Pupo S. Guanabacoa, Término Municipal de la Gran Habana [1948-1958]. *Bitácora Urbano Territorial* [Internet]. 2023 [consultado: 30 de julio de 2024]; 33(2):153-165. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.103857>.

Tabla 1. Repartos seleccionados como Muestra de Estudio.

No.	Reparto	Área (km ²)	Manzanas/ Lotes	Fecha	Promotor/ Proyectista	Finca de Origen/ Barrio
1	Lutgardita	65,88	87/ 698	Proyectado: 1929 Aprobado: 1930	Cía. Reparto Lutgardita S.A./ Govantes y Cabarrocas, Ingenieros y Arquitectos	Lutgardita/ General Peraza
2	Ampliación de Lutgardita	30,34	15/ 84	Proyectado y aprobado: 1931	Cía. Reparto Lutgardita S.A./ Govantes y Cabarrocas, Ingenieros y Arquitectos	Parte de la finca Doña Juana/ General Peraza
3	Residencial Río Verde	65,74	72/ 1484	Proyectado: 1943	Se desconoce/ Se desconoce	Finca Baluarte/ General Peraza
4	Lídice	0,30	7/ 132	Proyectado: 1944	Dr. Matías Milla Solsona/ Agrim. Oscar Batista	Parte de la finca Fausta/ Doña María
5	La Loma	0,15	2/ 38	Proyectado: 1946	José Rodríguez y Orestes Vélez Menéndez/ Ing. Civil Jacobo Sólon	Lotes A y B, finca La Loma/ General Peraza
6	Dinorah	0,91	8/ 99	Proyectado: 1948	Se desconoce/ Agrim. Oscar Batista	Finca Baluarte/ General Peraza
7	El Especial	0,74	9/ 332	Proyectado: 1949	Se desconoce/ Se desconoce	Finca Deseo/ Rincón
8	Villanueva	1,45	29/ 478	Proyectado: 1949 Aprobado: 1950	Cía. Reparto Villanueva S.A./ Arq. Guillermo Plasencia Cremata y Agrim. Oscar Batista	Finca Villanueva/ General Peraza
9	Residencial Guadalupe	0,11	17/ 180	Proyectado y aprobado: 1951	Se desconoce/ Se desconoce	Finca La Caridad/ General Peraza
10	Ampliación de Mulgoba	0,54	21/ 1146	Proyectado y aprobado: 1951	Cía. Territorial Yola S.A./ Se desconoce	Finca Yola/ General Peraza
11	Jesús Nazareno	0,76	4/ 69	Proyectado: 1952 Aprobado: 1954	Sociedad Civil Cartaya, Fabelo y Compañía/ Agrim. Juan Vélez	Finca Jesús Nazareno/ Calabazar
12	La Caridad	0,77	12/ 150	Proyectado: 1950 Aprobado: 1953	María del Socorro de las Mercedes Mencía y Arrondo/ Agrim. Oscar Batista	Finca La Caridad/ General Peraza
13	Residencial María del Carmen	2,14	11/ 81	Proyectado: 1953	Cía. Alfarera Azorín S.A./ Ing. Civil-Arq. Rogelio Santana	Finca Tejar El Retiro/ General Peraza
14	La Catalina	0,43	9/ 227	Proyectado: 1952 Aprobado: 1953	Josefina Rodríguez, Genaro Prieto, Francisco Labrador/ Ing. Civil Francisco Salaya	Finca La Catalina/ Rincón
15	Ampliación de Lídice	0,09	1/ 48	Proyectado: 1953	José Rodríguez y Orestes Vélez/ Ing. Civil-Arq. Jacobo Sólon	Lotes C y parte del B, finca La Caridad/ General Peraza
16	Ampliación de Calabazar	0,48	10/ 168	Proyectado: 1954	José Nabal y Pedro Abresu/ Ing. Civil Félix Pérez y Agrim. Oscar Batista	Finca La Eugenia/ Calabazar
17	Baluarte (quintas de recreo)	0,64	5/ 89	Proyectado: 1941 Aprobado: 1954	Se desconoce/ Arq. Francisco Salaya y José Rodríguez González	Finca Baluarte/ General Peraza
18	Parcelación Santa Susana (quintas de recreo)	1,94	7/ 72	Proyectado: 1954	José L. Sosa Jiménez-Joaquín L. Sosa Rodríguez/ Ing. Civil Jacobo Sólon y Agrim. Gonzalo López Uribe/ Urbanizador: Cía. Rodríguez & Vélez	Finca La Dificultad y parte de La Mayita/ Rincón
19	Pan America (PanAm)	0,75	15/ 379	Proyectado: 1953 Aprobado: 1954	Pan American Land Co. S.A./ Ing. Agron. Luis Caralt Ventura / Urbanizador: Sociedad Civil Sastres, Blanco y Junco	Fincas Juana Emilia y parte de Campeche/ General Peraza
20	Residencial Tessie	0,67	11/ 142	Proyectado: 1947 Aprobado: 1954	Altagracia Tío Magenat/ Arq. Guillermo Plasencia Cremata y Agrim. R. González Abreu	Finca San José/ Rincón

Tabla 1. Repartos seleccionados como Muestra de Estudio. (Continuación)

No.	Reparto	Área (km ²)	Manzanas/ Lotes	Fecha	Promotor/ Proyectista	Finca de Origen/ Barrio
21	Alturas del Aeropuerto	0,77	6/ 94	Proyectado: 1955	Cía. Urbanizadora Alturas del Aeropuerto S.A./ Ing. Civil Jorge Echarte Romero	Finca Cervantes/ General Peraza
22	Ampliación de Baluarte	0,26	3/ 92	Proyectado: 1949 Aprobado: 1955	J. Rodríguez González Inversiones/ Se desconoce	Finca Baluarte/ General Peraza
23	Parcelación La Unión	0,63	3/ 35	Proyectado: 1955 Aprobado: 1956	Sabino García y Antonia A. Hernández/ Ing. Civil Feliberto Lazo Rodríguez	Finca La Unión/ Doña María
24	Residencial Nuevo Santiago	0,67	13/ 247	Proyectado: 1954 Aprobado: 1955	Arq. José Canavés Ugalde/ Ing. Civil Manuel E. Babé/ Urbanizador: Cía. E. Labrador y F. Labrador	Fincas Gabriela y Recuerdo, y parte de Los Cocos/ Rincón
25	Parcelación Río Cristal Club	0,44	5/ 103	Proyectado y aprobado: 1956	Se desconoce/ Ing. Civil Jorge L. Quadreny	Finca Río Cristal/ General Peraza
26	El Marañón (fincas de recreo)	1,88	7/ 37	Proyectado y aprobado: 1956	Charles J. Mason/ Morales y Cía. Arquitectos	Finca El Marañón/ Rincón
27	Nueva Aurora	1,29	12/ 290	Proyectado y aprobado: 1957	Urbanizadora del Golfo S.A./ Ing. Civil Manuel Arvesú y Gasset del Castillo	Finca La Julia/ General Peraza
28	Arboleda	4,99	33/ 1000	Proyectado y aprobado: 1957	Territorial Las Vegas S.A./ Arq. Eduardo Montouliou e Ing. Civil José L. Díaz de Villegas	Parte de las fincas Santa Rita y Carmona/ General Peraza
29	Parcelación Colinas del Cacahual	2,28	9/ 89	Proyectado: 1958	Inversiones Kansas S.A./ Ing. Civil Enrique Alein	Finca Las Mercedes/ Rincón
30	Ranchos Naroca (fincas de recreo)	26,44	39/ 1153	Proyectado y aprobado: 1958	Cía. Urbanizadora Naroca S.A./ Ing. Civil O. Ferrer Meneses	Parte de la finca Nueva Luisa/ Doña María

Fuente: Elaboración propia a partir de la documentación disponible en los archivos consultados.

Como resultado, se identificaron, clasificaron y registraron, mediante la elaboración de fichas, las características de las urbanizaciones seleccionadas, definiendo aspectos morfo tipológicos de carácter urbano, tales como: emplazamiento, trazado, forma de manzanas y lotes, infraestructura y equipamiento de servicios, parámetros de análisis asumidos por varios autores [13-17] que permitieron conducir los análisis cuantitativos, cualitativos y comparativos de las parcelaciones. El proceso se articuló, a su vez, con el método histórico-lógico mediante el cual se reconstruyó y caracterizó la evolución urbana del TMSV en su periodo de mayor intensidad constructiva.

Resultados

Santiago de las Vegas en la primera mitad del siglo XX

Orígenes y desarrollo hasta 1930

Los primeros asentamientos en esta región datan de 1575, cuando tuvo lugar la división de La Habana en Hatos y Corrales. Esto permitió la petición, por parte de los campesinos, de tierras para el cultivo del tabaco y la ganadería. En 1629, el gobernador de la Isla, Don Lorenzo Cabrera, dictó una ley que prohibía el cultivo

- [13] García Fortún AT. Influencias del Movimiento Moderno en el patrimonio urbano-arquitectónico guanabacoense en la segunda mitad del siglo XX [tesis de máster]. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, 2009.
- [14] Muñoz Hernández R. La obra del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda en La Habana [tesis de máster]. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, 2015.
- [15] Leal del Ojo de la Cruz Y. El patrimonio urbano del sur de La Habana. New York: Peter Lang Publishing; 2020.
- [16] Rouco Méndez AJ. El legado urbano-arquitectónico residencial del Movimiento Moderno en el municipio Cerro [tesis de máster]. La Habana: Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, 2020.
- [17] Cordovés Pupo S. Guanabacoa. Historia urbana de su término municipal 1948-1959 [tesis]. La Habana: Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, 2021.

del tabaco en un radio de cinco leguas desde la ciudad [1], distancia que coincide con los límites de Santiago de las Vegas, lo que estimuló un mayor asentamiento de vegueros en su área.

Los siglos siguientes propiciaron un mayor desarrollo urbano, con el otorgamiento del título de Villa Real de Santiago de Compostela Burgos de las Vegas en 1791, y el posterior título de ciudad en 1827. En 1870, fue declarado municipio independiente y se ajustaron sus límites territoriales. De esta manera, Santiago de las Vegas ostentó los títulos de Villa primero y de Ciudad después, siendo junto a La Habana, las únicas dos poblaciones que obtuvieron ambos títulos por disposición Real. [18]

Santiago de las Vegas estuvo vinculada desde su origen a la ciudad de La Habana, avanzando con ella en la medida que crecieron sus vías de comunicación. Nació y se desarrolló inicialmente con el Camino Real del Sur, que atravesó la isla de norte a sur, y tuvo un nuevo impulso al construirse el primer Camino de Hierro (1837), que cruzó parte de su territorio dejando obras ingenieriles de relevancia en el recorrido, al quedar inaugurado el trazado de Ferrocarriles del Oeste en 1861. Para ese entonces, además del Camino Real del Sur, que en esos primeros años pasó a llamarse Carretera a Rancho Boyeros, se consolidaron otras conexiones con territorios colindantes, como los poblados de Managua, El Cacahual, El Rincón, Murgas y Calabazar, que los comunicaban con el pueblo de Santiago de las Vegas. [19]

A principios del siglo XX, los municipios de La Habana, Santiago de las Vegas, Regla, Marianao, Santa María del Rosario y Guanabacoa, pasaron a conformar la llamada Gran Habana, señalando el fenómeno de ampliación capitalina hacia los términos municipales vecinos, sin que ello constituyera una estructura político-administrativa [18]. En ese periodo, el TMSV poseía un área de 81 840 km² y contaba con siete barrios: Norte, Sur, Calabazar, General Peraza, Rincón, Doña María y Aguada del Cura [1] (Figura 2), contentivos de asentamientos y poblados aislados, que fueron aumentando el tejido urbano a medida que fue avanzando el siglo, América (1914) y El Globo (1926) estuvieron entre los primeros. Sin embargo, no fue hasta la construcción del reparto industrial de Lutgardita (1929-1930), y la inauguración del Aeropuerto Internacional de La Habana (1930), que el término municipal experimentó un aumento de su mancha urbana. (Figura 3)

Figura 3. Vista aérea del centro urbano de Santiago de las Vegas en 1920. Fuente: Archivo del Museo Municipal de Boyeros.

[18] Rensoli Medina RJ. La Habana Ciudad Azul. Metrópolis cubana. 3ra ed. La Habana: Ediciones Extramuros; 2018.

[19] Milián Bernal E. Santiago de las Vegas. La ciudad Atenas de La Habana. Pueblos de mi Municipio. Historia y Tradición [publicado: 26 de octubre de 2016; consultado: 29 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://pueblos-de-mi-municipio3.webnode.es/news/santiago-de-las-vegas-la-ciudad-atenas-de-la-habana/>.

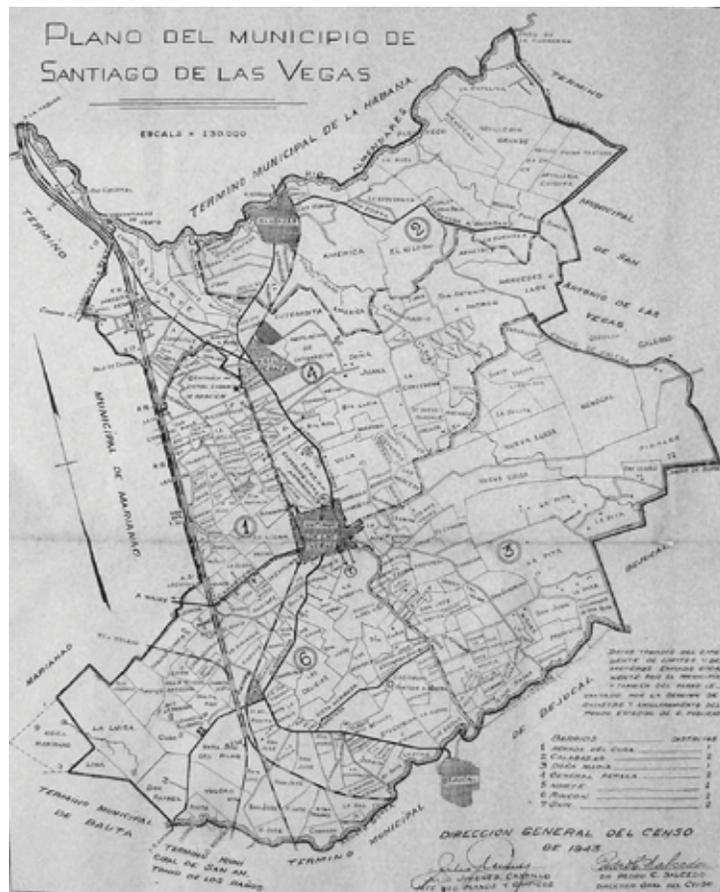


Figura 2. Plano del municipio de Santiago de las Vegas en 1943, con sus divisiones en barrios y fincas rústicas. Fuente: Dirección General del Censo de 1943.



El Término Municipal entre 1930-1960

En un cruce de caminos donde convergían la línea del tren de los Ferrocarriles Unidos del Oeste, una casa de impuestos de la Real Hacienda –que cobraba desde 1840 el peaje a los boyeros– y el Camino Real del Sur, se había establecido un pequeño pueblo con ranchos para la parada y el descanso de los comerciantes, que popularmente comenzó a ser conocido como Rancho Boyeros. [1]

La dinámica comercial y de movilidad de esta zona propició, para 1928 y bajo la campaña política del presidente Gerardo Machado y su amplio Plan de Obras Públicas, la construcción del reparto Lutgardita, en terrenos de su propiedad en el barrio General Peraza. El pintoresco reparto se estructuró en una retícula de 87 manzanas y, como un pequeño Company Town, se convirtió en un centro de ciudad, con fábricas de diversas producciones asociadas a una estructura residencial segregada en zona para obreros y zona para los vecinos de la clase propietaria. Varios edificios de carácter público, como la Escuela Técnica Industrial para varones Presidente Gerardo Machado y la Escuela Técnica para señoritas de la Fundación Rosalía Abreu³, el Cine-Teatro Paramount y una oficina de Correos y Telégrafos, dotaron a ese entorno urbano de una imagen de progreso y modernidad. Con la caída del gobierno de Gerardo Machado en 1933, el reparto sufrió la paralización de sus construcciones y muchas viviendas no vieron su culminación. De igual forma, las producciones industriales quedaron detenidas y no es hasta la década de 1950 que se retoman las obras en el reparto, con nuevas inserciones de viviendas. (Figura 4)

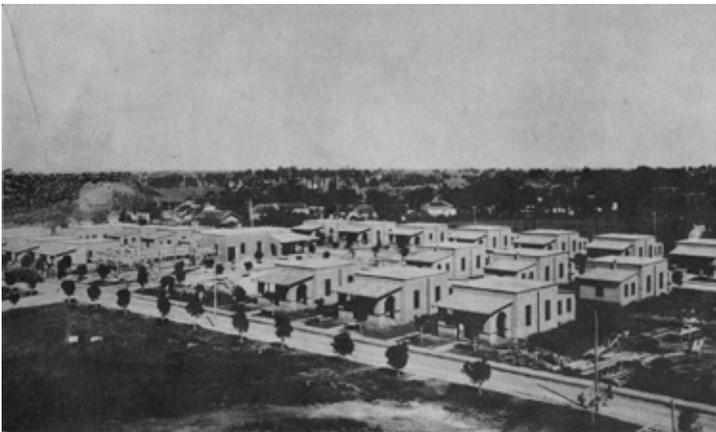


Figura 4. Casas de obreros en el reparto Lutgardita. Fuente: Archivo personal de María Victoria Zardoya.

Esta misma zona de Rancho Boyeros, punto intermedio entre el centro de Santiago de las Vegas y la capital, a solo 18 kilómetros de esta, y sin salirse de los márgenes de la denominada Gran Habana, devino lugar estratégico para la ubicación del Aeropuerto Internacional de La

[20] Milián Bernal E. El Aeropuerto de Rancho Boyeros. Lo que muchos desconocen del origen de este aeródromo. Pueblos de mi Municipio. Historia y Tradición [publicado: 2018; consultado: 12 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://pueblos-de-mi-municipio3.webnode.es/el-aeropuerto-de-rancho-boyeros/>.

[21] Fernández Simón A. Tendencia sociológica, de salubridad pública y de fomento urbano del tercer acueducto de La Habana. Arquitectura. 1950; 18(203):276-278.

Habana. Surgido con el nombre de Campo de Aviación Curtiss, por ser esa la primera aerolínea que voló en el territorio nacional, su inauguración se efectuó el 24 de febrero de 1930, en una celebración multitudinaria, con acrobacias aéreas y el despliegue de la flota aérea existente en el país en ese momento, pasando de inmediato a llamarse Aeropuerto General Machado. En 1933, se transfirió su administración a la compañía norteamericana Pan American World Airways (Pan Am), que paulatinamente fue disminuyendo su participación, hasta que en 1952 quedó totalmente en manos cubanas. [1]

Al ser comprados los terrenos de varias fincas por la Compañía Nacional Cubana de Aviación Curtiss S.A., parte de la línea del Ferrocarril Habana-Güines quedó en los predios del nuevo proyecto, de ahí que se suspendiera años más tarde la circulación férrea por esta zona por cuestiones de peligrosidad. El agrimensor local Oscar Batista fue el encargado de su medición y evaluación, determinando la refundición de los terrenos comprados para la construcción de los campos de aterrizaje.

En sus inicios, el complejo contaba con tres pistas, cruzadas en ángulos de 60 grados, la principal con 524 m de largo y 36 m de ancho. El aeródromo contó inicialmente con un pequeño edificio, que fue ampliándose hasta construirse la torre de control con los equipos más avanzados de la época. En febrero de 1941, se realizaron las primeras modificaciones de la Estación de Pasajeros del aeropuerto, por el arquitecto Federico Rocha y del Castillo; en diciembre de 1950 fueron acometidas nuevas modificaciones por el arquitecto Armando Núñez; y ya en 1948 se había procedido a la ampliación de la segunda pista. En 1953, en homenaje al centenario del Apóstol de la Independencia de Cuba, la instalación cambió su nombre a Aeropuerto Internacional José Martí, y comenzaron a incrementarse sus operaciones a partir del aumento del turismo internacional en la Isla. [20] Esta primera construcción se conoce hoy como Terminal 1 y su acceso se realiza a través de la Avenida Van Troi, antes llamada General Machado. (Figura 5)

³ Rosalía Abreu fue la principal benefactora del reparto.



Figura 5. Aeropuerto Internacional de La Habana en la década de 1940. Fuente: Archivo del Museo Municipal de Boyeros.

El propio auge del aeródromo sirvió como soporte económico del territorio, pues la generación de empleo y de ingresos suplió la crisis que había significado la paralización industrial de Lutgardita durante el fin del gobierno de Machado. La presencia del aeropuerto estimuló la construcción de las parcelaciones aledañas y significó el despegue del desarrollo urbano del término municipal. Para su conexión expedita con la ciudad, en 1935 se habían asfaltado las primeras áreas de la Avenida de Rancho Boyeros, que ya contaba con dos carriles, vía a la que con el tiempo fueron adosándose industrias y nuevas urbanizaciones [19]. Construida en 1930 por la Secretaría de Obras Públicas como Avenida de El Cacahual, de trazado llano y recto hacia el sur, esta vía conectó al Aeropuerto y a Santiago de las Vegas, luego de cruzar El Cerro, Capdevila, Vento y Mazorra. (Figura 6)

El incremento del tráfico y de las operaciones aéreas llevó a una ampliación del eje de Rancho Boyeros en 1951. Tras su ensanche, se convirtió en una moderna calzada, denominada Avenida de la Independencia o Doble Vía a Rancho Boyeros, cuya franja vial de 30 m de ancho contenía dos sendas de 9 m cada una, un parterre central y amplias aceras a ambos lados [21], que conectó a su vez a las obras de la Plaza Cívica y favoreció la aparición de edificaciones en varias áreas a lo largo de su recorrido, incorporando el TMSV al área metropolitana de La Habana. Años más tarde, fue prolongada su longitud hacia el sur hasta el Mausoleo de El Cacahual y se ampliaron las sendas en este tramo, favoreciendo una mayor circulación de vehículos entre los puntos que conectaba. (Figura 7)

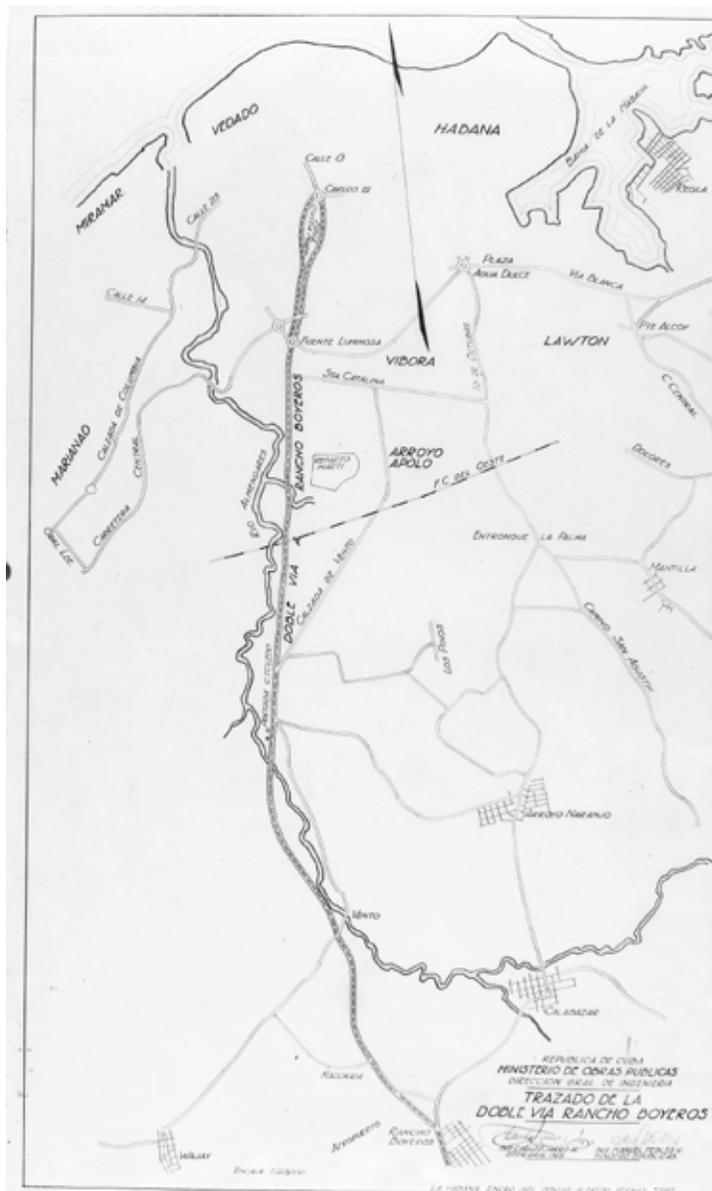


Figura 6. Trazado de la Doble Vía a Rancho Boyeros y su conexión con La Habana en 1951. Fuente: Archivo fotográfico del Ministerio de Obras Públicas.



Figura 7. Labores de ampliación de la Avenida de Rancho Boyeros en junio de 1950. Fuente: Archivo fotográfico del Ministerio de Obras Públicas.

Por otro lado, desde inicios del siglo XX y hasta entrada la década de 1940, con el auge constructivo en la ciudad y el propósito de evitar la contaminación de sus áreas urbanas con polvo y ruido, se fueron estableciendo en las inmediaciones de la casi despoblada Avenida de Rancho Boyeros diferentes industrias dedicadas a la producción de materiales de construcción. En este periodo, en Rancho Boyeros, Capdevila, Calabazar y Santiago de las Vegas, se producían ladrillos de barro, carpintería y componentes de aluminio, elementos de asbesto cemento, prefabricados de terrazo, pinturas, y hormigón premezclado.

A partir de la década de 1950, con la urbanización de sus terrenos aledaños con repartos para diferentes grupos sociales, además de almacenes y oficinas comerciales, comenzaron a proliferar a ambos lados de la vía o próximos a ella las llamadas industrias limpias: calzado, tejidos, refrescos, envases de cartón, fósforos y muebles. De líneas racionalistas y volúmenes puros en su arquitectura, alrededor de 18 nuevas fábricas de disímiles sectores florecieron hasta 1959, con expresiones formales que le conferían a la avenida una visión de modernidad y progreso, coherente con la política económica e imagen comercial con la que se quería dotar a La Habana. [5] (Figura 8)



Figura 8. Planta embotelladora de la Compañía Cawy del Oeste S.A. (1952), proyecto del Arq. Roberto R. Franklin. Fuente: Archivo personal de Emba Milián Bernal.

A la par de las obras mencionadas, entre 1944 y 1948, bajo las acciones del Plan de Obras Públicas de la presidencia de Ramon Grau San Martín, se ejecutó la reparación del Hospital de Dementes de Mazorra y se construyeron dos nuevos pabellones. Más tarde, en 1956, se ejecutó el Hospital Cristo de Limpias (hoy Hospital Julio Díaz), de los arquitectos Nicolás Arroyo y Gabriela

- [22] Decreto sobre parcelaciones suburbanas. Arquitectura. 1946; 14(152):99-100.
- [23] Zonas Residenciales Económicas. Decreto No. 3213/1948 de 7 de octubre. Gaceta Oficial de la República de Cuba (14 -10-1948).
- [24] Cooperativa de Ómnibus Aliados, la mayor empresa de transporte de su época en Cuba. Havanacarhistory [publicado: 27 de diciembre de 2020; consultado: 20 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://havanacarhistory.com/2020/12/27/cooperativa-de-omnibus-aliados-la-mayor-empres-detransporte-de-su-epoca-encuba/>.
- [25] De la Havana Electric Railway Light and Power Company a la empresa de Autobuses Modernos S.A. La metamorfosis de los tranvías de La Habana. Havanacarhistory [publicado: 19 de enero de 2021; consultado: 20 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://havanacarhistory.com/2021/01/19/de-la-habana-electric-railwaylight-and-power-company-a-la-empresa-deautobuses-modernos-s-a-la-metamorfosis-de-lostranvias-de-la-habana/>.

Menéndez. Ambas instalaciones están situadas en la Avenida de Rancho Boyeros.

Asimismo, en 1946 se había dictado el Decreto No. 613, instaurando regulaciones para las nuevas parcelaciones suburbanas, que exigían para su aprobación adosarse a vías principales, proyectos urbanos o zonas industriales [22]. Dos años más tarde, se dictó el Decreto No. 3213 de 1948, sobre Zonas Residenciales Económicas, que estableció para las nuevas urbanizaciones una distancia máxima de ocho kilómetros de la ciudad [23]. Ambas leyes impulsaron la creación de nuevos repartos en el eje de Rancho Boyeros, pues su carácter expedito entre el norte y sur de la ciudad atrajo el interés de urbanizadoras e inversionistas industriales para establecerse en sus márgenes, que previeron un aumento en la importancia de este enclave a escala metropolitana. El propio movimiento pendular de población flotante hizo que Santiago de las Vegas contara con su Terminal de Ómnibus, inaugurada el 12 de septiembre de 1954 [1], desde donde partían rutas hacia la capital y los pueblos aledaños. [24, 25]

Caracterización de los repartos de la Muestra de Estudio

Clasificación preliminar

Como primera aproximación a la ZE, para caracterizar y evaluar la incidencia de sus parcelaciones en la conformación de la mancha urbana del antiguo TMSV, se procedió a clasificar los repartos de la ME según su periodo de aprobación, su dimensión, su emplazamiento y su estándar.

- Según su periodo de aprobación

Aunque en otras áreas de La Habana se ha documentado la existencia de numerosos repartos construidos inicialmente sin aprobación [10], en el TMSV apenas se ha detectado tal condición según la

documentación analizada. Por tanto, en esta investigación, y a partir de hechos y circunstancias que condicionaron el crecimiento urbano de la ciudad en general y de la ZE en particular, el periodo de estudio se dividió en tres etapas (Figura 9):

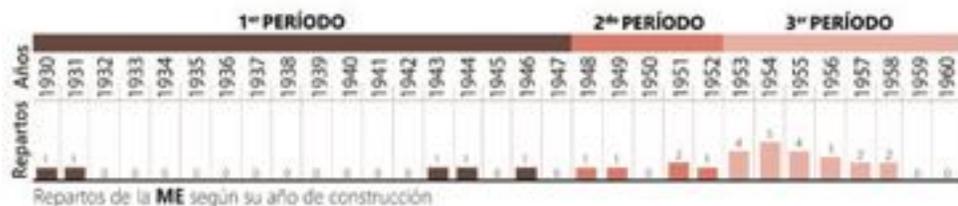


Figura 9. Clasificación de la ME según su periodo de aprobación. Fuente: Elaboración propia, 2022.

Primer periodo: 1930-1947. Inicio marcado por la inauguración del Aeropuerto Internacional de La Habana y la ejecución del reparto Lutgardita, hasta la aplicación del Decreto No. 613 de 1946, que estableció reglas sobre las parcelaciones suburbanas. (Se documentaron 5 urbanizaciones) (Figura 10a)

Segundo período: 1948-1952. Desde que se dicta del Decreto No. 3213 de 1948, con regulaciones para estimular el fomento de Zonas Residenciales Económicas y coincidiendo con las obras de ampliación y modernización del Aeropuerto Internacional de La Habana. (Se documentaron 5 urbanizaciones) (Figura 10b)

Tercer periodo: 1953-1960. A partir de aplicación de la Ley-Decreto No. 750 de 1953, sobre el Seguro de Hipoteca [26], hasta los procesos derivados de la implementación de la Ley de Reforma Urbana. (Se ha logrado documentar que en solo siete años se ejecutaron 24 repartos, quedando en el papel otro numeroso grupo cuyos proyectos fueron aprobados, pero no llegaron a construirse o no se completó su trazado u ocupación) (Figura 10c)

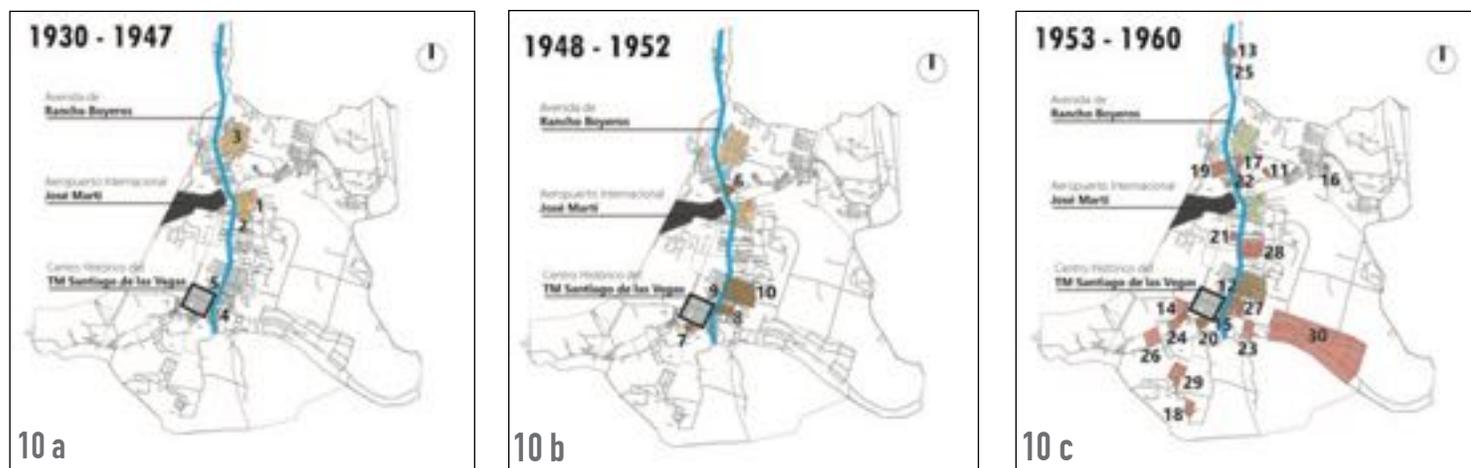


Figura 10. Crecimiento urbano en el Término Municipal por periodos. **10a) 1930-1947:** (1) Lutgardita; (2) Ampliación de Lutgardita; (3) Residencial Río Verde; (4) Lídice; (5) La Loma. **10b) 1948-1952:** (6) Dinorah; (7) El Especial; (8) Villanueva; (9) Ampliación de Mulgoba; (10) Residencial Guadalupe; (11) Jesús Nazareno. **10c) 1953-1960:** (12) La Caridad; (13) María del Carmen; (14) La Catalina; (15) Ampliación de Lídice; (16) Ampliación de Calabazar; (17) Baluarte; (18) Parcelación Santa Susana; (19) Pan America; (20) Tessie; (21) Alturas del Aeropuerto; (22) Ampliación de Baluarte; (23) Parcelación La Unión; (24) Residencial Nuevo Santiago; (25) Residencial Río Cristal Club; (26) El Marañón; (27) Nueva Aurora; (28) Arboleda; Parcelación Colinas del Cacahual; (30) Ranchos Naroca. Fuente: Elaboración propia, 2022.

[26] Muñoz Hernández R, Rouco Méndez AJ, González Paneca C. Periferias hipotecadas. El impacto de la FHA en el crecimiento urbano de La Habana [1953-1963]. CyTET [Internet]. 2023 [consultado: 30 de julio de 2024]; 55(216):467-486. Disponible en: <https://doi.org/10.37230/CyTET.2023.216.11>.

- Según su dimensión

Tomando como base el citado Decreto sobre Zonas Residenciales Económicas, que establecía que las nuevas parcelaciones debían poseer no menos de mil lotes, los repartos del TMSV se clasificaron para esta investigación como: grandes (área superior a 0,5 km²; con 1000 o más lotes), medianos (área entre 0,09 y 0,5 km²; entre 100 y 1000 lotes) y pequeños (área inferior a 0,09 km²; con menos de 100 lotes) (Figura 11). Solo 3 repartos de la ME son grandes y 14 son medianos. Sin embargo, es notoria la cantidad de urbanizaciones pequeñas (13), con pocas manzanas y menos de 100 lotes, que constituyeron realengos o completamientos entre fincas urbanizadas, o porciones de lotes mayores que fueron eventualmente segregados para su parcelación.

- Según su emplazamiento

Como en otros lugares de la ciudad, la ubicación de toda nueva parcelación respondía al emplazamiento de su finca de origen, que podía ocupar amplias extensiones de terreno o no. Los repartos del TMSV siguieron los tres patrones básicos identificados también en igual periodo en el Término Municipal de Guanabacoa [10]: adosados a la trama consolidada, adosados a vías interurbanas (calzadas y avenidas importantes que conectan a La Habana con otras ciudades) y adosados a vías suburbanas (carreteras y caminos vecinales que interconectan poblados y asentamientos), al que se suma un cuarto patrón definido en esta investigación: con acceso por servidumbre de paso (cuando el propietario de una finca o heredad, enclavada entre otras ajenas y sin salida a camino público, establece un paso por las heredades vecinas hacia la suya, previa correspondiente indemnización).

Los repartos adosados a la trama consolidada constituyen extensión o ampliación de los asentamientos urbanos establecidos desde el siglo XIX y de planimetría en cuadrícula perfecta: el centro histórico de Santiago de las Vegas o el antiguo poblado de Calabazar. A diferencia de otras zonas de la ciudad, los nuevos repartos no continuaron los trazados y distribución de manzanas de la trama a la que se anexaron, y experimentaron con diversas geometrías no coincidentes. En la ME, se adosaron cinco a Santiago de las Vegas y uno a Calabazar.

Los repartos adosados a vías interurbanas se ejecutaron en bordes de comunicación entre asentamientos principales de los términos municipales y La Habana. A la Avenida de Rancho Boyeros o Doble Vía, en diferentes periodos históricos y con diversidad de cualidades urbanas, se adosaron 13 repartos (casi la mitad de la ME). (Figura 12)



Figura 11. Vista aérea actual de Ranchos Naroca, el reparto más grande de la ME, atravesado por la Carretera a Managua. Fuente: Imagen obtenida de NOAA Data Access Viewer en 2025, con anotaciones de los autores.



Figura 12. Reparto adosado a la Doble Vía al Cacahual en 1951. Fuente: Archivo fotográfico del Ministerio de Obras Públicas.

Las urbanizaciones adosadas a vías suburbanas se conectaron con la trama de la ciudad tradicional a través de carreteras o caminos de carácter local que, a la vez, interconectaban pequeños pueblos y caseríos rurales de la periferia. Estas vías antiguas, generalmente sinuosas y estrechas para el flujo vehicular actual, eran independientes del trazado vial de la ciudad. En este caso, se identificaron siete repartos adosados a las carreteras de Calabazar, de Managua, de Murgas, y al Rincón.

El centro histórico de Santiago de las Vegas, conformado por una cuadrícula adosada a la Avenida de Rancho Boyeros (que continúa hacia el sur como Carretera al Cacahual), posee calles secundarias cuyas prolongaciones se convierten en vías suburbanas, por lo

que, en este estudio y como casos particulares, algunos repartos puedan responder a dos clasificaciones de emplazamiento, no excluyentes.

Por último, el carácter básicamente rural del territorio condicionó su subdivisión en fincas rústicas con limitada conexión a la red vial de la ciudad. Aunque muchas gozaron de una posición privilegiada, al estar próximas a la Avenida de Rancho Boyeros o a las carreteras que conectaban poblados y asentamientos periféricos, otras se encontraban internadas en territorio rural y sin salida a camino público, cuyo acceso debía realizarse por carreteras asfaltadas pero estrechas, que constituían servidumbres de paso entre fincas vecinas y ajenas. Con tal característica, se documentaron cuatro repartos. (Figura 13)



Figura 13. Vista aérea actual de Parcelación Santa Susana, ejemplo de reparto con acceso por servidumbre de paso desde la Carretera del Cacahual. Fuente: Imagen obtenida de NOAA Data Access Viewer en 2025, con anotaciones de los autores.

- Según su estándar

La definición de la gradación de estándar tuvo en cuenta el propósito de la urbanización (residencial o recreo), así como también las dimensiones y el área de sus lotes regulares o típicos, con una ligera flexibilidad en los rangos para lograr unificación. Para esta investigación, los repartos se agruparon en:

- Repartos modestos: lotes regulares o típicos con áreas menores de 250 m² y frentes menores de 10 m. (Se documentaron 13)
- Repartos económicos (aunque se incluyen aquellos que sobrepasan en un 20 % la indicada como área

mínima en el Decreto de Zonas Residenciales Económicas): lotes regulares o típicos con áreas entre 250 y 300 m² y frentes de 10 m. (Se documentaron cuatro)

- Repartos de estándar medio (no concebidos como quintas de recreo.): lotes regulares o típicos con áreas mayores de 300 m² y frentes mayores de 10 m, generalmente entre 12 y 18-20 m. (Se documentaron cinco)
- Quintas de recreo: lotes con áreas y frentes superiores a los especificados en los tres grupos anteriores. (Se documentaron siete)

Como excepción, Ampliación de Mulgoba, reparto proyectado y concebido como una unidad, posee porciones de territorio con diferencias notables en cuanto a estos parámetros, por lo que, durante la investigación y donde corresponda, se evaluaron los rasgos de cada porción, según la variable en análisis. Igualmente, en la primera ampliación de Lutgardita se reservó una franja de terreno sin lotificar para su distribución en lotes destinados a pequeñas fincas de recreo.

Morfología urbana y trazado vial

La cuadrícula del núcleo fundacional de Santiago de las Vegas no fue continuada por las parcelaciones surgidas posteriormente como ensanches adosados a su perímetro, por lo que aún se conservan bien definidos sus límites originales. Excepto el reparto Villanueva (también identificado como Ampliación de Santiago de las Vegas), proyectado en 1949, aprobado un año después y luego ajustado tras las Ordenanzas de 1953, mantuvo la continuidad de la red vial y el patrón de trazado del área fundacional, asumiendo su nomenclatura en las calles con orientación este-oeste, y usando letras en las norte-sur, con la Avenida de Rancho Boyeros como punto 0 de referencia. (Figura 14)



Figura 14. Trazado ortogonal con manzanas y parcelas del reparto Villanueva (1949). Fuente: Contrato de Compra-Venta del Reparto Villanueva, otorgado en 1950, Archivo del Museo Municipal de Boyeros.

El proceso de abandono de la cuadrícula tradicional fue resultado de una exploración iniciada en 1929 en el reparto Lutgardita, cuya retícula parcialmente rectangular tuvo proporciones diferentes según la jerarquía social: más amplias en la Zona Residencial para la clase alta y más estrechas para la Zona de Obreros. En 1951, Guadalupe y la porción regular de Ampliación de Mulgoba, repartos proyectados uno a continuación del otro, se concibieron con amanzanamiento rectangular, pero con diferente orientación, en el primer caso este-oeste y en el segundo norte-sur, creando una comunicación entre ambos por una calle central.

La diversidad de trazados y tramas de los repartos del TMSV se debe, en gran medida, a las condicionantes del lugar donde se proyectaron, ya fuera por la forma geométrica de la finca de origen y la irregularidad de sus derroteros, por constituir completamientos entre áreas urbanizadas a las que se adosaron, o por los requerimientos de estándar de su población potencial. En sentido general, sus trazados pueden clasificarse como: regulares, irregulares y libres; y sus tramas como abiertas, cerradas o mixtas.

Constituido por una trama de calles paralelas y perpendiculares, que generan manzanas cuadradas o rectangulares, el trazado regular aprovecha al máximo el área a urbanizar y, por lo general, sus bordes son terminados con alguna calle, línea de tren o límite de la finca colindante. Entre los 16 repartos identificados con este trazado se encuentran Villanueva (1949), con retícula semi cuadrada, y Guadalupe (1951), con retícula rectangular.

Los irregulares poseen redes viales con geometría diversa, conformando manzanas de dimensiones variables y formas igualmente diversas, incluso sinuosas o curvas, con el propósito de adaptarse a trazados colindantes o sortear las irregularidades naturales del terreno. En la ME, se detectaron ocho repartos, destacándose Residencial Río Verde (1943), con una mezcla de trazados que responden a sus diferentes periodos de ampliación, manzanas de proporción estrecha y alargada, pero con formas geométricas que van desde el rectángulo hasta el trapecio o el rombo. El reparto Arboleda (1957), sin embargo, está conformado por calles sinuosas. (Figura 15)

Los repartos con trazados libres se caracterizan por respetar y adaptarse al entorno aprovechando las bondades del paisaje, observándose con frecuencia en urbanizaciones destinadas al veraneo. Poseen trazados extensos y generalmente combinados, con manzanas de grandes dimensiones y calles sinuosas que funcionan como recorridos para paseos en automóvil. De entre los 6 identificados, Ranchos Naroca (1958) agrupaba quintas de recreo destinadas a la clase media alta,

[27] Resolución Ordenanza Municipal sobre ensanches, parcelaciones y urbanizaciones, emitida por la Alcaldía Municipal de Santiago de las Vegas, en fecha 21 de agosto de 1953. Disponible en: Archivo del Museo Municipal de Boyeros, La Habana.

constituyendo un retiro en la periferia de la ciudad; sus grandes parcelas y amplias zonas de uso privado para los vecinos, eran conectadas por calles y avenidas de trazado sinuoso que se adaptaban al exuberante arbolado y a los accidentes naturales del lugar.

Los trazados con trama abierta pueden extenderse por cualesquiera de sus lados, prolongando sus vías y replicando manzanas a continuación de las existentes. Fueron concebidos previendo futuras ampliaciones, para unir parcelaciones contiguas y de trama similar, o para rellenar intersticios urbanos perimetralmente consolidados. En todos los casos, permitían la adecuada adaptabilidad a lo existente o lo futuro, evitando incongruencias, y facilitando recorridos y conexiones internas. De los 14 repartos identificados, son ejemplos: Lutgardita (1929), Residencial Guadalupe (1951) y Residencial Nuevo Santiago (1955).

A pesar de que la Ordenanza Municipal para Santiago de las Vegas [27] no aceptaba proyectos donde las calles no tocaran o llegaran a los linderos de las fincas colindantes para propiciar posibles o futuras conexiones, un grupo de repartos no cumplieron con ello y desarrollaron una trama cerrada. Los grupos de manzanas que las integraban se conectaban a la ciudad solo a través de un punto, generalmente el acceso a la urbanización, que lo separaba de la vía a la que se adosaba. Una calle o avenida cercana al perímetro conectaba todas las manzanas a través de un recorrido que bordeaba el reparto, como circuito cerrado, con una hilera continua de lotes perimetrales. De los 11 identificados, son ejemplo: Alturas del Aeropuerto (1955), conectado a la Avenida de Rancho Boyeros por un



Figura 15. Vista aérea actual de la porción urbanizada del reparto Arboleda, trazado libre y trama cerrada. Fuente: Imagen obtenida de NOAA Data Access Viewer en 2025.

único acceso; y las parcelaciones Santa Susana (1954) (Figura 13) y Colinas del Cacahual (1958), ambas en el límite sur del TMSV y muy próximos entre sí, con accesos independientes desde la Carretera del Cacahual. (Figura 16)

Los repartos de trama mixta mezclan atributos de las variantes anteriores, como poseer un único acceso o varios, o jerarquizar determinadas calles vinculadas a una entrada o ciertas partes del reparto, lo que creaba una trama urbana compleja. Generalmente, su calle principal es un lazo que bordea todas las manzanas y es atravesado transversalmente por las calles de menor rango que, a veces, permiten la continuidad vial más allá del perímetro del reparto. El ejemplo más notable de los cinco identificados es Ampliación de Mulgoba (1951), con dos porciones bien diferenciadas entre sí, una primera con trama abierta y trazado regular, adosada a la Avenida de Rancho Boyeros, y una segunda con trama cerrada y trazado libre, con calles escasas y sinuosas, a continuación de la trama regular y conectada con ella a través de una de sus vías. Esta segunda porción está en el interior del TMSV y muy alejada de sus avenidas principales. (Figura 17)



Figura 16. Vista aérea actual del reparto Alturas del Aeropuerto, trama cerrada adosada a la Avenida de Rancho Boyeros. Fuente: Imagen obtenida de NOAA Data Access Viewer en 2025, con anotaciones de los autores.

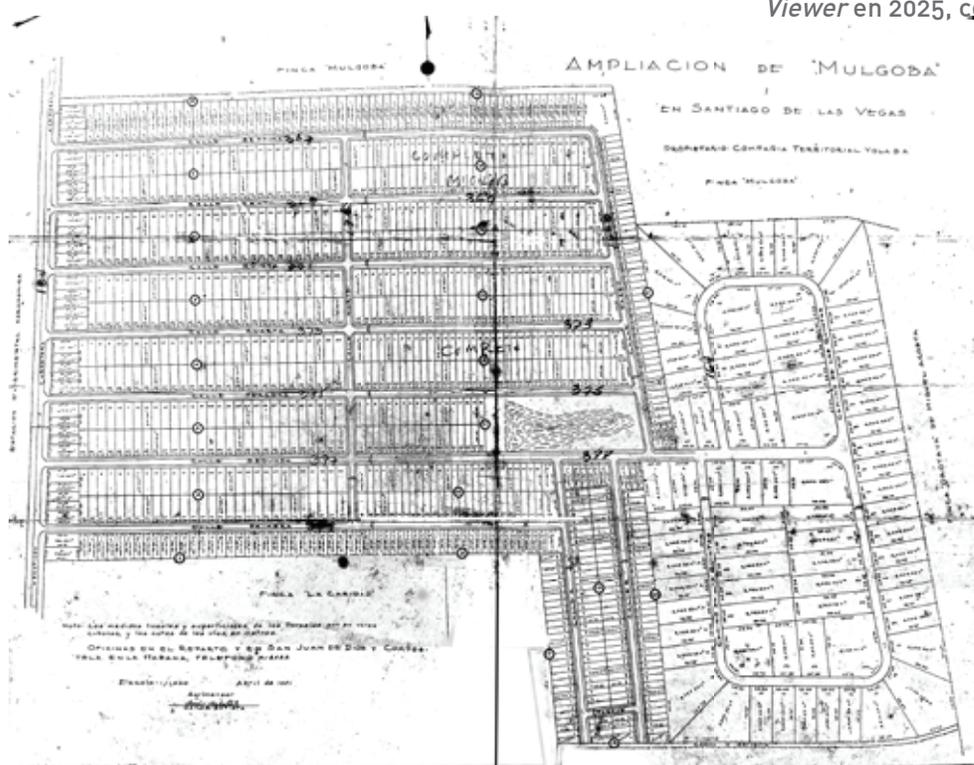


Figura 17. Plano de parcelación de Ampliación de Mulgoba, donde se observa la división en dos porciones con manzanas diferentes. Fuente: Expediente No. 40, Archivo de la Dirección Provincial de Ordenamiento Territorial y Urbano (DPOTU) de La Habana.

Con respecto a la denominación de las calles, la mayoría de los nuevos repartos se caracterizaron por emplear la combinación de números y letras. Excepcionalmente, algunos tuvieron nomenclaturas particulares, como Pan America (ciudades americanas), Baluarte (ciudades españolas), Residencial Tessie (referencias argentinas), y otros ejemplos que emplearon nombres de personalidades históricas.

Manzanas y lotes

Según la trama urbana, las manzanas poseen diversas formas, en su mayoría irregulares. Para su análisis, se tomaron como variables su ubicación dentro del reparto y la forma geométrica (acorde con el trazado vial).

En cuanto a su ubicación dentro del reparto, se dividieron en interiores y de borde, y según la trama urbana, se observó la existencia de formas diversas, en su mayoría irregulares. En gran parte de los repartos, las manzanas interiores poseen formas rectangulares y alargadas, que permitía que todos sus lotes tuvieran frente de calle; mientras que las de borde seguían un patrón muy común, independientemente del tipo de trama urbana, quedaban incompletas, poseían formas sinuosas, o sus límites eran marcados por carreteras, vías férreas, ríos u otros accidentes geográficos. Como peculiaridad, la Zona Obrera de Lutgardita posee Pasajes (calles estrechas de circulación interior, con sección de 5 m), que generan manzanas rectangulares de 60 por 30 m o cuadradas de 30 por 30 m, con lotes de 10 por 15 m en ambos casos, siendo las más pequeñas dentro del reparto y del TMSV.

Según su forma geométrica, las manzanas se clasifican como regulares (cuadradas o rectangulares) e irregulares, en dependencia de su función, las condicionantes del terreno o del contexto urbano y sus regulaciones, o por interés del urbanizador. En la ME, no se observan repartos de trama regular cuadrada. Villanueva (1949) posee manzanas semi cuadradas, dispuestas en un trazado ortogonal; sus lotes regulares en interiores poseen 230 m² como promedio, y de 300 m² en los bordes, todos con frentes de 5,60 m.

Las manzanas rectangulares son más recurrentes, con variedad en proporciones y longitudes, sus anchos fluctúan ente 40 y 60 m, permitiendo una distribución regular de lotes a ambos frentes de calles opuestas. En La Caridad (1953), son de 35 m de ancho y 70 m de largo, para una proporción de 1:2, con parcelas interiores de 180 m² como promedio, que lo convertían en un reparto modesto. En Pan America (1954), con proporción ancho-largo de 1:2,2, sus manzanas se alargan hasta los 164 m, con ancho de 60 m; sus lotes promediaban entre 390 m² (interior) y 480 m² (de borde), con frentes de 10 m en la mayoría de ellos. Mientras que en Río Verde (1943) las proporciones fueron de 1:4 (200 m de largo y 50 m de ancho), con lotes de 300 m² como promedio, tanto para borde como interior, con frentes de entre 10 y 12 m, y profundidad de 30 m (Figura 18). Las manzanas de Ampliación de Mulgoba (1951) paralelas a la Avenida de Rancho Boyeros, son más alargadas, alcanzan los 255 m de largo y 42 m de ancho, lo que resulta en una proporción ancho-largo de 1:6. En su primera sección, el área promedio de los lotes es de 230 m² (regulares intermedios) y 370 m² (de esquina); mientras que en la segunda sección todos son irregulares de 2000 m² de

área como promedio, y fueron destinados a fincas de recreo. (Figura 17)

Las manzanas irregulares adoptaban formas triangulares, trapezoidales u orgánicas; podían constituir una urbanización completa o encontrarse eventualmente en repartos con trama regular para completamiento intersticial, uniones con colindantes, o por peculiares límites del terreno. Aunque sus proporciones y dimensiones son muy variadas, resulta interesante y único el reparto Residencial Río Cristal Club (1956), con todas sus manzanas orgánicas, ordenadas a partir de un trazado vial libre y sinuoso, como consecuencia de la topografía del lugar de asiento. Sus lotes son irregulares y sus dimensiones promedian entre 360 m² para interiores y 450 m² para borde. (Figura 19)



Figura 18. Vista aérea actual de parte del reparto Río Verde, con manzanas rectangulares alargadas y estrechas. Fuente: Imagen obtenida de NOAA Data Access Viewer en 2025.

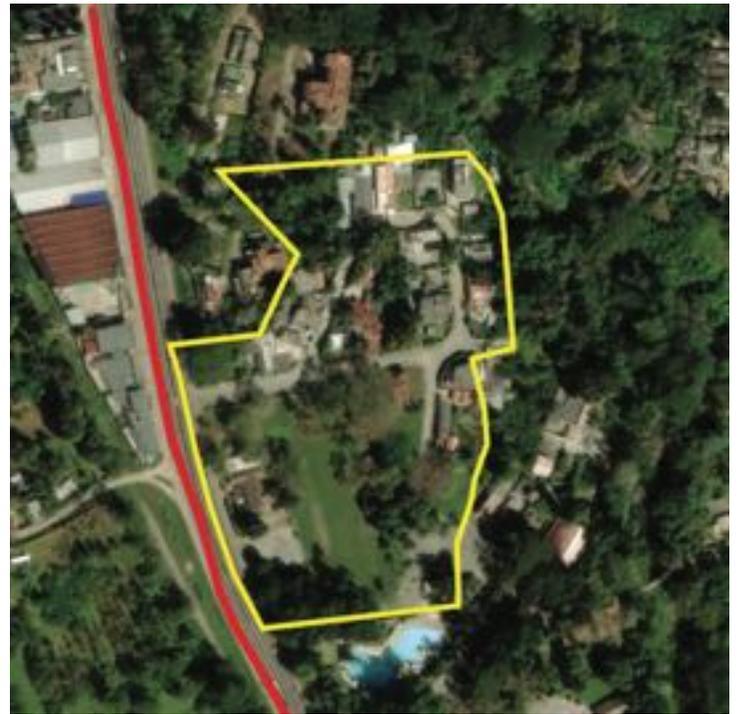


Figura 19. Vista aérea actual del reparto Residencial Río Cristal Club, con parcelas grandes e irregulares, adaptadas a la topografía. Fuente: Imagen obtenida de NOAA Data Access Viewer en 2025, con anotaciones de los autores.

El TMSV presenta gran variedad de parcelas en área y cualidades, desde muy modestas y económicas hasta muy grandes. El 20 % de la ME lo constituyen parcelaciones de recreo, sin rasgos específicos de emplazamiento o trazado, lotes generalmente irregulares con áreas mayores de 1000 m²: Ranchos Naroca (1958) con área promedio de 2875 m² y frentes de 35 m en lotes típicos; Colinas del Cacahual (1958) con área promedio de 4500 m² en lotes intermedios y 5500 m² en lotes de borde; y Residencial María del Carmen (1953) con área promedio de 700 m² en lotes intermedios y 2400 m² en lotes de borde.

Infraestructura y equipamiento de servicios

A partir de la década de 1950 se incrementa la propaganda para atraer potenciales familias a adquirir propiedades en los nuevos repartos del territorio, con anuncios donde se acentuaba, mediante dibujos y pequeños esquemas, tanto la cercanía a La Habana como al Aeropuerto, siendo la Avenida de Rancho Boyeros la principal conectora. (Figura 20) También se apuntaba que los nuevos hogares dispondrían de las ventajas de la vida moderna: luz eléctrica, servicios de gas y de telefonía fija. Ranchos Naroca, por ejemplo, promocionaba el uso de una infraestructura eléctrica soterrada, en cumplimiento de la Ordenanza Municipal del término [27, Segunda Sección, Artículo 12] y grandes espacios públicos, pues se vendía como sitio ideal de veraneo para las familias ricas de La Habana.

El Decreto sobre Zonas Residenciales Económicas había establecido la donación de la urbanización a la municipalidad de terrenos o manzanas que serían destinadas a servicios públicos. Según la Ordenanza Municipal [27, Sección Primera, Artículo 3], todo proyecto a presentar para su aprobación, además de la división en parcelas o manzanas y las vías de comunicación, debía contener áreas para parques, mercados y escuelas, cuya dimensión era prefijada por el Ayuntamiento para cada reparto en proporción con el terreno parcelado. Se debía detallar la cantidad a ceder al Municipio para cada servicio y las condiciones que habían de cumplir los adquirientes de dichas parcelas o lotes, además de los requisitos de fabricación y sus condiciones. Estos servicios públicos poseían diferentes escalas, según las necesidades y el emplazamiento del reparto, y su relación con otras áreas urbanizadas del término municipal y con La Habana. En este caso se asumió la clasificación: localización previa, selección posterior o zonificación integral definida previamente por los autores [10].

Algunos proyectos de urbanización preveían la ubicación de los servicios, aunque no se correspondiera con una visión integral del conjunto. Generalmente, para esta localización previa se designaban manzanas completas o partes de ellas, ubicadas en espacios favorecidos dentro del reparto, ya fuera en grupos de lotes en hilera o frentes de calle, adosados a vías y ejes importantes, o en los interiores de las urbanizaciones próximo a los límites con otros repartos. Resultaban convenientes los emplazamientos de esquina, por su identificación desde varias perspectivas, y los centros de urbanización, por su ubicación geográfica equidistante. Se aprovecharon accidentes naturales, como ríos o lagunas, asociándose a parques que podían abarcar manzanas enteras, como en Residencial María del Carmen (1953), Pan America (1954) y Residencial Río Cristal Club (1956).

En otros repartos, el proceso de selección de las áreas para servicios se realizó posterior a la realización del proyecto, y muchas veces se indicó dibujado a mano sobre el plano. En estos casos, la ubicación no era la más idónea, o bien lo propuesto a ceder al Ayuntamiento eran lotes o manzanas

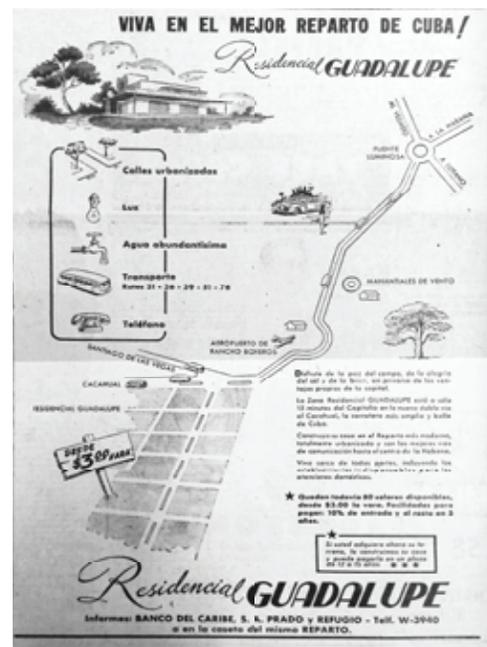


Figura 20. Promoción del reparto Guadalupe. Fuente: Periódico Prensa Libre, martes 11 de noviembre de 1952.

irregulares o con emplazamientos desfavorables en la urbanización, como sucedió en Villanueva (1949), Jesús Nazareno (1952) y La Catalina (1953).

Los grandes repartos fueron proyectados bajo una zonificación integral, que permitió dividir por zonas sus áreas y establecer jerarquías según la concepción del proyecto. Los servicios públicos, por lo general, ocupaban los sectores más valiosos de la urbanización, mientras se lograba una distribución coherente de funciones y actividades en las zonas residenciales. En muchos casos, las áreas públicas y los parques se encontraban próximos a la entrada del reparto, sirviendo de atracción al visitante y como barrera para disipar los ruidos generados por el transporte externo; en otros, solían ser porciones extensas y abarcar manzanas interiores completas y situadas al centro de la urbanización, como sucedió en Ampliación de Mulgoba (1951), Parcelación Santa Susana (1954) y Alturas del Aeropuerto (1955). En Arboleda (1957), la entrada estaba conformada por un conjunto de parques y áreas de servicios.

A pesar de sus años de diferencia, Lutgardita (1929) y Ranchos Naroca (1958) fueron dos parcelaciones zonificadas desde su diseño, donde quedaban previamente indicadas todas las áreas destinadas a parques, plazas y servicios públicos. En ambas se delimitan claramente manzanas y lotes a utilizar por la municipalidad para las obras procomunales, así como los espacios residenciales y las áreas de recreo. En el caso particular de Lutgardita, se fijó la franja industrial dividiendo el reparto en clases sociales, con el sector residencial para obreros al fondo y más alejado de la Avenida de Rancho Boyeros, lo que evidenciaba su carácter clasista. (Figura 21)

Proyectos no ejecutados, inconclusos o demolidos

A partir de la década de 1950, con el aumento de proyectos urbanos hacia el sur de la ciudad, se observa que, a pesar de haber sido aprobados por el Ayuntamiento Municipal, algunos no llegaron a ejecutarse o se hallaban incompletos en 1959, por lo que no fueron terminados por las urbanizadoras que los iniciaron y su conclusión estuvo en manos de entidades y organismos estatales. Aunque en estos casos el objetivo fue la conclusión de la trama urbana heredada y el completamiento del equipamiento de servicios y de la infraestructura técnica, la disparidad de la escala de las edificaciones insertadas en relación con lo existente ignoró el loteo original y modificó la estructura urbana, creando un desequilibrio en la morfología de las parcelaciones que alteró significativamente su imagen. Ejemplos de conclusión forzada, con soluciones de ocupación muy diferentes de sus proyectos originales, son Ampliación de Mulgoba (1951), La Unión (1955), Arboleda (1957), Ranchos Naroca (1958) y Buenos Aires (1958).

Constituye un caso particular el reparto Mercedes, construido en 1954 en una zona industrial restringida, que fuera demolido en 1960 pues su proximidad al aeropuerto lo hacía vulnerable a accidentes (adosado a la Avenida de Rancho Boyeros, su borde posterior colindaba con el final de la pista del aeropuerto, propiciándose aterrizajes forzosos en sus límites).

Discusión

A pesar de la inauguración del aeropuerto en 1930, factor que contribuyó a valorizar los terrenos, y la creación de Lutgardita, reparto que visibilizó la posibilidad de construir un núcleo urbano alejado de la ciudad, en los 20 años posteriores hubo muy poca intensidad urbanizadora en el TMSV, donde solo se han identificado diez parcelaciones aprobadas y construidas en el periodo entre 1930 y 1952.



Figura 21. Plano urbanización del Reparto Lutgardita, con la zonificación funcional. Fuente: Archivo fotográfico del Ministerio de Obras públicas, con anotaciones de los autores.

Posiblemente, las exigencias precisadas por el Decreto No, 613 de 1946 para las nuevas parcelaciones suburbanas pudo haber limitado el proceso de urbanización del territorio. De igual modo, la regulación establecida por el Ayuntamiento municipal de no permitir la construcción o fabricación de edificios en forma alguna sin haberse aprobado el proyecto de parcelación del reparto [27, Disposiciones finales, Artículo 16], pudo haber influido en su dilatada ocupación y que muchos lotes aún estuvieran sin construir en 1959.

Este lento y fragmentado proceso pudo también ser reflejo del aún insuficiente peso y consenso de pensamiento en una planificación integral para el TMSV. Desde la década del 40, iba madurando una conciencia urbanística en general de la ciudad de La Habana, a tono con sus complejidades. Guanabacoa, por ejemplo, era objeto de estudios urbanos por la Facultad de Arquitectura, con Pedro Martínez Inclán con la dirección de la tesis "Ante-Proyecto del Plano Regulador de Guanabacoa" en 1948 [28], en tanto los arquitectos Miguel Gastón y Martín Domínguez redactaban las "Ideas para un plano regulador de Marianao", a solicitud del alcalde municipal en 1950 [29]. En cambio, el TMSV al tener un menor ritmo de crecimiento comparado con sus vecinos pudo haber condicionado una menor influencia en acciones en este sentido.

Los análisis realizados demuestran la diversidad de formas de ocupación de estos desarrollos urbanos. Como característica principal, la mayoría de las urbanizaciones se adosaron a vías principales o suburbanas, o a zonas de desarrollo industrial que propiciaran la formación de barrios para obreros. En este caso, el eje de la Avenida de Rancho Boyeros y sus ramificaciones viales hacia poblados y asentamientos vecinos, marcó en gran medida la formación de la trama urbana y el trazado vial del territorio. El 88 % de los repartos estudiados surgen adosados a alguna de estas avenidas o carreteras, variando sus características morfológicas, pero acentuando un recorrido norte-sur en la zona central del término, coincidente con la Avenida de Rancho Boyeros.

Varios repartos se adosaron a las carreteras de segundo orden que unían a Santiago de las Vegas con los poblados vecinos; sin embargo, la consolidación de la trama urbana en estas áreas no fructificó, lo que generó puntos residenciales aislados o en las proximidades de la ciudad original. De ahí que la mayor concentración de parcelaciones se desarrollara en los bordes de la Avenida de Rancho Boyeros, con un ligero engrosamiento desde ella hacia el interior. Es muy posible que este fenómeno se diese por la menor importancia a escala urbana del crecimiento de la ciudad hacia el sur, mientras que los ensanches al este y al oeste tenían como protagonistas al litoral y las playas, con los planes de desarrollo turístico previstos en la década de 1950, además de las propias condiciones que propiciaron tales expansiones.

En sentido general, los trazados poseen geometrías y orientaciones diversas, notándose disgregación y distanciamiento entre ellos, con una prevalencia de su relación con el eje al que se adosan. Como resultado, se percibe una acentuada fragmentación en la continuidad del área urbanizada y una marcada limitación en el crecimiento hacia el interior de las áreas rurales. El terreno llano que caracteriza al TMSV propició que los nuevos desarrollos debieran su irregularidad perimetral a la delimitación de la finca de origen o la colindancia con repartos existentes. En la mayoría de los casos, el amanzanamiento fue rectangular, o trapezoidal para completamientos o uniones. Sin embargo, la cualidad del territorio sigue siendo su marcado carácter rural o menos urbano.

[28] Ante-Proyecto del Plano Regulador de Guanabacoa. Arquitectura. 1948; 16(176):83-85.

[29] Gastón M, Domínguez M. Inicio del Plano Regulador de la ciudad de Marianao. La Habana: s.e.; 1950.

Las principales diferencias observadas en cuanto al estándar están directamente relacionadas con el propósito con el que fue concebido cada reparto. Si en investigaciones previas [16, 17] para su clasificación era factible basarse en el área de los lotes y la dimensión de su frente, en el TMSV no se observan coincidencias en ese sentido. Muchas parcelaciones fueron el resultado de la subdivisión de fincas muy pequeñas o porciones de ellas, de perímetro irregular, que cubrieron rellenos entre tramas existentes o debieron adaptarse al trazado no siempre lineal de las vías circundantes o de acceso, por lo que sus manzanas tuvieron formas diversas que generaron lotes también diversos en geometría y área.

Los lotes de las urbanizaciones aprobadas antes de 1948, poseían dimensiones por debajo de los 250 m². Los intermedios eran modulares, para una mejor ocupación de la manzana, mientras que los de esquina aumentaban en muchos casos su área en beneficio de sus potenciales edificaciones. Después de este periodo, aumentaron notablemente sus dimensiones, aunque siguieron proyectándose repartos modestos, incluso con lotes menores que los considerados económicos. Como particularidad, fueron recurrentes las fincas de recreo (el 20 % de los repartos estudiados), cuyos lotes poseían áreas por encima de los 1000 m². Las variaciones de sus cualidades urbanas obedecieron igualmente a los grupos sociales para quienes se concibieron.

El peso industrial del territorio, sobre todo de aquellas fábricas dedicadas al giro de los materiales de construcción en el eje de Rancho Boyeros, supusieron un incentivo que facilitó y estimuló la actividad constructiva, pues la producción local de materiales e insumos abarataba los costos de traslado.

El equipamiento de servicios en la mayoría de los repartos se realizó de manera coherente y planificada, ya fuera por zonificación integral o por localización previa. Los servicios abarcaban la escala del reparto y respondían a los intereses de los nuevos asentamientos urbanos, aunque en determinadas áreas alcanzaba una escala de mayor rango como sucedió en el entorno de Lutgardita. En la mayoría de los casos, y a escalas más pequeñas, el completamiento de los servicios fue no planificado y asumido por la iniciativa privada.

Conclusiones

El TMSV estuvo siempre ligado al desarrollo agrícola e industrial desde sus inicios, siendo uno de los menos urbanizados de la Gran Habana. La fundación de Lutgardita y el aeropuerto internacional constituyeron el impulso necesario para su crecimiento urbano, principalmente en su zona centro-sur que, unido a una mayor generación de empleos, lo convirtió en un municipio eminentemente para obreros.

La década de 1930 tuvo un gran significado para Santiago de las Vegas, ya que ubicó de nuevo al término municipal en el mapa de la urbanización territorial. Las obras del eje de Rancho Boyeros, comenzadas en 1930 y concluidas en la década de 1950, permitieron la conexión con la ciudad consolidada y el fomento industrial que caracterizaría al municipio. La iniciativa privada aprovechó estos fenómenos geoeconómicos para la construcción de repartos y parcelaciones, principalmente adosados a esta avenida, que permitieron el crecimiento poblacional del TMSV y el aumento de la mano de obra para la industria. La ocupación espacial se llevó a cabo de manera fragmentada y aislada en lugares estratégicos, cerca de fábricas o adosada a ejes viales de importancia.

El mayor período de ocupación urbana fue entre 1953 y 1959, y aunque algunos quedaron inconclusos, llegaron a ejecutarse más de 15 repartos, adosados a varios ejes viales, fundamentalmente la Avenida de Rancho Boyeros, como extensión de la trama urbana consolidada o rellenando vacíos intersticiales. Estas nuevas urbanizaciones mantuvieron algunas características morfológicas de sus predecesoras, pero tomaron la retícula rectangular con lotificación regular para el amanzanamiento, y asumieron los principios de zonificación funcional, valorizando de manera particular las condicionantes contextuales del territorio. La variedad de estándares hizo coincidir asentamientos para trabajadores con quintas de recreo, manteniendo una segregación según su localización: los primeros próximos a los sectores industriales y los segundos como urbanizaciones cerradas en zonas interiores.

La recopilación de información de fuentes primarias y documentos de archivo permitió reconstruir la memoria histórica urbana del término, al no disponerse de fuentes bibliográficas especializadas que se centraran en el estudio del territorio, sino solo de algunas de sus áreas. Esta investigación constituye el primer documento que sistematiza y reconstruye la evolución del TMSV en sus periodos de mayor expansión urbana, a través de mapeos, tablas y gráficos. De este modo, se intenta avanzar en la documentación de la periferia de la ciudad de La Habana, con el objetivo de tener una mejor comprensión de su proceso de expansión entre 1940 y 1960.

Agradecimientos

A los trabajadores y especialistas del Museo Municipal de Boyeros, por facilitar el acceso a sus fondos documentales y apoyar con enorme motivación esta investigación.



Alexis Jesús Rouco-Méndez
Arquitecto. Máster en Vivienda Social. Profesor Auxiliar de Diseño Arquitectónico y Urbano, Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae, La Habana, Cuba.
E-mail: ajroucos8@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-5296-8185>



Ruslan Muñoz-Hernández
Arquitecto. Doctor en Ciencias Técnicas. Profesor Auxiliar de Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae, La Habana, Cuba.
E-mail: ruslanmunoz@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8441-4133>



Rosa María Bualle-Pupo
Arquitecta. Especialista C en Proyectos e Ingeniería. Empresa de Proyectos de Obras de Arquitectura, Emproy 2.
E-mail: rosybualle@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-6469-6541>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.

DECLARACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES:

Alexis Jesús Rouco Méndez:
Conceptualización, investigación, metodología, redacción, revisión y edición del manuscrito.

Ruslan Muñoz Hernández:
Conceptualización, investigación, metodología, redacción, revisión y edición del manuscrito.

Rosa María Bualle Pupo: Investigación, metodología, redacción, revisión y edición del manuscrito.



Fachada principal del edificio del Rectorado de la Universidad de Oriente. Fuente: René Silveira, 2017.

El edificio del Rectorado de la Universidad de Oriente: Paradigma de la Arquitectura Moderna

The Rectorate Building of the Universidad de Oriente: Paradigm of Modern Architecture

Milene Soto-Suárez, Flora Morcate-Labrada y María Teresa Muñoz-Castillo

RESUMEN: La arquitectura del Movimiento Moderno en Cuba requiere de una mayor divulgación y reconocimiento, dados los valores de las obras existentes a nivel nacional y local. El objetivo de este trabajo estuvo encaminado a demostrar la relevancia del edificio del Rectorado de la Universidad de Oriente, como exponente del patrimonio arquitectónico racionalista. Se utilizaron métodos teóricos propios de la investigación histórica, observaciones de campo, y se realizaron consultas de fuentes documentales y de archivo, así como de estudios precedentes. Como resultado, se determinaron sus componentes distintivos funcionales, volumétrico-formales, técnico-constructivos y espacio-ambientales, destacando su relevancia como parte del paisaje construido de la ciudad de Santiago de Cuba. La caracterización urbano-arquitectónica resultante demostró que la obra mantiene rasgos del racionalismo preconizado por Le Corbusier, y los valores que se identificaron en esta investigación lo sitúan como parte imprescindible del Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente, declarado Monumento Nacional en 2021.

PALABRAS CLAVE: Edificio del Rectorado, Universidad de Oriente, arquitectura moderna, conjunto patrimonial

ABSTRACT: The architecture of the Modern Movement in Cuba requires greater dissemination and recognition, given the values of existing works at national and local levels. The objective of this work was aimed at demonstrating the relevance of the building of the Rectorate of the University of Oriente, as an exponent of rationalist architectural heritage. Theoretical methods typical of historical research, field observations, and consultations of documentary and archival sources, as well as previous studies, were used. As a result, its distinctive functional, volumetric-formal, technical-constructive and spatial-environmental components were determined, highlighting its relevance as part of the built landscape of the city of Santiago de Cuba. The resulting urban-architectural characterization showed that the work maintains features of the rationalism advocated by Le Corbusier, and the values that were identified in this research place it as an essential part of the Heritage Complex of the University of Oriente, declared a National Monument in 2021.

KEYWORDS: Rectorate Building, Universidad de Oriente, modern architecture, heritage complex

RECIBIDO: 11 junio 2024 ACEPTADO: 20 septiembre 2024

Introducción

En el mes de marzo de 2021, un conjunto de edificios y áreas exteriores de la Universidad de Oriente recibió la condición de Monumento Nacional, lo cual constituye un “reconocimiento del valor del patrimonio heredado y de la participación colectiva, lo que establece un estrecho vínculo entre la sociedad y el patrimonio cultural, y, por tanto, con la memoria y la identidad del lugar” [1]. (Figura 1)

[1] Niglio O. Cultura, patrimonio y participación comunitaria [editorial]. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2022 [consultado: 8 de agosto 2024]; 43(2):3-6. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/677>.

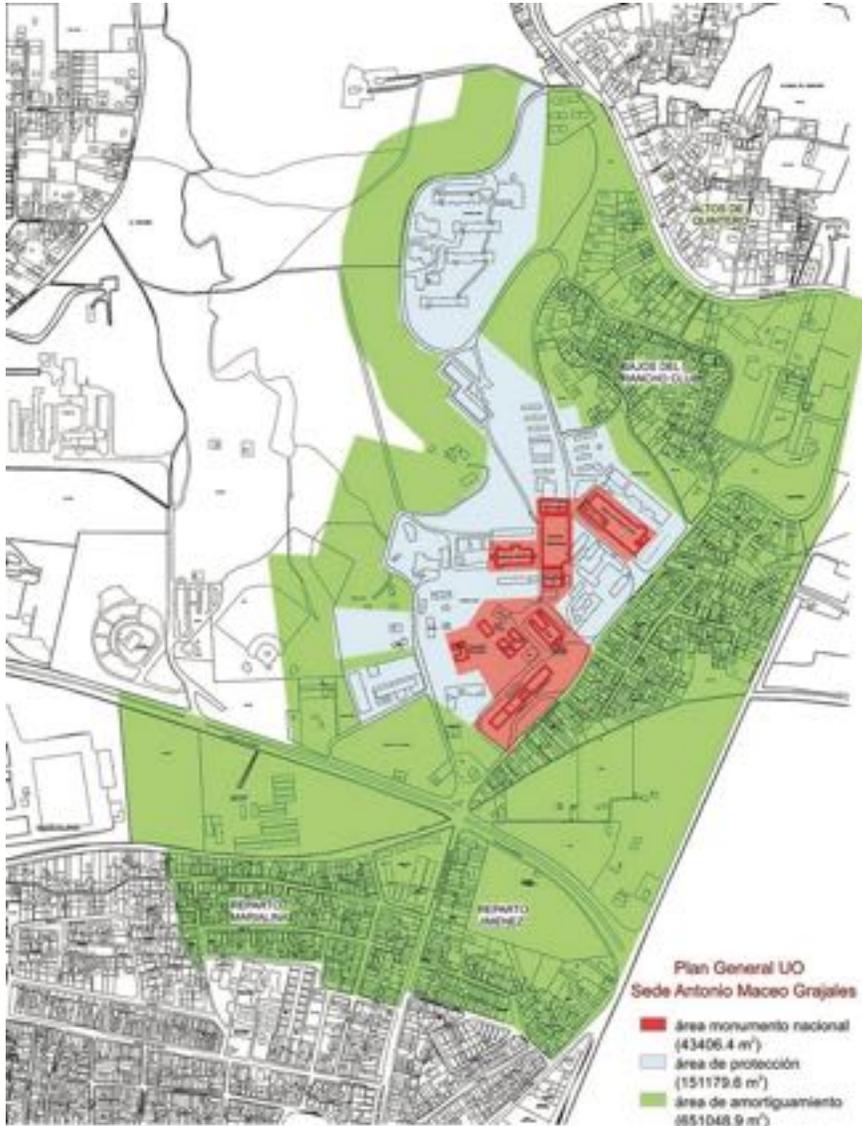


Figura 1. Plan General del campus universitario. En rojo, el conjunto patrimonial declarado Monumento Nacional, y sus áreas de protección y amortiguamiento. Fuente Daily Hernández Columbié, 2020.

Los antecedentes que dieron lugar a la conformación del expediente para la propuesta de declaratoria de dicho conjunto se remonta a la década del noventa, momento en el cual especialistas del área de Arquitectura y de la carrera de Historia, comenzaron a estudiar, por una parte, los hechos históricos en el surgimiento y evolución de la segunda universidad pública del país; y por otro, las características de los edificios asociados a este proceso fundacional y los espacios relacionados a los mismos.

No fue hasta la segunda década del siglo XXI cuando se pudo crear un equipo multidisciplinario que realizó un estudio integral, y así lograr la concreción del expediente para la propuesta de declaratoria y el consiguiente reconocimiento como patrimonio cultural de la nación cubana de este conjunto signado por la modernidad.

El Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente está conformado por el Edificio Central, la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya, la Escuela Anexa, los Talleres de Ingeniería Mecánica, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales y el Edificio del Rectorado, los que marcan el surgimiento constructivo de la casa de altos estudios oriental, acompañados por la Plaza de los Mártires y la Cancha Mambisa. Se incluye, además, el inmueble que alberga el Centro de Biofísica Médica, relevante por sus aportes científicos al oriente cubano y al país¹ (Figura 2)



[2] Soto-Suárez M, Morcate-Labrada FdlÁ, Muñoz-Castillo MT, Odio-Soto CA, Hernández-Columbié D, Borges-Betancourt RÁ, et al. Universidad de Oriente. Sus edificios y espacios patrimoniales. Santiago de Cuba: Ediciones UO; 2022 [consultado: 8 de agosto 2024]. Disponible en: <https://ediciones.uo.edu.cu/index.php/e1/catalog/book/43>.

Figura 2. Edificios y espacios que conforman el Conjunto patrimonial de la Universidad de Oriente. Fuente: Daily Hernández Columbié, 2020.

Los edificios y los espacios mencionados están vinculados a la ocurrencia de hechos memorables de nuestra historia y han acogido en sus áreas a personalidades valiosas en los ámbitos político, científico, social y cultural [2, p.69]. Atesoran un significativo patrimonio documental y artístico, de trascendencia para el país, cuyos valores han sido reconocidos dentro y fuera de Cuba. Los mismos, resultan dignos exponentes de la arquitectura del Movimiento Moderno y del quehacer de prestigiosos arquitectos, dadas las diferentes soluciones arquitectónicas que se exhiben desde el punto de vista ambiental y funcional vinculadas al tema educacional, así como por los bienes muebles que albergan.

En este contexto, el conjunto universitario y su paisaje se vieron resaltados por la presencia protagónica del Edificio del Rectorado (1956-1960), favorecido por su emplazamiento, magnitud volumétrica y el lenguaje racionalista de su expresión arquitectónica. (Figura 3)

El objetivo de este artículo está encaminado a demostrar la relevancia de dicho inmueble, dentro del movimiento moderno santiaguero y cubano, por lo que se realiza un análisis de su surgimiento y evolución en el tiempo, su relación con el contexto físico y su caracterización urbano-arquitectónica.



Figura 3. Vista actual del Edificio del Rectorado, en diálogo con el paisaje urbano. Fuente: Departamento de Comunicación Social. Universidad de Oriente, 2018.

¹ Esta figura responde a la elaborada para la Propuesta de Declaratoria como Monumento Nacional del Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente, y en el libro que se derivó del mismo: Universidad de Oriente. Sus edificios y espacios patrimoniales. Santiago de Cuba. Cuba. Ediciones UO. 2022. Disponible en: <http://ediciones.uo.edu.cu/index.php>

Desarrollo

La arquitectura del Movimiento Moderno en Santiago de Cuba. Un recuento necesario

Los primeros ejemplos singulares que evidencian una asimilación de las codificaciones del Movimiento Moderno cubano aparecieron en La Habana en la década de 1930, en que comenzó a desarrollarse una búsqueda de expresión propia a partir de la acertada conjugación entre tradición y lenguaje moderno [3, p. 121]. En Santiago de Cuba, como resultado de todo el proceso innovador llevado a cabo en la ciudad a fines de la década del cuarenta del pasado siglo, se observan una serie de transformaciones a nivel urbano y arquitectónico, que se traducen en materia constructiva en el desarrollo de obras del Movimiento Moderno.

Según afirma Soto [4], los factores que favorecieron este progreso, entre otros, fueron: la presencia de intelectuales de sólido prestigio que apoyaron el hecho constructivo del período, y de experimentados y noveles arquitectos identificados con las corrientes contemporáneas de la arquitectura; la existencia del Colegio de Arquitectos y del Departamento de Arquitectura y Urbanismo; la difusión de las revistas publicadas principalmente en Estados Unidos; el interés de la burguesía local de asimilar los códigos de la vanguardia arquitectónica; la labor de la Asociación de Arquitectos e Ingenieros, que promovía los adelantos técnicos en la construcción; así como la existencia de mano de obra y recursos materiales acordes con la época.

Las primeras expresiones de esta entrada de la Modernidad se produjeron en edificios públicos, como el edificio de la Fábrica de Ron Bacardí (1946); el Instituto de Segunda Enseñanza y el Hospital General Provincial de Oriente, ambos iniciados en 1947; y el Banco Nacional de Cuba (1949), entre otros [4, p. 50]. En fechas posteriores surgen otros exponentes dentro de los cuales se encuentra el edificio del Rectorado (1956). (Figura 4)

Aunque la Universidad de Oriente fue fundada en 1947, a finales de la década del cincuenta no contaba aún con todos los locales para la ubicación de sus actividades docentes y de servicio, muchas de las cuales se desarrollaban distribuidas entre las pocas áreas que existían, sin las condiciones adecuadas, mientras otras eran ubicadas en sitios lejanos a esta.

Con el objetivo de dar solución a estas necesidades, se plantea la construcción del inmueble para asumir las funciones inherentes al Rectorado de dicha institución. El proyecto fue realizado por el estudio de los arquitectos Eduardo Cañas Abril² y Nujim Nepomechie, binomio de vasta experiencia, radicados en La Habana y afiliados a su Colegio de Arquitectos [5] (Figura 5). El mismo coincidió en el propio año con el que realizaron para el Hotel Jagua de Cienfuegos; evidenciándose en ambos casos la fuerte influencia racionalista que los ubican en los actuales registros del Docomomo cubano.

- [3] Rouco AJ, Muñoz R. Re-descubrir el Movimiento Moderno desde un ejercicio docente. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2020 [consultado: 28 de mayo de 2024]; 41(1):120-131. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/572>.
- [4] Soto M. La vivienda del Movimiento Moderno en Santiago de Cuba [tesis doctoral]. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, 2006.
- [5] Pereira E. La arquitectura del Movimiento Moderno en la antigua provincia de Las Villas: 1946-1960. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2023 [consultado: 14 de abril de 2024]; 43(3):31-53. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/708/648>.

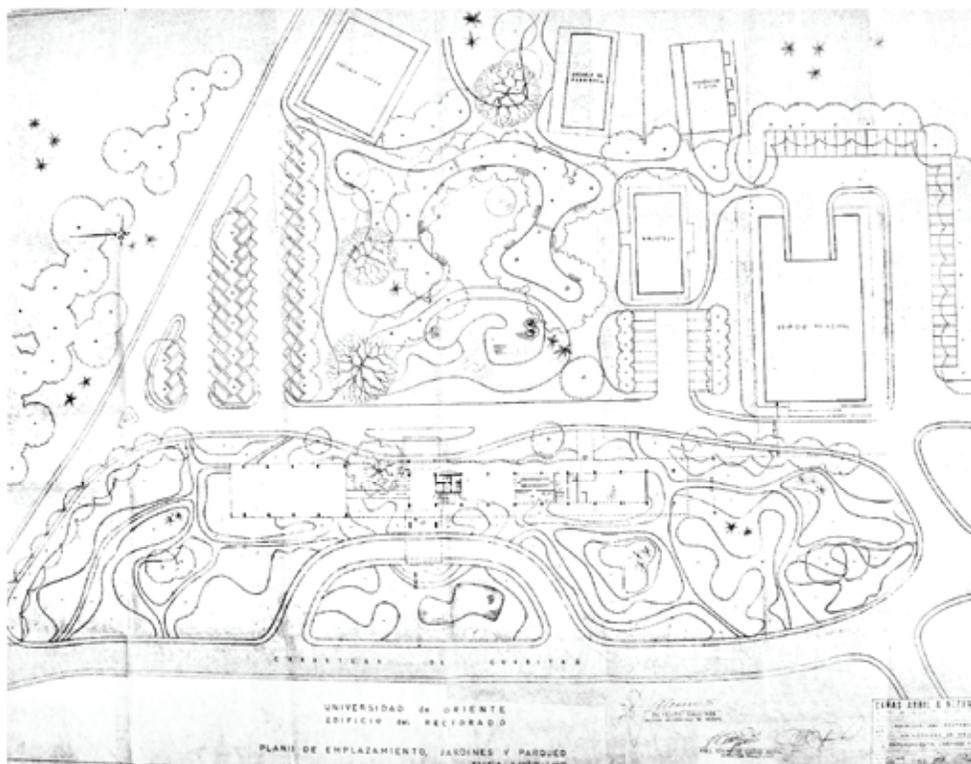


Figura 4. Imágenes del Edificio del Rectorado recién construido: a) fachada principal, 1960. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad de Oriente, b) fachada posterior y áreas exteriores, 1963. Fuente: Archivo Histórico del Ministerio de la Construcción.

² Eduardo Cañas Abril desarrolló diversas labores relacionadas con su profesión entre las que sobresalen: la creación en 1950 en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Habana, de la cátedra de Arquitectura de Ciudades junto a Pedro Martínez Inclán. Fue Secretario del Colegio Nacional de Arquitectos. El estudio Cañas Abril & Nepomechie Arquitectos realizó importantes obras racionalistas en La Habana Cienfuegos y Santiago de Cuba.

Se pone así de manifiesto cómo la tutela que ejerce la organización sobre el patrimonio moderno,

“impulsa investigaciones destinadas a preservar y valorar bienes de arquitectura moderna en diferentes territorios. Estas iniciativas han consolidado un fondo internacional de documentación sobre obras que permite dar a conocer la producción moderna a la sociedad a través de publicaciones y exposiciones, así como alimentar los catálogos de protección de las administraciones locales, autonómicas o nacionales, entre otras muchas posibilidades” [6].



- [6] Palomares MT. Docomomo. Arquitectura moderna y patrimonio. Loggia, Arquitectura & Restauración [Internet] 2018. [Consultado 4 de mayo de 2024]; (31):8-21. Disponible en: <https://doi.org/10.4995/loggia.2018.7968>.
- [7] Zardoya MV. La arquitectura educacional de los sesenta en Cuba. Arquitectura y Urbanismo [Internet]. 2015 [consultado: 14 de mayo de 2024]; 36(3):5-19. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/455>.

Figura 5. Proyecto original del Plan general de emplazamiento, jardines y parqueo del Edificio del Rectorado, 1955. Fuente: Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

En el ámbito nacional, el inmueble objeto de estudio ha sido reconocido como ejemplo paradigmático del racionalismo cubano en diversas publicaciones especializadas, como Oriente de Cuba. Guía de Arquitectura (2002), La Arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional (2011), “La arquitectura educacional de los sesenta en Cuba” (2015), Arquitectura de la Revolución cubana (1959-2018) (2018), y Universidad de Oriente. Sus edificios y espacios patrimoniales (2022), entre otras publicaciones, lo que pone de manifiesto su relevancia dentro del patrimonio construido de la modernidad. Corrobora su trascendencia la inclusión en el Registro Nacional de Docomomo, y su propuesta en 2008 para formar parte del registro internacional en el tema educacional [7], junto a la Escuela de Medicina de Santiago de Cuba. Ambos están contenidos, actualmente, en dicho sitio, lo cual constituye una distinción y reconocimiento a sus valores patrimoniales.

Singularidad urbano arquitectónica de una obra de la modernidad

El Conjunto patrimonial de la Universidad de Oriente se encuentra emplazado en una topografía irregular, típica del entorno santiaguero, que oscila entre la cota 25 y la 33 sobre el nivel del mar, lo que posibilita visuales favorables con grandes valores paisajísticos. Dentro del mismo se destacan aquellos inmuebles pertenecientes a la modernidad, como es el caso del denominado Edificio Central (1949-1952), de un sobrio lenguaje Monumental

Moderno, cuya expresión fue lograda a través del proyecto de ampliación y remodelación realizado por el arquitecto Rodulfo Ibarra Pérez, quien fuera también el proyectista de la Escuela Anexa (1951), y la Biblioteca Francisco Martínez Anaya (1951). Este ambiente moderno fue reforzado con la aparición del actual edificio del Rectorado (1956-1960), el cual contribuye a cualificar ambientalmente el entorno, en tanto su emplazamiento encumbrado facilita que se aprecie como un hito de la arquitectura santiaguera desde diversos puntos de la ciudad y a su vez, desde él, se observan amplias vistas del paisaje urbano circundante. Una vez realizado el proyecto, el Rector de la Universidad de Oriente en esos años, Dr. Felipe Salcines Morlote, convocó a través de la comisión de subasta, la licitación de las propuestas para la construcción de dicho edificio, resultando aprobada la realizada por los contratistas Serapio Prats e hijos [8] (Figura 6)

[8] Universidad de Oriente. Convocatoria a subasta pública. Diario de Cuba. Martes 17 de abril de 1956. p. 3.



Figura 6. En pleno proceso de construcción el edificio del Rectorado, donde se visualiza la experticia de los contratistas. Fuente: Diario de Cuba, jueves 13 de marzo de 1958, p.3.

De indudable influencia racionalista, el inmueble expresa un volumen puro con planta rectangular, cuyas dimensiones alcanzan 115,77 metros de longitud y 14 de ancho, y se configura en cuatro niveles de altura. Dichas proporciones le imprimen una marcada horizontalidad y cierta monumentalidad respecto al resto de los edificios aledaños. La presencia del relieve accidentado exigió una solución de adaptación al área de su emplazamiento, que permite distinguir un volumen a la izquierda con una altura de 16,60 metros, y otro a la derecha que mide 14,50 metros, observándose un desnivel entre ambos volúmenes de 1,6 metros. (Figura 7)



Figura 7. Posición relevante del volumen en el paisaje. Fuente: Departamento de Comunicación Social. Universidad de Oriente. 2021.

Resulta significativa su disposición suspendida sobre columnas, conformando una planta baja libre, permeable, rodeada de jardines, que favorece la accesibilidad, el desarrollo de múltiples actividades, además de otorgarle gran expresividad. Esa dinámica espacial que se logra, también adquiere una dimensión urbana al relacionarse con el sistema vial diseñado, el cual permite el acceso vehicular tanto frontal como posterior. Jerarquizan los mismos una doble marquesina de 2,70 metros de altura, que enfatizan los accesos al edificio, con un vuelo de 4,40 metros en la fachada principal, y 2,80 metros en la posterior. (Figura 8)



Figura 8. Accesos principales del edificio del Rectorado. Fuentes: René Silveira, 2017, J. Drago, 2024

El comportamiento volumétrico del edificio, si bien es homogéneo en toda su extensión, denota una variedad en la expresión formal que resulta singular en la manera en que se desarrolla a lo largo de este, dando respuesta a las exigencias funcionales, al estar conformado por dos volúmenes, interconectados por una especie de caja cúbica vaciada en su interior, que resuelve el vínculo espacial a través de seis rampas de circulación que salvan luces de 16,00 metros de amplitud. Tal alarde estructural se convierte en la mayor atracción estético- formal del edificio, al fragmentarse su regularidad con líneas diagonales en esa zona, donde las rampas se entrecruzan logrando pendientes entre el 11 y 12 por ciento, y articulan verticalmente los vestíbulos de las cuatro plantas y el teatro. Igualmente, dicha disposición dota al volumen de ligereza, transparencia, y le provee un flujo constante de ventilación, todo lo cual reafirma sus valores espacio- ambientales. (Figura 9)



Figura 9. Rampas que interconectan los diferentes niveles del edificio y lo dotan de una singular expresión. Fuente: René Silveira, 2017.

En el tratamiento de su fachada principal, orientada hacia el Este, se puede observar el predominio de la cristalería corrida cubriendo sus dos terceras partes, en bandas longitudinales enmarcadas por las losas de entrepiso, que refuerzan el carácter horizontal. Esta composición constituye los límites espaciales de las galerías de circulación interior que articulan las áreas de oficinas y vestíbulos de los diferentes niveles, y que le dan transparencia y luminosidad. En el extremo contrario del volumen, la fachada principal es mayormente compacta con muros lisos, ya que responde a las exigencias funcionales del área del teatro. (Figura 10)

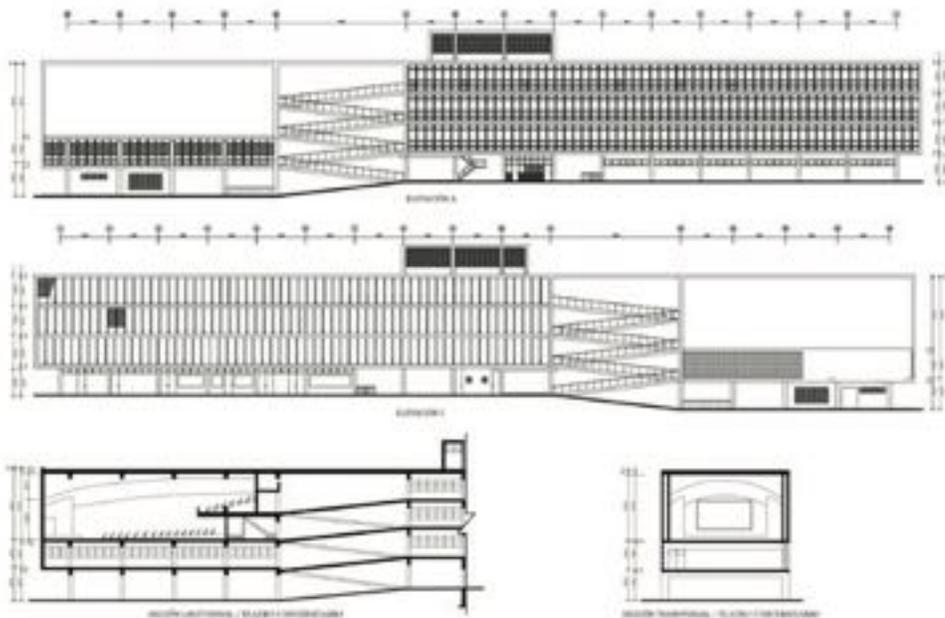


Figura 10. Vistas de las fachadas principal y posterior, y secciones del teatro. Fuentes: J. Izquierdo (2013), J. Drago y J. Sánchez (2024).

El teatro universitario ocupa el segundo y el tercer nivel del edificio, cuenta con vestíbulo y dos accesos principales a la sala, una zona de platea con capacidad para 280 personas, escenario y camerinos. Posee un balcón intermedio, de 10,50 metros de longitud, con 101 butacas, así como una cabina de audio y proyección. Este espacio se ha caracterizado, desde su surgimiento hasta la actualidad, por acoger no solo las actividades socio-culturales de la universidad sino también ha trascendido a la comunidad y a la ciudad de Santiago de Cuba a través de múltiples eventos artísticos y científicos, entre otros. (Figura 10)

Respecto a la fachada posterior que está orientada hacia el Oeste, se observa la primacía de carpintería de cristal sobre antepechos, protegida por tres bandas de quiebrasoles metálicos verticales móviles. Del lado opuesto, se mantiene la terminación lisa del volumen compacto, así como una celosía de barro que cierra su plano inferior. (Figura 10). Destaca la exquisita terminación de sus pisos de granito pulido en grandes paños de diferentes colores y diseños variados en sus espacios interiores.

La geometría del edificio del Rectorado es sencilla, y tiene una forma rectangular alargada, con una planta baja multifuncional y cuatro pisos que albergan los espacios de oficinas y el teatro. Contiene, además, un nivel soterrado donde se ubicó en sus inicios una cafetería, aulas y laboratorios. En el bloque contiguo a las rampas, concurren como respuesta a la circulación vertical a cada piso, los ascensores y las escaleras voladas. Se encuentran, además, los servicios sanitarios y el cuarto de equipos de aire acondicionado. (Figura 11)

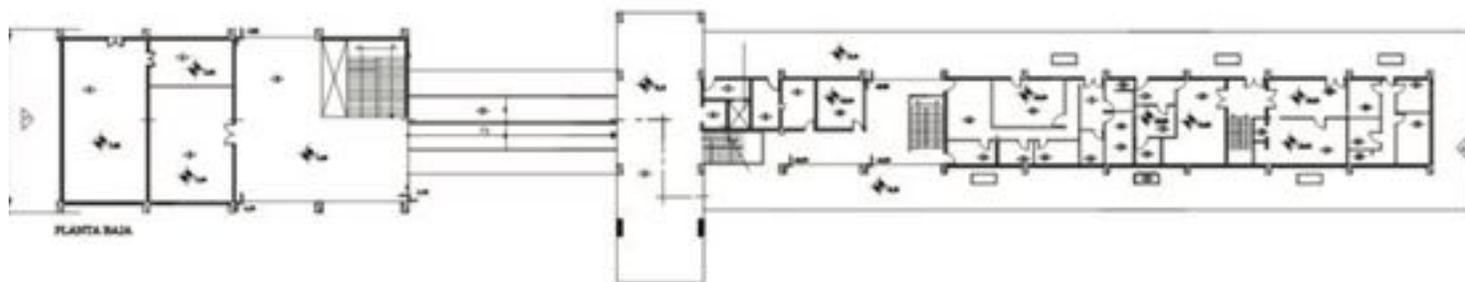


Figura 11. Plano de la planta baja original. Fuente: José Manuel Izquierdo, 2013.

Fiel exponente de su época, muestra un uso eficiente del hormigón armado. En primer lugar, tiene una estructura de esqueleto conformada por potentes pórticos, con intercolumnios de 6,60 metros y luces de 14,00 metros, que sostienen la edificación y posibilitan la presencia de fachadas libres y la continuidad espacial que se observa en la planta baja entre el edificio y su entorno. Otras audacias estructurales pueden apreciarse en sus grandes voladizos laterales y longitudinales que alcanzan los 3,50 metros, en el espesor de las losas de cubierta y de las rampas, que no sobrepasan los 0,35 metros, así como en las escaleras orto-poligonales voladas que interconectan los diferentes niveles del inmueble. (Figura 12)



Figura 12. Imágenes que expresan audacias estructurales y diversidad de terminaciones. Fuente: J. Drago, 2024.

De este modo se pone de manifiesto la fuerte influencia del racionalismo preconizado por Le Corbusier, y de las vanguardias arquitectónicas latinoamericanas, al haberse concebido como un prisma regular de gran pureza, levantado sobre columnas, con una planta libre, ventanas continuas, y generosos voladizos. A su vez, acude a elementos de adaptación climática que favorecen la ventilación, la protección solar y atenúan el fuerte sol caribeño, con la presencia del verde en arbolados y jardinería y el uso de quiebrasoles y celosías de barro.

Igualmente, el vínculo con las artes plásticas se hace sentir en el inmueble, a través de una pintura mural que adquiere, por su tamaño y significación, una connotación, no solo para este, sino también para la ciudad. (Figura 13)

Situado sobre la superficie del volumen compacto, el mural de la fachada del edificio del Rectorado fue inaugurado el 13 de enero de 1994 y fue fruto de la estrecha colaboración llevada a cabo entre artistas alemanes pertenecientes al Grupo Kopra y de creadores plásticos nacionales, como Miguel Ángel Lobaina Borges, Carlos René Aguilera Tamayo, José (Chino) Seoane Hernández, e Israel Tamayo Zamora. De esta simiente germinaría el proyecto Inter Nos, el cual, en más de veinte años de trabajo, ha aportado decenas de murales a la ciudad de Santiago de Cuba. [2, p.54]



[9] Maximiano Atria dictó interesante conferencia sobre la conservación del Patrimonio Moderno y el papel de Docomomo Chile. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. Sección Noticias [publicado: 6 de enero de 2012; consultado: 14 de abril de 2024]. Disponible en: <https://fau.uchile.cl/noticias/78316/maximiano-atrta-y-la-conservacion-del-patrimonio-moderno>

Figura 13. Mural realizado por el evento internacional Inter Nos en el año 1993. Fuente: René Silveira. 2017.

Esta pintura mural, que cumplió treinta años, forma parte de los bienes muebles protegidos y de la identidad cultural de la Universidad de Oriente, y se distingue por su magnitud y ubicación desde muchos puntos de la ciudad, y por significar la universalidad de la cultura con relación al ser humano y la escala del saber en ascenso, lo que se adecua al quehacer universitario.

Esencias y transformaciones de un inmueble moderno

A lo largo de sus casi setenta años de construido, el edificio ha experimentado modificaciones funcionales internas, en lo que se refiere a la utilización de sus espacios, debido al traslado de dependencias a otras edificaciones, la desaparición de algunas, y la realización de adaptaciones para asimilar otras. Se han eliminado funciones como la cafetería, la librería y el traslado de la Secretaría General a otro espacio. Dichos cambios no han afectado la expresión arquitectónica distintiva del inmueble, que conserva sus valores y se mantiene como un elemento de identidad por sus atributos arquitectónicos, urbanísticos y paisajísticos, como valioso testimonio del racionalismo en Santiago de Cuba y en el país.

Su estado de conservación es bueno, en tanto de manera general, no se encuentra afectada su integridad volumétrico- formal. Los elementos estructurales –columnas, entresijos, losas y vigas– no presentan pérdida de sus cualidades portantes, remitiéndose sus principales afectaciones a transformaciones interiores en varios espacios, que son totalmente reversibles. Entre ellas, se encuentran la presencia de humedad en algunos componentes, vegetación parásita, ausencia de quebrasoles como consecuencia del paso del Huracán Sandy, afectación estética en sus fachadas por el cableado exterior, e inclusión de equipos de climatización, entre otras.

Según Maximiano Atria (Docomomo Chile), uno de los aspectos que concibe la idea de patrimonio moderno, es que la obra se mantiene en la medida en que es útil, es decir, el edificio tendrá asegurada su protección siempre y cuando siga prestando servicio, y éste a su vez sea reconocido [9]. Esto se confirma en la evolución del edificio de larga data y que conserva su total vitalidad y prestancia.

A pesar de lo antes planteado, es incuestionable que la falta de mantenimiento sistemático, y de atención a los programas derivados del Plan de Manejo establecido para el conjunto patrimonial al cual pertenece el inmueble en cuestión, y las acciones inadecuadas que se acometen van lastrando a largo plazo los atributos y valores que le merecieron a este conjunto la condición de Monumento Nacional, y van afectando la integridad e imagen de este magnífico exponente del Racionalismo.

Conclusiones

Es preciso destacar que, como buen ejemplo de la arquitectura del Movimiento Moderno, este icónico inmueble refleja en su ya larga existencia, cómo sus esencias racionalistas están presentes, mientras que ha ido asimilando las lógicas transformaciones y funciones acordes a los cambios ocurridos en la enseñanza universitaria, y en la estructura administrativa y académica de los diferentes momentos por los que ha transitado.

Dentro de un sitio signado por la modernidad, sus soluciones volumétrico- expresivas, condicionadas por la ubicación de la edificación dentro del conjunto, la adaptación a la topografía del terreno y el sello distintivo aportado por las soluciones técnico- constructivas, reafirman la maestría en las soluciones proyectuales dadas por sus autores y los avezados constructores que llevaron a cabo su ejecución.

Mantiene, desde el punto de vista funcional, la tradicional diferenciación espacial entre sus áreas, rasgo característico del racionalismo, identificables en la solución volumétrica, y es capaz de expresar con gran donaire la necesaria adecuación a las condiciones del clima tropical a partir de su solución espacial, elementos de protección solar, aleros de grandes dimensiones como elementos protectores de la fachada, transparencias espaciales entre interior y exterior, y la presencia de muros con texturas diversas, entre las cuales sobresalen las celosías de barro.



Milene Soto-Suárez

Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.

E-mail: msoto@uo.edu.cu

<https://orcid.org/0000-0002-9096-6444>



Flora Morcate-Labrada

Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular Consultante de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.

E-mail: flora@uo.edu.cu

<https://orcid.org/0000-0003-4914-8906>



María Teresa Muñoz-Castillo

Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.

Email: marte7@uo.edu.cu

<https://orcid.org/0000-0003-3124-7391>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.

DECLARACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES:

Milene Soto-Suárez: Metodología, curación de datos, investigación, redacción y revisión del manuscrito.

Flora Morcate-Labrada: Metodología, curación de datos, investigación, redacción y revisión del manuscrito.

María Teresa Muñoz-Castillo: Metodología, curación de datos, investigación, redacción y revisión del manuscrito.





Villa Savoye (Le Corbusier, 1929) después de restaurada. Fuente: Cortesía de Humberto Ramírez, 2014.

Arquitectura moderna vs. restauración de monumentos: ¿Divergencias subyacentes?

Modern Architecture vs. Restoration of Monuments: Underlying Divergences?

Alfonso Alfonso-González

RESUMEN: Los pioneros del emergente Movimiento de Arquitectura Moderna manifestaron divergencias con los postulados de las teorías de restauración de monumentos. Rechazaban el énfasis que se otorgaba a la conservación de la arquitectura pre-existente, a la que atribuían conceptos limitados y aspectos negativos. Ello provocó controversias durante la tercera década del siglo XX que influyeron en la evolución posterior de los conceptos del patrimonio cultural. El objetivo de este trabajo fue precisar los criterios divergentes formulados entonces, y explorar la situación actual. Se partió de la revisión de fuentes bibliográficas, del análisis de documentos, opiniones de autores, y ejemplos de obras modernas paradigmáticas intervenidas hasta el presente. Se observan persistentes problemas para reconocer la significación patrimonial de la arquitectura del pasado reciente y para acometer su restauración. Como conclusión se advierten fallas en la atención que estas merecen, y diferencias en los procesos específicos de restauración que requieren.

PALABRAS CLAVE: Movimiento Moderno, teorías de restauración de monumentos, restauración de inmuebles modernos

ABSTRACT: The pioneers of the emerging Modern Architecture Movement expressed their differences with the postulates of the theories of restoration of monuments. They rejected the emphasis placed on the conservation of pre-existing architecture, to which they attributed limited concepts and negative aspects. This provoked controversies during the third decade of the twentieth century that influenced the subsequent evolution of the concepts of cultural heritage. The objective of this work was to clarify the divergent criteria formulated at that time, and to explore the current situation. It was based on the review of bibliographical sources, the analysis of documents, opinions of authors, and examples of paradigmatic modern works intervened up to the present. Persistent problems are observed in recognizing the heritage significance of the architecture of the recent past and in undertaking its restoration. In conclusion, there are failures in the attention that these deserve, and differences in the specific restoration processes that they require.

KEYWORDS: Modern Movement, theories of restoration of monuments, restoration of modern buildings

RECIBIDO: 01 noviembre 2024

ACEPTADO: 10 diciembre 2024

Introducción

Con el transcurso del tiempo, los inmuebles se deterioran e inutilizan por el uso, el envejecimiento, la obsolescencia, el abandono, u otras causas [1]. En el pasado no siempre existió el interés de protegerlos de los efectos destructivos a los que se encontraban expuestos, y durante la edad antigua y media las edificaciones deterioradas, desactivadas y en desuso eran demolidas, para reutilizar sus materiales. Tal práctica fue paulatinamente sustituida con posterioridad –con más frecuencia a partir del siglo XVIII– por acciones dirigidas a conservar o restaurar algunas obras en los casos que estas fueran consideradas poseedoras de ciertos valores [2]. Las distintas iniciativas para conservarlas o recuperarlas devinieron con el paso del tiempo en diversos enfoques, que engendraron activas polémicas con variadas posturas teóricas que fueron conocidas como “teorías de la restauración de monumentos”.

Semejante evolución estuvo acompañada de acalorados debates y controversias que se prolongaron a lo largo de un extenso período histórico, y fueron influyendo y conformando los conceptos contemporáneos sobre la conservación y restauración del patrimonio cultural construido. Entre los debates y conflictos que tuvieron lugar, se encontraban los relacionados con los integrantes del naciente Movimiento de la Arquitectura Moderna, quienes en sus etapas iniciales, manifestaron puntos de vista contrastantes con los postulados de la conservación y restauración de los ejemplos de la arquitectura tradicionalista, al considerarlos portadores de rigidez e inmovilidad creativa, y de un carácter restrictivo de la libertad al lenguaje expresivo, entre otros aspectos negativos conceptualmente incompatibles con los principios del Movimiento Moderno.

Los objetivos del presente trabajo se dirigen a explorar las controversias que tuvieron lugar con relación a las primeras teorías de conservación y restauración de monumentos, despejar cuáles eran las divergencias con respecto a los enfoques vigentes en ese entonces, sus influencias, y cuáles circunstancias y dificultades se mantienen latentes en la contemporaneidad.

Metodológicamente se exploraron diversas fuentes bibliográficas acerca de la evolución de las teorías de restauración de monumentos, y sobre los puntos de vista de los principales integrantes de la emergente arquitectura moderna, que en ese período histórico expresaron críticas a los enfoques de los postulados de conservación y restauración. Se hizo referencia tanto a ciertos ejemplos de proyectos modernos, como a intervenciones constructivas realizadas a obras arquitectónicas contemporáneas que originaron algunos debates teóricos polémicos, y se precisaron diversos aspectos remanentes y condiciones que se mantienen presentes en la actualidad, cuando es insuficiente aún la actividad de restauración de inmuebles relevantes del pasado reciente [3].

Desarrollo

La conservación y restauración de los monumentos: antecedentes

La protección y conservación del patrimonio inmueble no existió siempre; sin embargo, entre la diversidad de acciones aisladas que tuvieron lugar en épocas pasadas con la intención de conservar o recuperar objetos con valores adicionales a su simple existencia material, adquirieron cierto interés las edificaciones consideradas paradigmáticas, incluyendo las

- [1] Calduch J. El declive de la arquitectura moderna: deterioro, obsolescencia, ruina. Palapa [Internet]. 2009 [consultado: 28 de octubre de 2024]; 4(2):29-43. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/948/94814775004.pdf>.
- [2] Yongting L. A Comparison and Combination of Modern and Historical Architecture. Applied and Computational Engineering [Internet]. 2023 [cited: Oct 29, 2024]; 24(1):289-293. Available in: <http://dx.doi.org/10.54254/2755-2721/24/20230723>.
- [3] Hernández A. La arquitectura del Movimiento Moderno: entre la desaparición y la reconstrucción. Un impacto cultural de larga proyección. Apuntes [Internet]. 2008 [consultado: 28 de octubre de 2024]; 21(2). Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/8952>.

antiguas, criterio influido entre otros aspectos por la edición de la “Historia del Arte de la Antigüedad” de J.J. Winkelman (1717-1768), y los hallazgos de las ciudades de Herculano (1719) y Pompeya (1748). De esta época se refieren algunas labores de conservación que fueron realizadas a iglesias, castillos, y estructuras medievales que reflejaban historias e identidades nacionales¹; además de varios ejemplos de restauración arqueológica, entre los que se destacaron las obras ejecutadas mediante anastilosis por Giuseppe Valadier (1762-1839), y por Raffaele Stern (1774-1820) [4]. (Figura 1)

Con el transcurso del tiempo se fueron conformando y estructurando progresivamente posturas teóricas conceptuales, incluso, algunas contrapuestas, denominadas en ese entonces “Teorías de restauración de monumentos”, sin que fueran exactamente “teorías” tal y como ahora se conciben. En los siglos XVIII y XIX, estas se sucedían o coincidían en el tiempo, asociadas principalmente a relevantes personalidades promotoras, siendo probablemente, Eugène Viollet le Duc (1814-1879), y John Ruskin (1819-1900), las figuras primigenias más conocidas de este proceso por sus posiciones mutuamente contrapuestas con respecto a sus enfoques personales sobre la restauración. El primero, –arquitecto, escritor e historiador nacido en París– propugnaba restablecerles a los monumentos una imagen similar a la que tuvieron durante el período más significativo de su historia, criterio que aplicó en varios casos en los cuales intervino. Sus acciones se resumían, según Quatrimere de Quince (1755-1849), en la reintegración de obras y monumentos antiguos, degradados por el tiempo o por accidentes de todo tipo a los que se encuentran expuestos, y en devolver la integridad de la forma original rehaciendo con el mismo material las partes degradadas y los miembros que le faltasen. [5].

El segundo, Ruskin, –escritor, crítico de arte y sociólogo británico que se ocupaba de política, economía, arte, geografía, geología, y botánica– era partidario de la autenticidad histórica de las obras y principal promotor del movimiento conservacionista en Europa conocido como “Ruinismo”. Atribuía una esencia negativa a la restauración, a la que consideraba como una falsificación, no sólo material, sino también moral [5], criterios con los que coincidieron personalidades relevantes de la época, como William Morris (1834-1896), fundador en 1877 de la *Society for the Protection of Ancient Buildings* (SPAB).

Varias teorías con conceptos diversos fueron definidas e implementadas, algunas de las cuales se caracterizaban por postulados contrapuestos o no, [6] que pueden resumirse en:

- Los que se basan en la idea de que la arquitectura histórica es algo intocable.
- Los que defienden un tipo de intervención pretendidamente neutra, con la creencia de que así se respetan los valores históricos.
- Los que plantean la intervención sin renunciar a los valores de la cultura arquitectónica contemporánea pre-existente [1].

Entre las posturas teóricas surgidas entre finales del siglo XIX hasta los años 30 del siglo XX, destacan las conocidas como: Restauración moderna, Restauración histórica, y Restauración científica o filológica, lideradas respectivamente por personalidades tales como Camilo Boito (1836-1914), Luca Beltrami (1854-1933), y Gustavo Giovannoni (1873-1947) [2]. Este último tuvo además una notoria contribución a la organización y celebración de la primera Conferencia internacional de restauración de monumentos [5].

[4] Alfonso A. Conservación del patrimonio cultural inmueble. Temas introductorios. La Habana: Félix Varela-Editora UH; 2014.

[5] Pérez JLJ. Restauración y rehabilitación. Madrid: Fundación Escuela de la Edificación; 1988.

[6] Escudero HC. Teoría en la Restauración Arquitectónica (el concepto y el objeto). Gremium [Internet]. 2022 [consultado: 31 de octubre de 2024]; 9(18):73-88. Disponible en: <https://doi.org/10.56039/rgn18a07>.



Figura 1. Arco de Tito, construido en Roma en el año 81 dC; y reconstruido por anastilosis por Stern y Valadier en 1821. Fuente: Archivo autor, 2015. [4]

¹ Intervenciones constructivas con las que estuvieron relacionados George Gilbert Scott (1811-1878); Karl Friedrich (1781-1841), John Carter (1747-1817), entre otros.[4].

Tal Conferencia, efectuada en Atenas en 1931, tuvo como propósito cohesionar, consolidar y promocionar los avances del movimiento de restauración hasta ese momento [7]. Abarcó el debate sobre aspectos diversos relacionados con los monumentos, tales como el arte; el mantenimiento; el reoprístino; la anastilosis; los añadidos; los materiales; los métodos y técnicas; la legislación; los archivos; los inventarios; la colaboración; el papel de las ciencias, y la interdisciplinariedad, entre otros.

Se consideraba a los monumentos como testimonios, documentos heredados, que en los casos de los vivos debían restaurarse; mientras que los monumentos muertos (ruinas) solamente consolidarlos, conservarlos, (Figura 2) porque su importancia capital residía en resguardar sus valores históricos, de rememoración, ya que de lo contrario desaparecerían [5], aunque ambos casos podían coexistir conjuntamente.



- [7] Repertorio de textos internacionales del patrimonio cultural. Granada (España): Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico; 2004.
- [8] Alfonso A. La enseñanza a través de las controversias históricas sobre la conservación del patrimonio arquitectónico. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2017 [consultado: 2 de noviembre de 2024]; 38(3):108-116. Disponible en: <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/437>.
- [9] Rivera J. Historia de la restauración. Orígenes y desarrollo. Madrid: Murilla-Lería; 1997..

Figura 2. Vestigios ruinosos de la fachada original del antiguo Hotel Roma, en el Centro Histórico La Habana Vieja, soportados con apeos durante varios años para integrarlos a la nueva reconstrucción. Fuente: Autor, 2010. [4]

La Conferencia culminó con la elaboración de un manifiesto conocido como “Carta de Atenas” en la que se abogaba por el respeto a las obras históricas y artísticas y su conservación [5], lo cual actuó como eje detonante de acaloradas controversias entre sus organizadores y los representantes del naciente Movimiento Moderno de la arquitectura de la época.

El Movimiento Moderno de la arquitectura: las divergencias

El emergente Movimiento de la arquitectura moderna, que tuvo un proceso de conformación más breve que la evolución de los procesos de conservación- restauración, proclamaba principios de racionalidad, funcionalidad, emancipación, higiene, disciplina, ordenamiento y control del crecimiento urbano [8]. Se consideraba vinculado a un pensamiento dinámico, de ingeniosa creatividad, innovador y con aguda proyección intelectual, lo que implicaba un desafío creativo, al mismo tiempo que un compromiso con los procesos y productos de la industria [9]. Sin embargo, nunca estuvo de espaldas a los procesos de desarrollo de la conservación del patrimonio inmueble. Portador de un enfoque nuevo de creación y

expresión, manifestaba desde sus inicios, posturas incompatibles con las concepciones academicistas rígidas imperantes hasta entonces en los ejemplos de la arquitectura tradicionalista, manifestados en esferas tan variadas como los aspectos formal-expresivos; los criterios de organización espacial y funcional; los materiales de construcción empleados; la prioridad otorgada a la higiene, al vínculo ambiental y al tratamiento climático, entre otras.[4].

Diversos arquitectos pioneros de la arquitectura moderna habían tenido previamente expresiones críticas respecto a la restauración, y manifestado desdén hacia los vestigios del pensamiento tradicionalista en la arquitectura. Consideraban que los preceptos básicos proclamados por el Movimiento Moderno contravenían los postulados y la práctica de la conservación del patrimonio inmueble. Este es el caso de Tony Garnier (1869-1948), quien en 1912 inculpaba de principios falsos a la arquitectura precedente, y la *Architectural Review* en 1905 la tildaba de engañosa. Por otra parte, Adolfo Loos (1870-1933) llegó a criticar a los griegos por prestar demasiada atención al ornamento de la arquitectura; mientras William Richard Lethaby (1857-1931) en 1911 afirmaba que lo ornamental había dejado de ser una expresión de validez cultural, opinión a la que se sumó Hendrik Petrus Berlage (1856-1934), al considerarlo superfluo en las obras. Auguste Perret (1874-1954) y Bruno Taut (1880-1938) también manifestaron opiniones críticas en este sentido, y Alvar Aalto (1898-1975), declaró en una ocasión que lo antiguo no podía renacer. Frank Lloyd Wright (1876-1959) a su vez, aseveraba que lo antiguo estaba en decadencia y ya carecía de vida, mientras que Walter Gropius (1883-1969) llegó a afirmar encontrarse harto de la reproducción arbitraria de estilos históricos. Ludwig Mies Van Der Rohe (1886-1969) recomendaba a los arquitectos no entregarse a tales pensamientos polvorientos y Louis Sullivan (1856-1924), a no imitarlos, puesto que consideraba que la restauración contravenía la frase a él atribuida: «la forma sigue a la función», al apuntar el énfasis de la atención, primero que todo, al objeto y después a su función. [4]. Para Le Corbusier (1887-1965) existía una gran discrepancia entre la mentalidad moderna y la agobiante acumulación de detritus de épocas anteriores [8].

A la conservación del patrimonio inmueble se le consideraba, en cierto modo, como el culto a los vestigios de la práctica arquitectónica tradicionalista, portadora de principios de expresión rígidos, poco flexibles, identificados con procesos de pensamiento reproductivo, estático, y de creatividad limitada, por lo que en determinados programas de enseñanza, era sistemáticamente eliminado todo contenido relacionado con cualquier tipo de estilo. Se llegaron a eludir las asignaturas de Historia de la Arquitectura, asumiendo que contribuían a la persistencia de imágenes antiguas durante el proceso de diseño, las cuales inmovilizaban la actividad creativa y favorecían la aplicación de actitudes compositivas erróneas. [4]

Las “Cartas de Atenas” de 1931 y 1933: Divergencias y controversias

Después de aparecer la Carta de Atenas en 1931, postulando el respeto al pasado, apostando por la conservación, por la restauración de los monumentos y otras expresiones artísticas, los arquitectos integrantes del incipiente Movimiento Moderno de la arquitectura se reunieron también en Atenas dos años después, en 1933, en ocasión del Cuarto Congreso de los

CIAM (siglas de las Conferencias Internacionales de Arquitectura Moderna) y abordaron enfoques tanto del urbanismo como de la arquitectura. Se reconocía que se había producido una ruptura con los ejemplos del pasado (lo que fue percibido por muchos como una negación a su conservación) y se concluyó con un documento conocido como «Segunda Carta de Atenas», para evitar que fuera confundido con la versión de la Carta precedente [8].

La Segunda Carta de Atenas solo pudo ser publicada de forma anónima por Le Corbusier en 1942 y posteriormente divulgada con carácter abierto en setiembre de 1957, después de concluida la Segunda Guerra Mundial. Se consideraba una contrapropuesta alternativa a los postulados conservacionistas que contenía la Carta de 1931, y daba respuesta a los criterios de Gustavo Giovannoni de excluir de los centros históricos las obras de los arquitectos modernos, pues consideraba que no eran aún evidentes los valores trascendentes acumulados por estas² [4, 5], opinión parcialmente remanente hoy que aún suscita la aplicación de restricciones por algunos documentos regulatorios. (Figura 3)

Al respecto, el documento de los modernos demandaba que las áreas históricas se protegieran solamente en los casos en que los monumentos aislados, conjuntos, calles o barrios, fueran expresivos de determinada época; y deberían ser respetados, solamente si: a) reflejaban una cultura anterior y respondían a un interés general; b) no implicaban habitar en condiciones insanas; y c) cuando su conservación no impidiera el desarrollo orgánico de la ciudad, ni la opción de poder destruir la parte antihigiénica. [5]

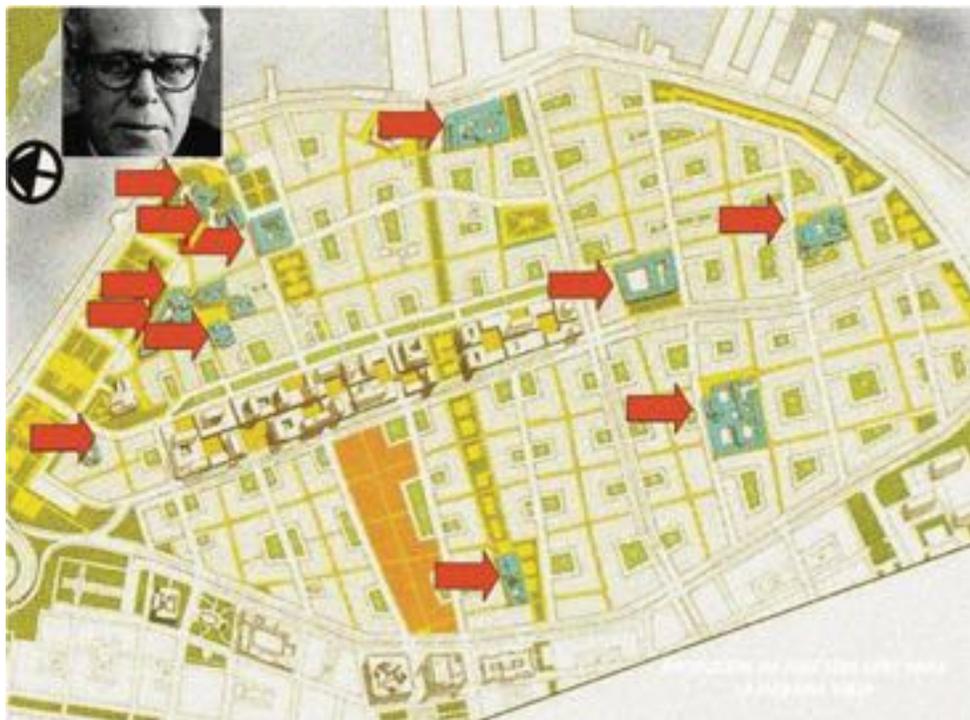
En el punto 66 se agregaba que: no todo el pasado tenía derecho a ser perenne por definición; y había que escoger sabiamente lo que se debía respetar. Cuando se tratara de construcciones repetidas de numerosos ejemplares, se conservarían algunas de ellas a título documental, derribándose las demás; y en otros casos podría aislarse solamente la parte que constituyera un recuerdo o un valor real, modificándose el resto de manera útil. Se conservaría solo una red de vías históricas de la ciudad; y se destruirían las habitaciones infectas que rodean estas zonas sin interés de ningún género; y se introducirían áreas verdes. Se abogó por insertar nuevas construcciones dentro del espíritu contemporáneo, lo suficientemente saludables para las personas, sin demostrar simpatía alguna con el tejido histórico, considerando como nefasta la adaptación estética de las nuevas construcciones a las antiguas normas, lo que no podía ser tolerado bajo forma alguna. [3].

Años después, al inicio de la segunda mitad del siglo XX, un proyecto polémico del arquitecto español José Luis Sert para el Centro Histórico de La Habana se basó en principios similares a los enunciados anteriormente (Figura 4), en el cual se proponía que permanecieran solamente los monumentos históricos de mayor relevancia y sustituir el resto de las edificaciones por otras de estilo moderno.



Figura 3. Ampliación del Hotel Parque Central en La Habana, proyecto de José Antonio Choy y Julia León al inicio del siglo XXI, al cual las normativas del Centro Histórico obligaron a modificar la versión original de las fachadas, para mimetizar las colindantes. Fuente: Archivo del Autor, 2011.

² “El estilo de nuestro siglo en los temas de la común edificación, [...] no puede tener todavía el derecho de ciudadanía en los monumentos en tanto que expresión artística del pasado, mientras no sea demostrado de forma estable y no como forma efímera, el representar verdaderamente nuestro siglo, y no haya adquirido tal ductilidad de expresión para producir armonía y unidad” [4, 5].



[10] Rivera D. Dios está en los detalles. La restauración de la arquitectura del Movimiento Moderno. Valencia (España): General de Ediciones de Arquitectura, 2012.

[11] Hernández A. La conservación y restauración de la arquitectura contemporánea: paradojas y contradicciones. Loggia, Arquitectura & Restauración [Internet]. 2015 [consultado: 1 de noviembre de 2024]; [28]:18-35. Disponible en: <https://doi.org/10.4995/loggia.2015.3994>.

Figura 4. Propuesta de polémica intervención urbana en el Centro Histórico de La Habana, del arquitecto español José Luis Sert en la década de los años 50 del siglo XX. Fuente: Archivo del autor [4]

El patrimonio moderno hasta la actualidad

Simultáneamente al desarrollo, fortalecimiento, y expansión del Movimiento Moderno a lo largo del siglo pasado, evolucionaron también los conceptos teóricos de la conservación y la restauración, en cuyos ajustes se ha considerado que influyó considerablemente el enfrentamiento entre los primeros restauradores y los pioneros de la arquitectura moderna [10]. Se produjo una progresiva ampliación del concepto de patrimonio cultural, lo cual ha conducido a la diversificación y flexibilización de las normativas y a la asimilación de otras categorías, incluyendo entre ellas, a las arquitecturas contemporáneas. [11]

Actualmente han cambiado los actores y también los cuestionamientos controversiales de épocas anteriores. Pero si bien Gustavo Giovannoni en los años treinta del siglo XX no le atribuía a la arquitectura moderna haber alcanzado suficientes valores culturales, esta continúa aún hoy reclamando la merecida atención a sus obras, tal y como se le otorga a la restauración de los inmuebles del pasado, pues siendo ya poseedora de los valores y de la trascendencia histórica requerida [6], y al ser viva y vigente, aspira a que se le tenga en cuenta y con ella, se asimilen sus formas de uso, las necesidades contemporáneas, y el respeto al diseño original. [1]

En realidad, los argumentos del Movimiento Moderno introdujeron criterios que contravenían los enfoques habitualmente asociados a los monumentos. Se trataba de la valoración de los inmuebles y ruinas del pasado como documentos evocadores de épocas antiguas, rememorativos de la memoria histórica, expresivos de diversos valores artísticos y arquitectónicos del pasado. Estimaban que tales enfoques generaban diferencias con respecto a la significación otorgada a las obras paradigmáticas originadas en fechas más recientes y a los procesos de restauración que requerían. En estas últimas se perseguía destacar su novedoso significado y rescatar las evidencias del rol transformador que tuvieron en la práctica arquitectónica, su trascendencia por la esencia creativa y nueva libertad compositiva que

introdujeron, la aplicación de materiales constructivos de procedencia industrial, la valoración de las condiciones de higiene, el vínculo con la naturaleza, y la promoción de una forma diferente de usarlas y de apreciar su imagen expresiva, entre otros aspectos. Su intervención constructiva ha suscitado un profundo debate, en el que incluso se ha planteado la posibilidad de que exista una manera específica de restaurarlas. [11].

La restauración de edificios históricos se centraba en preservar la memoria histórica, los valores reconocidos e imagen formal del patrimonio cultural, y utilizaban generalmente técnicas y materiales tradicionales, entre otros aspectos. En tanto, en los edificios contemporáneos existía una mayor flexibilidad de utilizar tecnologías avanzadas para mejorar la funcionalidad de las estructuras, aunque estas, con el paso del tiempo, presentan mayores limitaciones para la adquisición de los componentes sustitutivos requeridos, debido al agotamiento de la oferta comercial o por su inexistencia en el mercado. [12]

Sin embargo, la devaluación cultural y social, la decadencia material y física de los inmuebles modernos [1], la vulnerabilidad y diversidad de sus materiales constructivos [9], la utilización de tecnologías de construcción parcialmente extinguidas, la transformación impropia de los usos originales, la acentuada depreciación de su valor de uso a causa del avance de su estado ruinoso, la necesidad de recurrir a trabajo interdisciplinario, y los escasos valores de antigüedad que acumulaban por su reciente fecha de aparición, distinta a la de las culturas pretéritas, en general no han contribuido a acometer su conservación y han acentuado el proceso de deterioro en numerosos casos, lo que ha puesto en riesgo de desaparición a valiosos ejemplos paradigmáticos.

En ocasiones, algunas de las obras relevantes del moderno que fueron desactivadas y demolidas debido al carácter efímero de sus programas arquitectónicos específicos, han sido recuperadas posteriormente, tal como fue el caso del pabellón alemán en la Exposición Internacional de Barcelona [1930], de Mies van der Rohe [3]. Sin embargo, su copia reconstruida a finales del siglo XX con bastante fidelidad al original (Figura 5) desencadenó acaloradas controversias y polémicas teóricas, relacionadas entre otros aspectos, tanto con la autenticidad de varias alteraciones funcionales que fueron introducidas, como con respecto al pretendido reconocimiento de autoría de la réplica del original.



[12] Noguera JF. La conservación del Patrimonio Arquitectónico. Debates heredados del siglo XX. Arts Longa. Cuadernos de Arte [Internet]. 2002 [consultado: 2 noviembre de 2024]; (11):107-203. Disponible en: <https://doi.org/10.7203/arslonga.11.11774>.

Figura 5. Pabellón Alemán, de Mies Van Der Rohe, en la Exposición Mundial de Barcelona de 1930, reconstruido en la década de los años noventa del pasado siglo. Fuente: Foto cortesía de María Mestre Martí. 2010.

Con el transcurso del tiempo, las obras maestras de la arquitectura moderna construidas en los años 20 ó 30 del siglo XX, envejecieron [13, 14], y debido a su estado de deterioro, varias de ellas fueron sometidas a acciones de restauración, tales como la villa Savoye (Poissy, 1929) y la villa La Roche (Henket, 1991), ambas de Le Corbusier; la casa de la Cascada (Bear Run, Pennsylvania, 1935) de Frank Lloyd Wright; la casa Tugendhat (Brno, 1930) de Ludwig Mies van der Rohe; la Escuela Bauhaus (Dessau, 1925) de Walter Gropius; la Casa Rietveld-Schröder (Utrecht, 1924) de Gerrit Rietveld [11]; y el sanatorio de Paimio (Helsinki, 1933) de Alvar Aalto [14].

Otras obras paradigmáticas de fechas más recientes también han sido restauradas, como por ejemplo, la casa Farnsworth (Plano, Illinois, 1947) de Ludwig Mies van Der Rohe; el Museo Solomon R. Guggenheim (Nueva York, 1956) de Frank Lloyd Wright; la Escuela Nacional de Artes Plásticas (La Habana, 1965) de Ricardo Porro; entre muchas otras, pero aún cuantitativamente insuficientes. Se evidencia la necesidad de disponer de criterios efectivos para reconocer los valores de significación de las arquitecturas del pasado reciente [15], otorgarles la atención merecida, y encontrar vías de solución específicas para promover la restauración diferenciada apropiada que éstas merecen, algo que todavía permanece pendiente. (Figura 6)



- [13] Ruano MÁ. Restauración y conservación de la arquitectura del Movimiento Moderno en España [tesis doctoral]. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid; 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.72144>.
- [14] Calduch J. Memoria y Tiempo. La arquitectura moderna: De lo moderno a lo viejo. Curso de posgrado. Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana. UH. La Habana: 2009.
- [15] Longstreth R. The Significance of the Recent Past. In: Gale F, editor. Preservation Technology. Readings from APT Bulletin. Washington: Association for Preservation Technology International, 2008. p.54-66.

Figura 6. Escuela de Música (1965) de Vittorio Garatti, una de las Escuelas Nacionales de Arte de La Habana, (ENA), actualmente en desuso y en estado de deterioro avanzado, pendiente de ser intervenida. Fuente: Autor. 2019.

Conclusiones

Los pioneros del incipiente Movimiento Moderno en los años treinta del siglo XX cuestionaron las teorías y prácticas de restauración de monumentos. Las acusaban de valorar excesivamente la memoria de los vestigios de inmuebles del pasado, y de tender a sacralizar y perpetuar la imagen de la arquitectura tradicionalista dominante hasta ese entonces, a la que consideraban, entre otros aspectos: antihigiénica, portadora de enfoques retrógrados, con resultados nefastos, de pensamiento rígido, inmovilizadoras de la actividad creativa y de los procesos de innovación. Según ellos, los modelos pretéritos debían ser limitados al mínimo imprescindible para mantener la memoria del pasado histórico, y demoler el resto para sustituirlos por construcciones contemporáneas de mejores cualidades, dentro del tejido histórico. Con el transcurso del tiempo; las controversias y polémicas que tuvieron lugar contribuyeron a influir en la evolución y transformación ulterior de las posturas acerca del

patrimonio arquitectónico. Cuando devino el envejecimiento y el deterioro de las obras modernas relevantes, estas encontraron limitaciones para su reconocimiento y restauración, debido a sus escasos valores de antigüedad, así como a la vulnerabilidad de los materiales y técnicas contemporáneas de construcción que empleaban, entre otros aspectos. También se encontró que tanto los fines como los enfoques, técnicas y procesos de restauración que se aplicaban a las arquitecturas pretéritas, presentaban diferencias con respecto a las requeridas por los ejemplos modernos y contemporáneos relevantes, e igualmente se hizo evidente el escaso reconocimiento e insuficiente atención otorgada aun hoy a estos últimos. Ello motivó la propuesta de elaborar nuevos enfoques teóricos para mejorar el reconocimiento de la significación y valores de los ejemplos paradigmáticos de las arquitecturas del pasado reciente, y propiciar su restauración con técnicas y procesos específicos diferenciados con respecto a los que se aplican a las arquitecturas del pasado remoto.



Alfonso Alfonso-González

*Arquitecto, Dr. en Ciencias Técnicas,
Profesor Titular y Consultante. Colegio
Universitario San Gerónimo de La Habana,
Universidad de La Habana, Cuba.*

E-mail: alfonsoalfonsog@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5820-8352>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

El autor declara que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.



[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



Centro Urbano Presidente Miguel Alemán, 1948, Fuente: INBA Instituto Nacional de Bellas Artes.

Huellas del Movimiento Moderno en México. Las unidades habitacionales y la transculturación Europa- América Latina

Traces of the Modern Movement in Mexico.
Housing Units and the Europe- Latin America
Transculturation

Alejandro Guzmán-Ramírez y José Alberto Ochoa-Ramírez

RESUMEN: El presente artículo intenta visualizar la modernidad como un proceso de intercambio cultural entre Europa y América Latina donde la importación y exportación transnacional de ideas enriquece el ambiente cultural de un país, de una región, de una ciudad, lo que implica el reconocimiento de una cultura auténtica y autónoma, y no una reproducción de estereotipos e imágenes prefigurados. Se toman como casos de estudio dos ejemplos icónicos de la modernización urbanística y arquitectónica de México y se establecen sus referencias europeas en los años cincuenta y sesenta del pasado siglo. Uno es la Unidad Habitacional Presidente Alemán y otro el Centro Urbano Presidente López Mateos de Nonoalco-Tlatelolco, ambas del arquitecto Mario Pani. Se parte de un análisis descriptivo del discurso socio-político de modernización de la época y de las características urbano- arquitectónicas de ambos proyectos para entender la arquitectura moderna de México.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura moderna en México, unidades multifamiliares, centros urbanos

ABSTRACT: This article attempts to visualize modernity as a process of cultural exchange between Europe and Latin America, where the transnational import and export of ideas enriches the cultural environment of a country, a region, a city, which implies the recognition of an authentic and autonomous culture, and not a reproduction of prefigured stereotypes and images. Two iconic examples of urban and architectural modernization in Mexico are taken as case studies, and their European references are established in the 1950s and 1960s. One is the Presidente Alemán Housing Unit and the other is the Presidente López Mateos Urban Center in Nonoalco-Tlatelolco, both by architect Mario Pani. It starts from a descriptive analysis of the socio-political discourse of modernization of the time and the urban-architectural characteristics of both projects to understand modern architecture in Mexico.

KEYWORDS: Modern architecture in Mexico, multi-family units, urban centers

RECIBIDO: 01 octubre 2024

ACEPTADO: 20 diciembre 2024

Introducción

Sobre la base de un estudio descriptivo del discurso socio-político sobre la modernización que tuvo lugar en los años cincuenta y sesenta en México, donde se produjeron las principales obras de modernización basadas en el auge de la economía petrolera, en este trabajo se analizan las características principales que fueron aportadas por el arquitecto Mario Pani, quien siguió los postulados de la arquitectura moderna planteados por Le Corbusier con un enfoque transcultural, entendido como un proceso selectivo de traslación de modelos culturales desde una realidad a otra diferente. En ese proceso se produjo, sin embargo, una apropiación y reelaboración de dichos modelos, resultando de ello una nueva realidad transformada y compleja, que no es una simple mixtura, sino un producto original y autónomo.

En este sentido, la obra de Pani representa un liderazgo de las ideas del Movimiento Moderno en México, con la construcción tanto de la Unidad Presidente Alemán como del centro urbano Nonoalco Tlatelolco, en lugar de una copia de lo europeo o de lo norteamericano.

Mientras que los arquitectos en otros países latinoamericanos glorificaron al modernismo hasta la auto-enajenación, el arquitecto Mario Pani logró plantear una arquitectura moderna transcultural con tintes de identidad local, acorde a las necesidades de vivienda, al auge económico y a los discursos políticos de la época.

Desarrollo

La Unidad habitacional Presidente Alemán

La Unidad Habitacional Presidente Alemán (Figura 1), ubicada en la Colonia del Valle y terminada en el año 1949, fue la primera unidad multifamiliar en México. Su concepto y diseño fueron elaborados por el arquitecto Mario Pani y su equipo.



Figura 1. El Multifamiliar Presidente Miguel Alemán, 1948. Fuente: archivo fotográfico Louise Noelle, Instituto de investigaciones Estéticas, UNAM.

En la trama rectangular del terreno se colocó una estructura en forma de zigzag, compuesta por seis edificios de trece pisos, más seis edificios bajos al lado, todos construidos con un esqueleto de hormigón armado relleno de ladrillo. La unidad habitacional alberga un número total de mil departamentos, algunos de ellos de dos pisos, tipo *maisonette*. Los edificios ocupan sólo el 20% del terreno, lo que aumenta la densidad a 1000 habitantes por hectárea, y libera el espacio común para áreas verdes y servicios.

La dimensión espacial de los edificios, por su tamaño y colocación, se distingue totalmente de las edificaciones vecinas. En lugar de las densas manzanas de edificios bajos, la unidad se presenta como una escenografía urbana de espacios abiertos para edificios altos, cúbicos y esculturales. Refiriéndose al concepto lecorbusiano de la ciudad jardín vertical, el arquitecto Mario Pani, con este primer módulo moderno, esperaba cambiar, paso por paso, la ciudad tradicional, densa y baja en una ciudad-paisaje con rascacielos altos y aislados; concretándose las visiones «radiantes», utópicas del urbanismo moderno. [1]

Pani y sus colaboradores lograron confirmar materialmente tal liderazgo con la construcción de la Unidad Presidente Alemán gracias a condiciones políticas favorables. La Unidad lleva el nombre del entonces presidente mexicano Miguel Alemán, quien durante su sexenio encaminó el proceso de modernización, particularmente a través de su doble función de ejecutivo estatal y empresario-inversionista, en megaproyectos de urbanización.

En este caso específico, el concepto de «modernidad» y «modernización» se define como un cambio profundo de las estructuras sociales y estéticas, según el modelo norteamericano, los estándares comerciales y culturales de los Estados Unidos a través de la arquitectura internacional-funcionalista. [2]

La llamada arquitectura internacional, de bloques con cortinas de vidrio y aluminio, presentó una reformulación de las vanguardias europeas de los años veinte. Concretamente, los cambios radicales de los espacios urbanos en México se basaron en una visión europea de modernidad, pero estética y estructuralmente con las estrategias de renovación urbana norteamericana. En México presentaron, con la Unidad Habitacional Presidente Alemán, un modelo concreto para la «cirugía» urbana con base en la idea de que la ciudad sólo sobrevive con la destrucción de antiguas estructuras y la construcción de un urbanismo funcionalista total, bajo la terminología ideológica de la medicina con la cual Le Corbusier justificó sus visiones radicales. [3]

El centro urbano Nonoalco Tlatelolco

Socialmente, el proyecto modernizador al inicio del siglo XX, buscó planear e imponer estructuras urbanísticas de orden rígido. No sólo en México, sino también en la mayoría de los países industrializados, las expresiones espaciales de la clase baja, de la contracultura, incluyendo ambulante, prostitución y criminalidad, fueron objetos de «saneamiento» radical. Así, la limpieza estructural de la ciudad tradicional contiene muchas implicaciones sociopolíticas; tal urbanismo moderno, tipo Le Corbusier, ofreció a partir de los años veinte el modelo más radical para ajustar urbanísticamente los desequilibrios de la sociedad. [4]

En la geografía metropolitana de México, el caso más significativo de saneamiento funcionalista de barrios socialmente controvertidos,

- [1] Krieger P. Importación e implantación del modernismo: unidades habitacionales funcionalistas en la Ciudad collage de México. En: Kügelgen Kropffinder Hv, editor. Herencias indígenas, tradiciones europeas y la mirada europea. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert; 2002. p.575-606. [consultado: 12 de abril de 2024]. Disponible en: https://www.academia.edu/24552485/_Importación_e_implantación_del_modernismo_unidades_habitacionales_funcionalistas_en_la_Ciudad_collage_de_México.
- [2] Gómez Porter PF. Primeros multifamiliares modernos mexicanos. Vivienda para trabajadores públicos durante la segunda mitad del siglo XX. Limaq [Internet]. 2023 [consultado: 11 de mayo de 2024]; 11(011):15-39. Disponible en: <https://doi.org/10.26439/limaq2023.n011.5835>.
- [3] Adrià M, Pani M. La construcción de la modernidad. México: Arquine; 2016.
- [4] Leal Menengus A. Arquitectura moderna, un concepto estrecho. Diferencias y similitudes de las arquitecturas modernas del siglo XX. Gremium [Internet] 2020 [consultado 14 enero 2024]; 7(13):9-22. Disponible en: <https://doi.org/10.56039/rgn13a03>.

legalmente casi autónomos e higiénicamente problemáticos, fue la planeación del Centro Urbano Presidente López Mateos en el antiguo centro de Tlatelolco (Figura 2). En un ambiente sociocultural de vecindades, pero también en una zona con altos valores arqueológicos subterráneos, Mario Pani, implantó un megaproyecto el cual, como ningún otro, simbolizó y estimuló la regeneración urbanística de la Ciudad de México. Descartando la codificación histórica del sitio y rechazando la diversidad sociocultural del ambiente, Pani hizo erradicar el conjunto de casas precarias en Nonoalco-Tlatelolco, que albergaron a alrededor de cien mil familias.



- [5] Gómez Porter PF. Gestión de unidades habitacionales de la modernidad en México. Gremium [Internet]. 2020 [consultado: 14 de enero de 2024]; 7(13):39-50. Disponible en: <https://doi.org/10.56039/rgn13a05>.
- [6] Krieger P. City of Islands - Images and Conscience of Modern Urban Structures in Mexico City. Curare. 1998; 12:106-123.
- [7] Adrià M, Mauleón Hd, Gallo R, Pani M, Suárez del Real Aguilera JA. Tlatelolco. Un concepto de ciudad. México: Arquine; 2020.

Figura 2. La Unidad Nonoalco-Tlatelolco, 1964. Fuente: archivo fotográfico Louise Noelle. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

El Conjunto, asentado en un terreno de 105 hectáreas, cuenta con una gran variedad de tipologías de vivienda que albergan una población de 70 mil habitantes, que se distribuyen en 102 edificios y 12 mil apartamentos. Además, cuenta con más de 600 locales comerciales, 19 escuelas y 13 guarderías, 3 clubes sociales, 3 clínicas médicas, 1 sala de cine, plazas cívicas, centro cultural, un inmenso jardín, edificios administrativos, una estación de metro, la iglesia y claustro colonial de Santiago Apóstol, y una zona arqueológica prehispánica. [5]

Este proyecto demuestra el carácter educativo y socio-biológico de la planeación Nonoalco-Tlatelolco. En el típico lenguaje metafórico de Le Corbusier, aún con connotaciones lingüísticas de «higiene», el arquitecto mexicano descalificó la cultura de las “vecindades” al entenderla como una acumulación de células enfermas, en donde predominaba la criminalidad, la promiscuidad y otros defectos sociales. [6]

Tal concepción negativa le sirvió para postular la fundamental recuperación de la ciudad con un saneamiento urbanístico total mediante la implantación de megaproyectos modernos que sucesivamente reemplazarían la textura tradicional de la ciudad. En lo conceptual, es el híbrido intercontinental entre la carta de Atenas (planteada por Le Corbusier en 1962) y la práctica de la renovación urbana estadounidense. [7]

Seguramente, Pani también tuvo a su disposición otra fuente de inspiración más cercana; el ex director de la Bauhaus y emigrante Hannes Meyer, quien introdujo en México durante la década de los cuarenta la idea de reconstruir una sociedad con el instrumento de una planeación funcionalista de unidades habitacionales. Aunque Meyer, por motivos políticos y personales, no logró realizar ninguno de sus múltiples proyectos durante su estancia en México (entre 1938 y 1949), dejó una herencia teórica cuyos efectos fueron determinantes para los megaproyectos mexicanos en los cincuenta y sesenta [8]

La síntesis de estas dos tendencias se refleja en el plan maestro de Pani para la Unidad Habitacional en Nonoalco-Tlatelolco: los edificios cúbicos, modernistas, coinciden en un esquematismo rectangular. Los déficits estructurales, psicológicos y culturales de las grandes unidades habitacionales, ya desde fines de los años sesenta, son objeto de una fuerte crítica al funcionalismo, cuyos contenidos preparaban las bases del posmodernismo teórico y práctico en la arquitectura.

Conclusión

Tanto en México como en los países que vivieron el impacto del urbanismo modernista en los cincuenta y sesenta del siglo XX, los arquitectos presentaron y legitimaron sus proyectos como una garantía del orden social y del progreso económico.

En México, la centralización de la población, en cifras alarmantemente crecientes desde los años cincuenta, y del poder económico-político, daban otro enfoque ideológico a las nuevas unidades habitacionales. Éstas sirvieron como documentos materiales de una modernización que tenía que demostrar las esperanzas de un país petrolero que quería entrar en el primer mundo. Los proyectos más destacados, como las Unidades Habitacionales Presidente Alemán y el centro urbano Nonoalco-Tlatelolco y la Ciudad Satélite del norte de la Ciudad de México, fomentaron tales esperanzas.

Además, para manejar la explosión demográfica prevista y esperada, como indicador de poder mundial, el modelo de las aisladas unidades habitacionales funcionalistas pareció adecuado para los políticos contemporáneos.

Por eso, arquitectos latinoamericanos encontraron en la arquitectura moderna una interpretación espacial de «orden y progreso». Aunque los problemas económicos impidieron la reproducción en serie del modelo Nonoalco-Tlatelolco en la Ciudad de México, otras urbanizaciones en formas rígidamente estandarizadas conquistaron la mancha urbana. Sin embargo, en el transcurso de las últimas décadas del siglo XX, se extendieron barrios populares estructural y legalmente irregulares, cuyo tejido infinito hace aparecer las islas funcionalistas como reductos dispersos de un pasado reciente que vio con optimismo la planeación urbana.

[8] Unkind RF. Experiencias de urbanismo: los proyectos urbanos de Hannes Meyer en México (1938-1949). Dearq [Internet]. 2013 [consultado: 6 de febrero de 2024]; 1(12):28-41. Disponible en: <https://doi.org/10.18389/dearq12.2013.05>.



Alejandro Guzmán-Ramírez

Arquitecto. Doctor en Arquitectura. Académico – investigador, Departamento de Arquitectura. División de Arquitectura, Arte y Diseño DAAD. Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México.

E-mail: alejandroguzman06@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6225-8662>



José Alberto Ochoa-Ramírez

Arquitecto. Doctor en Artes. Académico – investigador, Departamento de Arquitectura. División de Arquitectura, Arte y Diseño DAAD. Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México.

E-mail: jose.ochoa@ugto.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9399-132X>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.

DECLARACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES:

Alejandro Guzmán Ramírez:
Conceptualización, metodología, investigación, redacción y revisión del manuscrito.

José Alberto Ochoa Ramírez:
Conceptualización, metodología, investigación, redacción y revisión del manuscrito.



[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \[CC BY-NC-ND 4.0\]](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



*Fachada principal del antiguo
Consulado de los Estados Unidos.
Fuente: Jorge Drago, 2024.*

El edificio del antiguo Consulado de Estados Unidos en Santiago de Cuba. Propuestas de conservación

The Building of the Former United States Consulate in Santiago de Cuba. Proposals for its Preservation

Jorge A. Drago-Ortiz, Jorge A. Sánchez-Rodríguez, Samira Liñero-García y Flora Morcate-Labrada

RESUMEN: El inmueble donde sesionó el antiguo Consulado de los Estados Unidos en Santiago de Cuba, obra representativa del Movimiento Moderno local, se ubica en uno de los principales conjuntos urbanos de los años 50 del pasado siglo de la ciudad y tuvo diferentes usos a lo largo del tiempo, siendo actualmente la sede del Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño. Este trabajo tiene el objetivo de definir las características y los valores del edificio y proponer soluciones de diseño para su conservación. Se combinan métodos de la investigación histórica, y el análisis de documentos diversas fuentes, con métodos empíricos de observación y diagnóstico técnico constructivo y energético. Se expone la evolución, características y relevancia del inmueble para el Movimiento Moderno santiaguero, ubicándolo en su contexto histórico, atendiendo a las diferentes funciones que acogió. Se esbozan, además, pautas a seguir en acciones de intervención para su conservación.

PALABRAS CLAVE: Movimiento Moderno, Santiago de Cuba, antiguo Consulado de Estados Unidos, arquitectura patrimonial

ABSTRACT: The building where the former United States Consulate in Santiago de Cuba held its sessions, a representative work of the local Modern Movement, is located in one of the main urban complexes of the 1950s in the city and has had different uses over time, currently being the headquarters of the Provincial Center for Plastic Arts and Design. This work aims to define the characteristics and values of the building and propose design solutions for conservation. Methods of historical research and the analysis of various sources documents, are combined with empirical methods of observation and constructive technical diagnosis. The evolution, characteristics and relevance of the building for the Modern Movement in Santiago are presented, placing it in its historical context, taking into account the different functions it served. Guidelines to follow in intervention actions for its conservation are also outlined.

KEYWORDS: Modern Movement, Santiago de Cuba, former United States Consulate, heritage architecture

RECIBIDO: 08 junio 2024

ACEPTADO: 10 diciembre 2024

Introducción

El Movimiento Moderno (MoMo) marcó un hito en la evolución arquitectónica y urbana de numerosas ciudades cubanas, destacándose Santiago de Cuba como un claro ejemplo de esta transformación.

En la segunda década del siglo XX, un grupo de arquitectos cubanos, formados en la Escuela de Arquitectura de La Habana, adoptaron los principios del MoMo, fusionando la austeridad y esbeltez características de este estilo con el contexto local. Esta fusión no solo enriqueció el paisaje urbano, sino que también dejó un legado perdurable en la identidad arquitectónica de la región. Las soluciones funcionales y estéticas que emergieron durante este período reflejan el potencial de las nuevas tecnologías y su integración con elementos culturales autóctonos.

En Santiago de Cuba se pueden encontrar notables ejemplos de este estilo arquitectónico, entre ellos, el antiguo Vista Alegre Tenis Club, hoy Club Santiago, proyectado por Celestino Sarille que asumió una expresión formal en correspondencia con los postulados del MoMo, y el condominio ubicado en los límites de reparto Vista Alegre, proyecto del arquitecto Alberto Ramírez León para la familia López-Lageyre y López-Vázquez, actualmente conocido como Seguridad Personal [1]. Otro ejemplo relevante es el antiguo Consulado de los Estados Unidos, ahora Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, que contó con la valiosa consulta de la arquitecta Norma del Mazo.

En este artículo se presentan los avances de una investigación dirigida a revelar la evolución histórica del edificio del otrora Consulado de los Estados Unidos, sus características distintivas y valores patrimoniales, como exponente singular del Movimiento Moderno cubano. Se presentan también pautas de diseño a seguir para su conservación, sobre la base de estudios de campo, que incluyen el diagnóstico técnico-constructivo y ambiental del inmueble, intervenciones encaminadas a su actual uso cultural.

Desarrollo

Actualidad en la conservación del Patrimonio Moderno

Organizaciones como la UNESCO reconocen la importancia del patrimonio moderno y su conservación. Son numerosos los inmuebles, estructuras y monumentos, e incluso ciudades, que han sido inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial, algunas desde muy jóvenes, como la ciudad de Brasilia, proyecto de Lucio Costa y Oscar Niemeyer, registrada desde 1987, a solo veintisiete años de su inauguración [2]. Esto evidencia la calidad excepcional en el diseño y la ejecución de las obras modernistas. Una mayor fuerza fue asumida con la presencia del grupo del Comité Internacional

- [1] Soto M, Morcate F. Vista Alegre: modernidad y arquitectura actual. En: Parrinello S, Morcate F, editores. *El Reparto de Vista Alegre en Santiago de Cuba*. Firenze: Edifir Edizioni; 2008. p. 133-139.
- [2] Conti A. Patrimonio Moderno. Patrimonio Mundial [Internet]. 2017 [consultado: 17 de mayo de 2024]; 85:10-17. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259668_spa.
- [3] La restauración de la Casa del Puente fue distinguida con un prestigioso premio italiano. Argentina.gob.ar. Cultura [Internet]. 9 de octubre de 2023 [consultado: 17 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-restauracion-de-la-casa-del-puente-fue-distinguida-con-un-prestigioso-premio-italiano>.
- [4] Fundación DOCOMOMO Ibérico. Actuaciones en el Patrimonio Arquitectónico del Mo.Mo. Actas del XII Congreso Docomomo Ibérico. Valladolid: Fundación Docomomo Ibérico; 2023 [consultado: 17 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://docomomoiberico.com/publicaciones/actuaciones-en-el-patrimonio-arquitectonico-del-mo-mo-xii-congreso-docomomo-iberico/>.

de Documentación y Conservación de Edificios, Sitios y Barrios del Movimiento Moderno (Docomomo), fundado en 1988.

Un ejemplo notable dentro de la conservación del patrimonio moderno es la restauración integral de la Casa del Puente, también conocida como Casa sobre el Arroyo, diseñada por los arquitectos Amancio Williams y Delfina Gálvez. Los diferentes trabajos de recuperación que se llevaron adelante para su conservación fueron distinguidos con el Premio Gubbio 2023, los cuales incluyeron un proyecto de restauración capital del inmueble, para lo cual se realizó una investigación sobre la documentación existente en el archivo Williams y recopilación de fotografías históricas. Las acciones de intervención que se realizaron respetaron la identidad, los materiales y las tecnologías originales para no afectar su autenticidad histórica y valor patrimonial [3].

No queda exento de intervenciones para su conservación el edificio de la Bauhaus, diseñado por Walter Gropius y construido entre 1925 y 1926. Este espléndido exponente, ejemplo de la revolución del pensamiento y la arquitectura en el siglo XX, fue restaurado por primera vez en 1976, y luego, con su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial en 1996, se realizaron acciones de restauración más extensas que se completaron diez años más tarde [4].

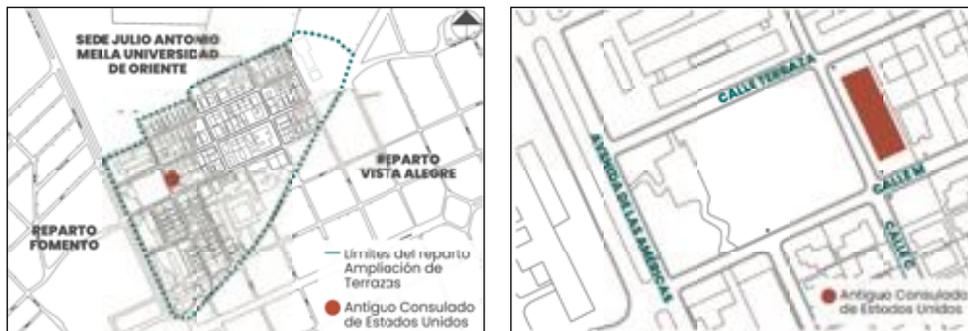
La creación en Cuba en 1997 del grupo gestor del Docomomo y su reafirmación como tal en 2002 en el VII Congreso de Docomomo Internacional, ha sido de gran importancia en la urgente labor de lograr el grado de reconocimiento público e institucional de su trabajo en aras de obtener la protección de obras del Movimiento Moderno cubano, así como en la necesaria realización de los inventarios y catalogación de obras de la modernidad a nivel de país, labor en la cual los

grupos provinciales del Docomomo juegan un importante papel, tal como lo evidencia la publicación del libro *La Arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional*. [5]

El pasado como prólogo. Antecedentes del edificio

El advenimiento del siglo XX trajo consigo una significativa transformación en el tejido urbano de la ciudad de Santiago de Cuba, a diferencia del crecimiento en forma de anillos de la ciudad colonial, la ciudad republicana se expandió más allá de sus límites hacia zonas periféricas, condicionando el surgimiento de nuevos barrios concebidos previamente; Fomento y Vista Alegre, urbanizaciones con carácter de naciente modernidad. Estas urbanizaciones marcaron el camino para la posterior proliferación de barrios perimetrales a la ciudad colonial [6].

Hacia finales de 1952, la Compañía Urbanizadora Terrazas de Vista Alegre, ejecuta el proyecto para la urbanización de un nuevo reparto, Ampliación de Terrazas (Figura 1), ubicado entre los repartos Vista Alegre y Fomento. El MoMo influyó fuertemente en la imagen del barrio, aspecto que se observa en las formas geométricas de sus manzanas, su trazado vial, la regularidad de sus lotes o parcelas, y el cumplimiento de las regulaciones urbanas establecidas para dicho reparto, como es el caso de vía de 7 metros, con la presencia de parterre a ambos lados, obligatorio espacio para jardín, y la limitación del crecimiento vertical de las edificaciones hasta dos niveles. Fue enriquecido además con la inserción de construcciones racionalistas diseñadas por arquitectos cubanos de la talla de Rodolfo Ibarra, Margarita Egaña, Ricardo Equilior, Ermina Odoardo, Félix Antonio Muñoz Cusiné y Enrique de Jongh Caula, entre otros [7].



- [5] Rodríguez EL, coordinador. *La Arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional*. La Habana: Ediciones UNIÓN; 2011.
- [6] López O. *La Cartografía de Santiago de Cuba una fuente inagotable*. España: Edición Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transporte; 2005.
- [7] Lora M, Lemos C. *Artífices de la arquitectura en Santiago de Cuba. 1900-1958*. Santiago de Cuba: Ediciones Alqueza; 2015.

Figura 1. A la izquierda: Localización del antiguo Consulado de Estados Unidos en el reparto Ampliación de Terrazas. A la derecha: Detalle ampliado del emplazamiento del inmueble en el reparto. Fuente: Autores, 2023.

En 1957 se eligió este reparto para construir un nuevo edificio, propiedad de la Compañía Urbanizadora Terrazas de Vista Alegre, que albergara las oficinas del Consulado de los Estados Unidos (Figura 2), uso que mantuvo hasta 1961. El diseño estuvo a cargo de los arquitectos norteamericanos Rogers, Taliaferro y Lamb¹ y contó con la participación de la arquitecta cubana Norma del Mazo Almeida². La documentación que respalda esta significativa decisión se encuentra en la edición del sábado 1ro de febrero

¹ Según se refiere en *Linear City and Cross-Brooklyn Expressway*, Rogers, Taliaferro y Lamb; estos arquitectos norteamericanos poseen una amplia producción de proyectos de áreas urbanas, edificios de diversas temáticas como la vivienda, comerciales y de oficinas; así como propuestas para la rehabilitación de inmuebles, labor que se pudo constatar hasta la década del sesenta del pasado siglo.

² Norma del Mazo Almeida, arquitecta habanera de nacimiento, que desarrolló una prolífica labor en Santiago de Cuba, participando en la realización de más de 50 proyectos dentro de la arquitectura racionalista de la ciudad y sitios aledaños.

de 1958, del *Diario de Cuba*, donde se exponen los motivos, atribuidos a las relaciones diplomáticas cordiales entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos durante el período republicano.



[8] Nuevo Edificio Para el Consulado de los Estados Unidos en Santiago. *Diario de Cuba*. Sábado 1 de febrero de 1958. p. 8, col. 2.

[9] Valdivia L. Un poco de historia: 35 años como galería. *Galería*. 2014; (3):1.

[10] Laborde G. Un poco de historia: 35 años como galería. *Galería*. 2014; (1):1.

Figura 2. Imagen del inmueble.
Fuente: *Diario de Cuba*, 1 de febrero de 1958.

Entre los principales motivos, destacan el incremento significativo del flujo de personas entre ambos países y la construcción de la carretera que conecta las actuales provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo, incluyendo su extensión hasta la base naval estadounidense en la bahía guantanamera. Se señalan también el progreso económico de la otrora provincia de Oriente y, de manera singular, la creciente importancia de la ciudad de Santiago de Cuba, la segunda de la República. El establecimiento de nuevas industrias, impulsadas por la inversión de capital estadounidense, contribuyó significativamente a este crecimiento. Adicionalmente, se contaba con el crecimiento de la actividad del Consulado al terminarse las carreteras en la costa norte del Oriente del país, con lo cual, las zonas de la región oriental tendrían fácil acceso a la capital de la provincia [8].

Durante un período de tiempo, el inmueble se mantuvo cerrado y sin uso, hasta que, en la década de los años 70, como resultado de la apertura de oficinas de intereses entre Cuba y Estados Unidos, se tomó la decisión de reasignar su función, siendo transferido al Tribunal Provincial Electoral. A finales de la propia década el edificio pasó al Ministerio de Cultura y fue intervenido para asumir la función de Galería de Arte Universal [9]. En dicha intervención participaron los arquitectos Raúl Oliva y Fernando O'Reilly, que laboraban en dicho Ministerio, así como los diseñadores Hugo Galano y Adolfo Escalona [10].

Para adaptar la funcionalidad del edificio al nuevo uso de galería, se colocó una doble pared con un material más adecuado para la instalación de ganchos y soportes necesarios para sostener los cuadros en las áreas expositivas. El año 1987 marcó un cambio en el inmueble, pues se convirtió en el Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño (Figura 3). Este cambio representa una evolución en la función y el enfoque de la institución, consolidándola como un centro dedicado a la promoción y desarrollo de las artes y el crecimiento artístico de la ciudad de Santiago de Cuba.



Figura 3. Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, imagen actual.
Fuente: D. Cruz, 2023.

Caracterización arquitectónica

El inmueble ocupa cuatro parcelas, y está ubicado en Calle C, entre Calle Terraza y Calle M, encontrándose próximo a la Avenida de Las Américas, Avenida Manduley y la carretera de El Caney (en el tramo que ocupa actualmente la avenida General Cebreco). Este edificio fue erigido a una altura aproximada de 1,45 metros sobre el promedio de la pendiente de Calle C, que limita con su fachada principal, la cual fue diseñada con el propósito de asegurar una perspectiva óptima y facilitar el drenaje de las aguas pluviales en sus alrededores. Por otro lado, la zona destinada al carport fue construida a un nivel inferior, con el fin de garantizar la entrada vehicular con una pendiente suave desde la Calle M. El edificio en su función original presenta una sola planta con forma rectangular (Figura 4), donde se distribuyen las diversas dependencias destinadas a oficinas, despachos, vestíbulos, sala de espera y servicios sanitarios [11].

[11] Proyecto para un edificio dedicado a oficinas del Consulado de los Estados Unidos. Memoria y planos. Colegio Nacional de Arquitectos. Colegio Provincial de Oriente. Santiago de Cuba. 6 de septiembre de 1957.

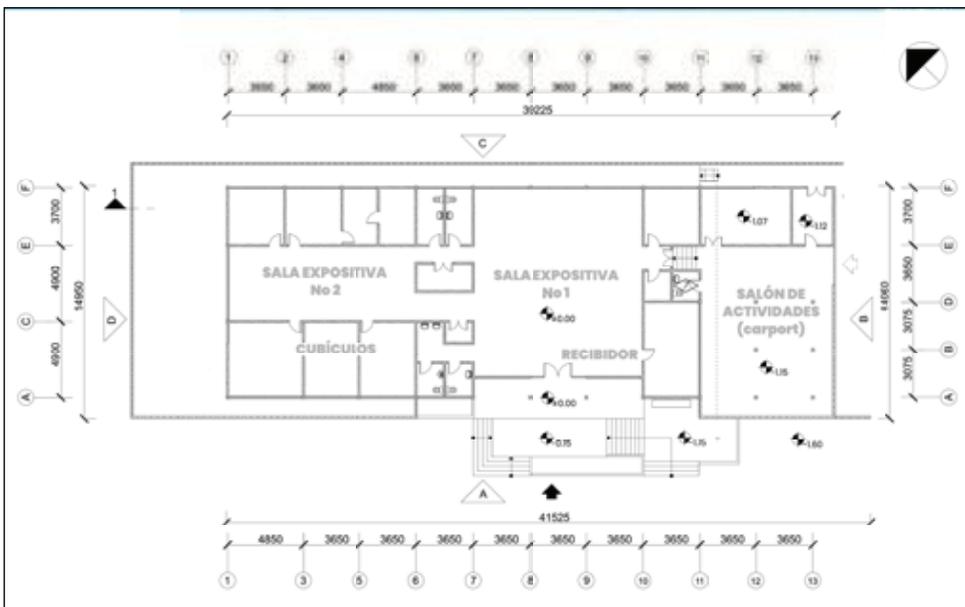
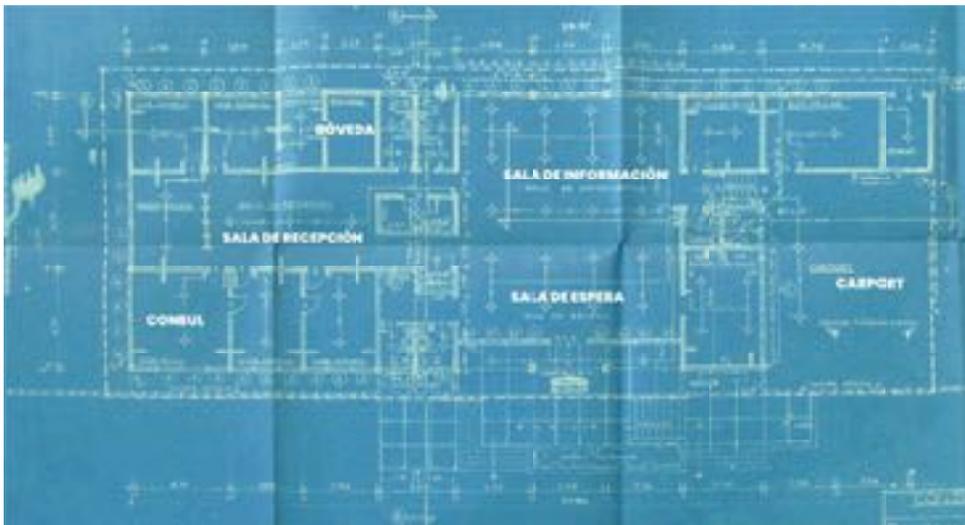


Figura 4. Arriba: Planta del proyecto elaborado por los arquitectos Rogers, Taliaferro, Lamb y del Mazo, Fuente: Archivo histórico Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, 1957. Abajo: Planta actual. Fuente: Autores, 2023.

Actualmente han variado los usos de algunos locales para satisfacer las necesidades de las nuevas funciones que se desarrollan, aunque se mantiene su planimetría rectangular original, con una longitud, de aproximadamente 39 metros, y un ancho de 15 metros.

La fachada principal (Figura 5) se desarrolla paralela a Calle C, y se caracteriza por su forma apaisada en la que destaca el acceso principal jerarquizado por una escalinata en la zona central, conformando un volumen saliente escalonado. La presencia de los muros de celosía a ambos lados del acceso principal protege del sol el interior del inmueble y propicia mayor privacidad a sus locales, acentuándose su relación con la arquitectura moderna de la vanguardia latinoamericana. La composición de esta fachada se realza mediante un muro enchapado con planchas de mármol cubano. En general, su estilo sobrio y elegante rememora la frase atribuida al arquitecto Mies van der Rohe, "menos es más".

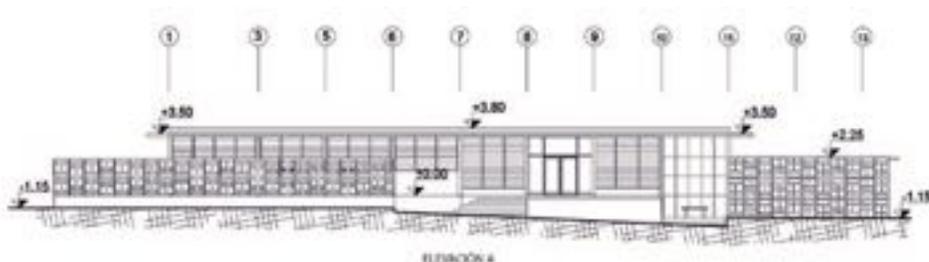


Figura 5. Elevación A, de la fachada principal. Fuente: Autores, 2023.

Los aspectos ambientales considerados originalmente condicionan el aprovechamiento de su posición esquinera, con una adecuada iluminación natural, y la creación de efectos de luz y sombra que proporciona la celosía, que se transfieren a los espacios interiores.

Desde el punto de vista técnico constructivo, se hace gala del uso del hormigón armado en la cimentación en balsa que sostiene al edificio, así como en el sistema mixto de columnas, muros de carga y vigas que permitieron dar respuesta vanguardista al diseño funcional y formal del inmueble [11].

El edificio es considerado un hito de la arquitectura moderna en Santiago de Cuba, debido a que sus arquitectos lograron un diseño revolucionario, basado en los códigos del racionalismo, lo que se observa en la simplificación de las líneas que lo componen y la ausencia de elementos decorativos innecesarios, mientras que la carpintería transparente proporciona una relación armoniosa con la naturaleza. El antiguo Consulado ha sido reconocido como uno de los trabajos más importantes de Norma del Mazo, la que según refiere la arquitecta Marta Lora, fue una de las proyectistas más destacada de los años 50 en Santiago de Cuba [7].

Valores patrimoniales

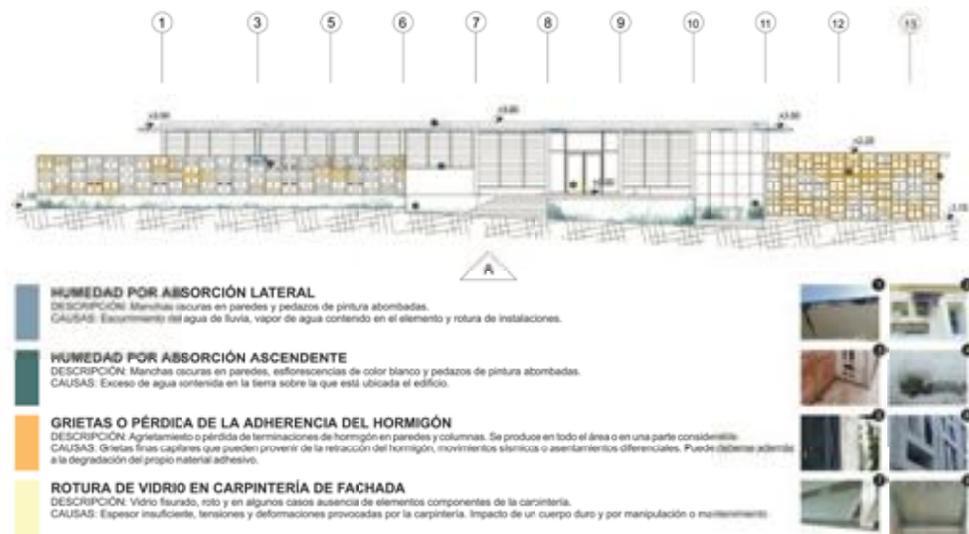
Desde el punto de vista patrimonial, las características identificadas en el inmueble sugieren que éste posee los siguientes valores:

- Valor histórico, en tanto refleja funciones asociadas a hechos acaecidos, durante la etapa republicana y la revolucionaria.
- Valor artístico, ya que por sus rasgos formales, de composición, expresividad y habilidad técnica se asocia a la concepción estética del MoMo.
- Valor ambiental, por formar parte del ambiente inherente a un reparto del movimiento moderno en Santiago de Cuba.
- Valor social, por cuanto responde a las tradiciones y modos de vida locales, y al desarrollo de actividades culturales de la población santiaguera y de la comunidad en la que se enclava.

Todo lo anterior evidencia que se trata de un inmueble de alto valor, por lo que en las acciones de conservación que se realicen requieren considerar la modernización funcional y la adaptación a nuevas necesidades, siempre que primen las actividades que tiendan a mantener sus atributos de valor [12].

Resultados del diagnóstico técnico- constructivo y ambiental del edificio

El levantamiento arquitectónico y el diagnóstico técnico- constructivo permitieron identificar las diferentes lesiones presentes en el edificio. Estas acciones contemplaron la observación de la realidad, la confección de fichas para su visualización y ubicación (Figura 6), la descripción y las posibles causas de las lesiones, el área, y el tipo de intervención a realizar. También se emplearon equipos de ensayos no destructivos, como el detector de armaduras y el *humidímetro*, que facilitaron la detección de daños y la comprensión del funcionamiento estructural del inmueble.



[12] Ley 155/2022 de 16 de mayo. Ley General de Protección al Patrimonio Cultural y al Patrimonio Natural. Gaceta Oficial de la República de Cuba, n° 84, ordinaria [07-09-2023]. Disponible en: <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/gaceta-oficial-no-84-ordinaria-de-2023>.

[13] Oficina Nacional de Normalización. NC 220-1: Edificaciones - requisitos de diseño para la eficiencia energética - parte 1: envolvente del edificio. La Habana: ONN, CTN 40, 2009. [Consultado: 12 de junio de 2024]. Disponible en: <https://descargas.epconsgtmo.co.cu/Normalizacion%20Actualizadas/Normas%20de%20la%20construccion/Normas/NC%20220%20EDIFICACIONES/>

Figura 6. Ficha de lesiones en la elevación A. Fuente: Autores, 2023.

Los daños evidenciados se relacionan en su mayoría con la humedad, observándose manchas en el falso techo, muros y pisos, que indican la presencia de filtraciones. Este tipo de daño puede ser indicativo de problemas de sellado o soluciones técnicas de baja calidad, falta de mantenimiento, envejecimiento de los materiales, filtraciones a través de la estructura o deficiencias en el drenaje pluvial del edificio.

También existen otros daños puntuales en la estructura del inmueble que pueden haber sido ocasionados por la retracción del hormigón, fenómeno que puede generar grietas y deterioro en elementos estructurales, o por movimientos sísmicos, considerando la ubicación geográfica del inmueble. Se observan también asentamientos diferenciales ocasionados por diferencias en la compactación del suelo que pueden generar tensiones en la estructura del edificio.

Debido a los visibles problemas climáticos que ocurren en el mundo actual ocasionados principalmente por las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera, la comunidad internacional presta especial atención a los edificios de bajo consumo energético. Los edificios patrimoniales, como parte importante de la cultura e historia de las naciones deben también encaminar sus acciones de rehabilitación y conservación hacia líneas de beneficio ambiental y energético. La consulta de la normativa actual cubana NC 220-1 [13] permitió evaluar el comportamiento energético de la envolvente del edificio y proponer recomendaciones destinadas a su sostenibilidad.

Desde el punto de vista ambiental, en el inmueble en cuestión se identificaron beneficios energéticos, como el aprovechamiento de la luz natural con el uso de grandes ventanas de vidrio y el control de la radiación solar directa por medio de aleros de 1,20 metros y celosías, elementos que ayudan a reducir la ganancia de calor en el interior. Sumado a esto, se observa la presencia de grandes árboles que actúan como pantallas solares. Por otra parte, se detectaron problemas energéticos, como grandes superficies acristaladas que permanecen cerradas debido al deterioro de la marquetería metálica y el uso de la doble pared lo que impide la ventilación natural, igualmente las ventanas no presentan un aislamiento adecuado lo que resulta en pérdida de aire acondicionado.

Pautas para la intervención del inmueble

La propuesta de intervención en el edificio contempla en primer lugar, acciones encaminadas a revertir los daños observados en el diagnóstico, enfocados principalmente en la estanqueidad de la cubierta. Para ello se propone la sustitución del impermeabilizante actual (fieltro asfáltico) por enrajonado y soladura, la rectificación de las pendientes, las cuales deben oscilar entre valores mínimos del 2% y hasta un máximo de 4% y se garantizará el acceso a la misma mediante la colocación de una escalera metálica helicoidal anclada al exterior del inmueble con el fin de realizar el mantenimiento periódico o posibles reparaciones.

Los componentes estructurales detectados con daño durante el diagnóstico del edificio, como los elementos verticales y horizontales y las piezas de mármol adosadas a la fachada principal, serán tratados con materiales que no constituyan riesgo para la integridad del inmueble. La carpintería y el piso se conservarán en su totalidad, solo interviniendo las áreas que presenten algún tipo de lesión.

La propuesta de intervención arquitectónica busca respetar y resaltar las características originales del inmueble, conservando su identidad y valor patrimonial, mediante la eliminación de elementos innecesarios y la restauración de los componentes estructurales. Asimismo, se presta especial atención a la adaptación del espacio a las necesidades actuales del Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, creando ambientes que promuevan un sentido de bienestar y vitalidad.

Dado que se precisa mantener la función actual del inmueble se propone adaptar los locales del área administrativa a los requerimientos de almacenaje de obras plásticas, teniendo en cuenta el control de la humedad y la temperatura entre otros factores, así como mejorar el ambiente de trabajo. De igual modo, se propone la incorporación de servicios gastronómicos ligeros en la zona exterior aledaña al antiguo carport como forma de potenciar la sostenibilidad económica de la institución.

El diseño interior de este edificio sigue un enfoque minimalista, caracterizado por la simplicidad, limpieza visual, reducción de elementos ornamentales y la priorización de la experiencia del arte.

En la sala de exhibición principal, las paredes serán de colores claros y neutros (blanco, tonos crema y gris claro) para acentuar el contraste visual con las obras de arte (Figura 7). Se recomienda iluminación directa y ajustable para resaltar las obras de arte de manera focal. La transición de un área a otra debe lograrse mediante sutiles cambios de iluminación que marquen visualmente las distintas secciones, o a través de mobiliario flexible, sin necesidad de muros divisorios. Por otra parte, se implementarán áreas de oficinas con mobiliario funcional, de diseño limpio, en madera clara o metal (Figura 8).



Figura 7. Propuesta de diseño interior.
Fuente: Autores y N. Romero, 2024.



Figura 8. Propuesta de diseño interior.
Fuente: Autores y N. Romero, 2024.

La implementación de las acciones de conservación que conducen a la eliminación de las causas que han provocado lesiones en el inmueble, tanto en el exterior como en sus interiores, deben contribuir a mantener los valores patrimoniales presentes en el mismo garantizando su impronta en diálogo con el contexto inmediato (Figura 9), como legado del Movimiento Moderno para las generaciones futuras. De manera similar, las pautas de diseño de interiores propuestas deben permitir que el Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño transmita un ambiente equilibrado entre la forma de mostrar las obras y la modernidad que exhibe el edificio.



Figura 9. Propuesta de diseño de conservación del edificio en la que se observa la relación del edificio con los componentes urbanos. Fuente: Autores, 2023.

Conclusiones

En este trabajo se exponen argumentos que demuestran que el edificio que albergó las oficinas del Consulado de los Estados Unidos en Santiago de Cuba mantiene las cualidades que lo sitúan dentro de los mejores exponentes de la arquitectura del Movimiento Moderno en la ciudad, destacándose por su estrecha relación con su contexto de manera orgánica, a pesar de su simplicidad formal por su factura y recursos simbólico- expresivos y técnico- constructivos utilizados.

El análisis de la evolución histórica del antiguo Consulado de los Estados Unidos en Santiago de Cuba permitió la comprensión del contexto en que fue erigido el inmueble, revelando cómo se ha adaptado a diversos usos a lo largo del tiempo.

La definición de sus características y valores patrimoniales ha sido fundamental para identificar los elementos que contribuyen a su singularidad y relevancia en el patrimonio construido.

La intervención propuesta debe contribuir a recuperar, realzar y preservar sus valores patrimoniales, al tiempo que busca integrar nuevas tendencias de diseño interior para dotar al edificio de una renovada vitalidad y adaptabilidad respetando su esencia original.

Agradecimientos

A los profesores del departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente. A los trabajadores del Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, en especial a su directora, Grettel Arrate Hechavarría.



Jorge Alberto Drago-Ortiz
Arquitecto, Docente del Centro de Estudios Multidisciplinarios de Zonas Costeras (CEMZOC), Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

E-mail: jdragoortiz01@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-3513-2326>



Jorge Alejandro Sánchez-Rodríguez
Arquitecto, Docente del Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.

E-mail: jorgealesanchez01@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-6058-7371>



Samira Liñero-García
Arquitecta, egresada de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

E-mail: samiralinero52@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-8662-911X>



Flora Morcate-Labrada
Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.

E-mail: flora@uo.edu.cu
<https://orcid.org/0000-0003-4914-8906>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.

DECLARACIÓN DE DE LA RESPONSABILIDAD AUTORAL

Jorge Alberto Drago-Ortiz: Metodología, investigación, curación de datos, redacción, revisión y edición del manuscrito.

Jorge Alejandro Sánchez-Rodríguez: Metodología, investigación, curación de datos, redacción, revisión y edición del manuscrito.

Samira Liñero-García: Metodología, investigación, curación de datos, redacción, revisión y edición del manuscrito

Flora Morcate-Labrada: Metodología, investigación, redacción, revisión y edición del manuscrito.



[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \[CC BY-NC-ND 4.0\]](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, Marianao, La Habana, 1960-64. Arquitectos: Humberto Alonso y otros. Fuente: Luz Paz Agras, 2019.

Patrimonio Moderno en Cuba: un legado vivo

*Entrevista a Eduardo Luis Rodríguez y
Ayleen Robainas*

Modern Heritage in Cuba: A Living Legacy

*Interview with Eduardo Luis Rodríguez
and Ayleen Robainas*

Luz Paz-Agras

RESUMEN: Entrevista a los arquitectos Eduardo Luis Rodríguez y Ayleen Robainas Barcia, Presidente y Secretaria General del Docomomo Cuba, en la que se aborda el estado actual del Patrimonio Moderno en la isla. A partir de la reflexión sobre las singularidades de este legado y una llamada de atención sobre la urgencia de su toma en consideración, se plantean una serie de estrategias para su preservación y puesta en valor. Entre estas, la necesidad de aplicar figuras de protección acordes a sus valores patrimoniales para garantizar su preservación y la definición de estrategias de intervención sensibles a sus valores. Se apunta a la investigación - que suma perspectivas contemporáneas, como la de género o la interacción entre disciplinas - y a la divulgación como herramientas para acercar este patrimonio a la sociedad, incidiendo en el valor identitario de estas arquitecturas como escenarios ligados a la vida y memoria de una sociedad.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio Moderno, Docomomo Cuba, protección patrimonial, rehabilitación arquitectónica, arte-arquitectura, valores inmateriales

ABSTRACT: Interview with architects Eduardo Luis Rodríguez and Ayleen Robainas Barcia, President and General Secretary of Docomomo Cuba, about the current state of Modern Heritage in the island. Starting from the reflection about the singularities of this legacy and a call to attention to the urgency of taking it into consideration, a series of strategies are proposed for its preservation and enhancement. Among these, the necessity to apply levels of listed heritage protection in accordance with their values to guarantee their preservation and the definition of intervention strategies sensitive to their values. Research - adding contemporary perspectives, such as gender of interaction between disciplines - and dissemination are tools to approach this heritage to society, stressing the identity value of these architectures as scenarios linked to the life and memory of a society.

KEYWORDS: Modern Heritage, Docomomo Cuba, Heritage listed levels, Architectural refurbishment, Art-Architecture, immaterial heritage

RECIBIDO: 10 febrero 2025

ACEPTADO: 20 febrero 2025

Introducción

Con motivo de una estancia de investigación en la Facultad de Arquitectura de la CUJAE, en diciembre de 2019, tuve la oportunidad de conocer de primera mano algunas de las obras más representativas de la arquitectura moderna en La Habana. Una experiencia única para una arquitecta europea que, aterrizada en Cuba, descubre una Modernidad sorprendente tanto por su calidad como por su cantidad y que disfruta del estudio y la exploración de este patrimonio que constituye algunos de los escenarios más significativos de la ciudad.

Esta entrevista recoge una conversación con los arquitectos Eduardo Luis Rodríguez y Ayleen Robainas Barcia sobre este legado, Presidente y Secretaria General, respectivamente, de Docomomo Cuba desde el año 2013. Anteriormente, desde su creación en 2002, ejercerán como presidentes, el arquitecto José Antonio Choy (2002-11) y la arquitecta María Victoria Zardoya (2011-13), con la puesta en marcha de seminarios, talleres, etc. y la publicación del Boletín do.co.mo.mo_CUBA¹.

Los dos arquitectos entrevistados, además de constituir el ejecutivo de la entidad en la actualidad, son figuras clave en la puesta en valor del patrimonio arquitectónico cubano, con una implicación directa y muy activa en su conservación; Eduardo Luis Rodríguez a través de una vida dedicada a la investigación y divulgación, como atestiguan sus numerosas publicaciones sobre el tema, entre otras, *La Habana. Arquitectura del Siglo XX*[1], o la *Selección de obras del Registro Nacional de Docomomo Cuba* [2]; y Ayleen Robainas, a partir de su amplia experiencia de rehabilitación desde espacios como la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

A lo largo de la conversación, se van desgranando aspectos específicos de la Modernidad cubana, el papel representativo de las arquitectas en su construcción, el estado actual de estas intervenciones, su consideración patrimonial por parte de la sociedad y a nivel legislativo, el gran interés internacional que generan en la actualidad, las estrategias para su puesta en valor en el presente y de cara al futuro o los retos a los que se enfrenta este valioso patrimonio.

Entrevista

Luz Paz Agras (LPA): *Para Docomomo Cuba será un orgullo contar con tanta obra reseñable pero, a la vez, el trabajo de elaboración de su registro será intenso y abierto a la incorporación continua de nuevas piezas. ¿Cómo es su experiencia? ¿Qué consideración reciben las arquitecturas más “ordinarias” (en términos de los Smithsonian) al lado de piezas tan objetivamente representativas?*

Eduardo Luis Rodríguez (ELR): Desde que comencé a investigar en profundidad la arquitectura cubana del Movimiento Moderno, hace más de cuatro décadas, hice lo obvio: ir de lo general a lo particular, establecer categorías, e incluir en el inventario mucho de lo “ordinario” y todo lo excepcional. Las principales fuentes suministradoras de exponentes a considerar fueron los cientos de recorridos por la ciudad a lo largo de diez años. En aquel entonces no existía ninguna publicación integral sobre el Movimiento Moderno cubano. Esta carencia era casi total respecto a los años cincuenta, tan excepcionales en su arquitectura, y que solo se mencionaban brevemente para dar paso a una crítica superficial. Pero también lo poco que se había publicado sobre la primera década de la Revolución –etapa muy creativa y rica– era sorprendentemente incompleto en todo sentido. Esa increíble falta

[1] Rodríguez EL. *La Habana. Arquitectura del Siglo XX*. Barcelona: Blume; 1998.

[2] Rodríguez EL. (ed.). *Docomomo Cuba: La Arquitectura del Movimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional*. La Habana: Ediciones Unión; 2011.

¹ Se refiere al Boletín do.co.mo.mo_CUBA. En el periodo comprendido entre 2004 y 2007, se publicaron los números 1 al 6, que tuvieron como editor al arquitecto Orlando Inclán. Los números 7 y 8, publicados entre 2011 y 2012, estuvieron a cargo de la DrC. arquitecta María Victoria Zardoya como editora.

de información fue el estímulo principal inicial que me llevó a embarcarme en la aventura de desentrañar la historia no contada de uno de los momentos más brillantes de la cultura cubana.

Paralelamente al trabajo de campo, desarrollé el de archivo y documentación, lo que me permitió llegar a muchos descubrimientos valiosos [3]. Un aspecto importante que desde el principio incluí en las fichas fue el estado de conservación –o de transformación– de las obras, lo cual permite hoy conocer la evolución en el tiempo –el antes y el después y el más tarde...– de los edificios.

Esta etapa incluyó también entrevistas a los protagonistas del Movimiento aún vivos, residentes en Cuba y en el extranjero, como Max Borges Recio, Frank Martínez, Manuel Gutiérrez, Humberto Alonso, Ricardo Porro y muchos otros. Agradezco a la vida esa oportunidad. En los casos de arquitectos muy importantes que, lamentablemente, ya habían fallecido por entonces, establecí contactos con sus familiares. También entrevisté a arquitectos extranjeros que habían realizado proyectos para Cuba, como Philip Johnson. Nuestro encuentro en el restaurante “*Four Seasons*”, diseñado por él en el edificio *Seagram*, de New York, proyectado conjuntamente con Ludwig Mies van der Rohe, fue una ocasión memorable. Todo este trabajo conforma mi archivo personal.

LPA: *La existencia de dos etapas claramente identificables en la Arquitectura Moderna cubana y de valor patrimonial equiparable, antes de la Revolución y de la época de la Revolución. ¿lleva a establecer consideraciones particulares, en cada caso?*

ELR: Si te refieres a consideraciones particulares de tipo político-ideológico, la respuesta es no, en lo absoluto. Años atrás, este tipo de condicionamiento marcó muy negativamente la evaluación del patrimonio construido cubano, al punto de que se obvió casi por completo el estudio profundo, inclusivo, de la arquitectura republicana y en particular, el de la década más productiva y creativa, los años cincuenta, como reconoce en una entrevista el arquitecto argentino Roberto Segre, Profesor Titular de Historia de la Arquitectura en la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (CUJAE), cuando afirmó: “... lo que me duele es no haberme dedicado a la arquitectura de antes de la Revolución, así, no haberme dedicado a investigar, a guardar cosas. Eso no lo hice... ¡Y mejor arquitectura que la de los años 50... no la hay!” [4, p. 200, 201].

Afortunadamente, hoy se han superado los criterios erróneos que atendían a factores extra arquitectónicos. En nuestro trabajo, la única diferenciación que establecemos, además de las obvias particularidades cronológicas, se deriva de los contenidos específicos y las características propias de cada obra en cada período. No creemos que el condicionamiento social es el único factor importante. Damos mucho valor a los aspectos de tipo formal y estético, la funcionalidad, la materialidad, la relación con el contexto físico y cultural, la asimilación o no de las tradiciones, la expresión de la identidad, la autenticidad, e incluso, a la originalidad a nivel local e internacional. Aunque esta categoría a veces se sobrevalora peligrosamente -muchas atrocidades se cometen en aras de la originalidad- reconocemos que ella introduce un elemento de importancia en la evaluación.

[3] Rodríguez EL, Martín ME. La Habana. Map and Guide to 337 significant architectural monuments. Darmstadt (Alemania): Dialog; 1992.

[4] Cuadra M. De primera mano. La arquitectura de la Revolución Cubana, 1959-2018. Entrevistas con sus protagonistas y cronistas. Kassel: Kassel University Press; 2019.

LPA: *Una de las claves para la puesta en valor de este Patrimonio es su conocimiento. ¿Cómo está siendo la labor de documentar estas piezas a partir de fuentes originales y el registro de su estado actual?*

ELR: Cuando se crea Docomomo Cuba en 2002, ya contábamos con un inventario muy completo de obras en la ciudad de La Habana, pero también mucho se había hecho, y se sigue haciendo, en otras provincias. El Registro Nacional se sigue enriqueciendo ocasionalmente, y tanto lo que se ha divulgado, como lo inédito, permite afirmar, sin duda alguna, que el patrimonio cubano del Movimiento Moderno es muy rico, tanto en cantidad como en calidad, que en los años cincuenta y sesenta se alcanzó una cúspide no igualada ni superada después, y que mucho de lo hecho entonces merece, de inmediato, atención y protección. Nos gusta decir, aunque sea de manera simbólica, que el tiempo de la documentación histórica ya pasó, y hemos entrado en el tiempo de estimular y luchar por la conservación física de las obras inventariadas, tarea hacia la que debemos encaminar los esfuerzos. Esto no quiere decir que se cierren los inventarios, sino que no se puede esperar a cerrar los inventarios para emprender acciones concretas de salvación. Como afirmamos enfáticamente en el evento *"Hablemos de Arquitectura Moderna"*, que Docomomo-Cuba organizó en marzo de 2024: "La arquitectura moderna no puede esperar más". En aquel entonces enumeramos algunas acciones y objetivos urgentes. Entre ellas, una de las principales es la obtención, para el resto de La Habana fuera del territorio de La Habana Vieja, así como para otras ciudades con importante presencia de patrimonio del siglo XX, del mismo régimen de gestión que fue aprobado excepcionalmente según el Decreto Ley 143, de 1993, que otorgó a la Oficina del Historiador de La Habana facultades especiales para favorecer la restauración arquitectónica en el municipio La Habana Vieja. Pero no solo la documentación es importante: también lo es la divulgación. Otra actividad primordial es la colaboración regular en las revisiones de proyectos de las Comisiones Nacional y Provincial de Monumentos, y las consultas y asesorías que ofrecemos. Asimismo, hemos logrado efectuar ocho seminarios nacionales.

Dada la actual circunstancia económica por la que atraviesa el país, es muy difícil gestionar financiamiento para restaurar un edificio moderno, en lugar de para construir viviendas dignas. Estamos conscientes de todo ello, pero creemos que ambas acciones podrían ser posibles algún día.

LPA: *La presencia de arquitectas en este legado es muy importante, ya desde un primer momento - algo que no es muy habitual en otras modernidades - con figuras como Gabriela Menéndez, en equipo con Nicolás Arroyo, o el fructífero trabajo de Josefina Rebellón en la dirección del Grupo de Obras Escolares. ¿Cuál es su valoración?*

Ayleen Robainas Barcia (ARB): Pertenezco a una generación de arquitectas formada después del triunfo de la Revolución, más que de la modernidad, soy de la postmodernidad. Al evocar mi paso por nuestra escuela, creo que, aunque la mayoría del claustro estaba integrado por hombres, tuve muy buenas profesoras.

Durante los estudios apenas nos familiarizábamos con la vida y obra de las arquitectas cubanas con una práctica desarrollada antes del triunfo revolucionario, tal vez esa circunstancia haya cambiado algo en la actualidad, pero en mi época, salvo casos como el de Margot del Pozo, quien permaneció en Cuba después de la Revolución, o el de Mercedes Álvarez,

vinculada como profesora a la facultad, era como si las arquitectas de los años cincuenta no hubiesen existido, casi todas habían emigrado y no se les mencionaba en las clases ni en las publicaciones del momento, eran parte de un pasado reciente del que se nos enseñaba cómo la arquitectura reflejaba intereses y necesidades de una minoría privilegiada, doctrina que obviamente resultaba incompatible con el momento que vivíamos correspondiente a la Revolución Socialista.

En los años ochenta, el conocimiento sobre las contribuciones de los arquitectos y arquitectas del Movimiento Moderno cubano comenzó a llegar. Sin embargo, en cuanto a la participación de la mujer en la arquitectura moderna no creo que el caso cubano sea tan diferente al de otros países. Tampoco aquí la mujer pudo llevar la voz cantante en una práctica desde sus inicios predominantemente masculina, lo que no significaba ausencia femenina en el gremio, ni falta de talento o de deseos de despuntar y prevalecer.

Los planes y proyectos a gran escala iniciados por la Revolución cambiaron ese panorama, ampliaron la participación de la mujer e incrementaron su peso en la composición de los equipos de trabajo. Desde ese momento, en lugar del nombre de una firma, o de los nombres de los creadores principales, la autoría de los proyectos pasa a reflejar equipos de trabajo mucho más amplios. En 1961, el proyecto de la Unidad Vecinal no. 1 recoge, entre otros, el nombre de las arquitectas Mercedes Álvarez y Ana Vega. La arquitecta Josefina Rebellón es la figura de más amplia participación vinculada a los proyectos de centros educativos y viviendas en la década de los 60 aunque también sobresalen las arquitectas Thelma Ascanio y Mercedes Álvarez.

De esos años es también el proyecto del Centro Nacional de Investigaciones Científicas -CNIC-, donde se destacan las arquitectas Onelia Payrol y Sonia Domínguez [5, p. 265]. La mención de los proyectistas mujeres u hombres en décadas posteriores ha tendido lamentablemente a diluirse en un contexto que destaca más a las entidades constructoras que a las diseñadoras, aparentemente es una arquitectura “sin nombre” (cita del historiador del arte Suizo Heinrich Wölfflin) [6].

Es importante mencionar que a partir de los años ochenta -XX- aumenta la presencia de las arquitectas en los escenarios de la rehabilitación y restauración del patrimonio, espacio donde la participación femenina se ha mantenido en obras relevantes en casi todas las ciudades patrimoniales del país, sobre todo en el centro histórico de la capital. En los últimos tiempos se han realizado varias exposiciones sobre la mujer restauradora y recientemente se presentó el libro *Ellas están donde deben estar* [7] donde se reconoce la presencia mayoritaria de las mujeres arquitectas e ingenieras.

LPA: *En un lugar que cuenta con un gran abanico de patrimonio arquitectónico de distintas épocas y referente a nivel internacional en su preservación, como es el trabajo llevado a cabo por la Oficina del Historiador en La Habana Vieja, ¿Qué consideración social tiene la arquitectura del Movimiento Moderno en este ambiente?. ¿La sociedad cubana es sensible a sus valores?*

ARB: El trabajo de la Oficina del Historiador a lo largo de décadas se ha concentrado fundamentalmente en el rescate del patrimonio de la época colonial y de algunas obras destacadas de las primeras décadas del siglo XX localizadas mayormente en La Habana Vieja. En su momento, algunos

[5] Rodríguez EL, Martín ME. La Habana. Guía de Arquitectura. Sevilla-La Habana: Junta de Andalucía-Dirección Provincial de Planificación Física de La Habana; 1998.

[6] Segre R. Diez años de arquitectura en Cuba revolucionaria. La Habana: Ediciones Unión; 1970.

[7] Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. *Ellas están donde deben estar, mujeres en la restauración*. La Habana: Ediciones Boloña; 2024.

de esos edificios irrumpieron en la escala y el tejido de la ciudad colonial y cambiaron la imagen urbana de muchas zonas trazadas y consolidadas en siglos precedentes. El Movimiento Moderno más tarde hizo algo similar, irrumpió con una nueva imagen, a veces con edificios demasiado altos que afectaban la armonía del tejido antiguo; esas presencias, desde la práctica de la Oficina del Historiador, no se han asimilado de la misma forma.

En el Centro Histórico se han efectuado algunas remodelaciones que no han respetado los valores formales y funcionales de edificios modernos, aunque algunos profesionales a título individual hemos discrepado con las soluciones propuestas, han terminado por aprobarse tanto en la Oficina como en las Comisiones de Patrimonio. La realizada al Palacio de Bellas Artes, una obra excepcional por su función y contenido [8, p. 202] no respetó los valores formales y artísticos del edificio existente. La segunda, fue realizada para la actual sede del Colegio San Gerónimo de La Habana, que transformó radicalmente el edificio. La gran pérdida patrimonial que dejó espacio a que en los años 50 se construyera ese edificio moderno descontextualizado y sin pretensiones de sobresalir, era tal vez el mejor argumento para haberlo conservado tal y como era.

Un último ejemplo contrario a la conservación del patrimonio moderno en el Centro Histórico La Habana es el reuso del antiguo Banco Pedroso [8, p. 201] como albergue temporal de familias que han perdido sus viviendas por derrumbe. La situación de la vivienda en el Centro Histórico es realmente dramática, y para mitigarla se ha aprobado el reuso de antiguos edificios industriales y de oficinas subutilizados o vacíos. Lo lamentable es que se procede de forma improvisada, sin un análisis o proyecto previo que permita reorganizar los espacios adecuadamente, perdiendo la oportunidad de lograr soluciones coherentes que protejan los valores de la arquitectura.

Docomomo Cuba ha trabajado y trabaja para proteger y revalorizar el patrimonio moderno en el Centro Histórico, desde el convencimiento de que el urbanismo y la arquitectura modernos son parte esencial del patrimonio cultural cubano.

LPA: El interés suscitado por el patrimonio cubano a nivel internacional, empieza a replicarse ahora con la Modernidad arquitectónica cubana. En estos últimos años, se ha celebrado la segunda exposición en el MOMA de Nueva York sobre Arquitectura Moderna Latinoamericana, se han publicado varios libros a nivel internacional, etc. ¿Cómo valoran esta atención internacional? ¿Puede tener un efecto positivo en la contribución en la puesta en valor de esta arquitectura?

ELR: La exposición efectuada en el MOMA en 2015 fue una acción interesante y positiva, liderada por el historiador del arte Barry Bergdoll, profesor de la Universidad de Columbia y, en aquel entonces, curador principal de arquitectura del Museo. Barry y su equipo tuvieron el cuidado, la ética y el respeto de no asumir la curaduría de una gran exposición latinoamericana con una mirada “desde arriba”, excluyente, como si ellos lo supieran todo y no necesitaran de la colaboración de autores e historiadores locales, de cada país involucrado. En el caso de Cuba, fui invitado en 2010 a participar como miembro del Comité Asesor Internacional para la exposición, que finalmente se llamó Latin America in Construction. Architecture, 1955-1980 [9], y pretendía ser una continuación de la famosa exposición organizada por el mismo Museo en 1955, curada por Henry Russell Hitchcock: Latin American Architecture, 1945-1955 [10].

[8] Rodríguez EL. The Havana Guide. Modern Architecture 1925-1965. Nueva York: Princeton Architectural Press; 2000.

[9] Bergdoll B, Comas CE, Lienur JF, Real Pd. (ed.). Latin America in Construction: Architecture 1955-1980. Nueva York: The Museum of Modern Art; 2015.

[10] Hitchcock H-R. Latin American Architecture since 1945. Nueva York: The Museum of Modern Art; 1955.

En cuanto a la publicación de libros sobre Cuba en el extranjero, es un fenómeno que comenzó tiempo atrás y que ha evolucionado muy negativamente en fechas más recientes, sobre todo en lo relacionado con el Movimiento Moderno. No quiero extenderme en este tema porque estoy escribiendo un ensayo para otra publicación, y no deseo repetirme. Pero puedo adelantarte que no tengo una visión positiva de esta tendencia por muchas razones: en la gran mayoría de los casos -y son muchos- el afán de los “autores” no es hacer avanzar el conocimiento científico sobre el tema en cuestión gracias a la publicación de resultados inéditos producto de sus propias investigaciones desarrolladas por años, como toda investigación seria requiere, sino apropiarse de lo investigado por autores cubanos y presentarlo como de su autoría para la obtención de beneficio propio, muchas veces sin siquiera haber visitado las obras que describen, por lo que incurren en innumerables errores.



Figura 1. Escuela Nacional de Artes Plásticas, Cubanacán, Playa, La Habana, 1961-65. Arquitecto: Ricardo Porro. Fuente: Luz Paz Agras, 2019.

LPA: Algunos de los edificios del registro Docomomo Cuba cuentan con protecciones patrimoniales de diverso grado, pero ¿Son suficientes, o deberían de aplicarse a más casos?

ELR: La Comisión Nacional de Monumentos (CNM), adscrita al Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, ha aprobado la categoría de Monumento Nacional para varias obras del Movimiento Moderno, tales como la Unidad Vecinal 1 de La Habana del Este (1996), el Cabaret Tropicana (2002), la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas (2008), las Escuelas Nacionales de Arte (2010) (Figura 1), y la CUJAE (2024). Creo que en total no son mucho más de diez, lo que resulta poco en comparación con la gran cantidad de obras excepcionalmente valiosas del período en cuestión. Esto se debe a varias razones: el entendimiento y la aceptación actual de los valores patrimoniales del Movimiento Moderno llegaron en fecha relativamente tardía y se le otorgaba una connotación negativa. Por otra parte, las muchas obras excelentes de los años sesenta no se consideraban con la “suficiente antigüedad”. Asimismo, la estructura que plantea la Ley (tanto la anterior como la aprobada en 2022) puede causar confusión en lo referente a las declaraciones patrimoniales, al no hacer distinción entre los tipos de monumentos nacionales. En Cuba, luego de 1959, es fácil entender que una construcción modesta, sin ningún valor arquitectónico o estético, sea clasificada como Monumento Nacional por el hecho de que alguna

personalidad de la historia o la política del país haya residido o pernoctado en ella. Sin embargo, es difícil aceptar, para muchos, el caso contrario; que una residencia con altos valores estéticos, artísticos y arquitectónicos, y diseñada por alguno de los mejores arquitectos que el país ha tenido, sea nominada como Monumento Nacional, si no posee valores históricos o políticos además de los arquitectónicos. Este conflicto podría resolverse si en lugar de usar para todos los casos la denominación de Monumento Nacional, se establecieran categorías tales como Monumento Histórico, Monumento Arquitectónico, y otras, como sucede en España y otros países. La nueva Ley 155 de Protección del Patrimonio Cultural y Natural (2022), introduce mejoras respecto a la anterior, pero también algunas dificultades y complicaciones adicionales para alcanzar la categoría de Monumento Nacional.

En Docomomo Cuba preparamos, en el año 2004, un documento titulado Propuesta de Grados de Protección 1 y 2 para Obras de la Arquitectura del Movimiento Moderno en la Ciudad de La Habana, el cual incluía una selección inicial de 187 obras, a ampliarse posteriormente. Sin embargo, la sola clasificación patrimonial no es suficiente ni efectiva sin un accionar apropiado, urgente y firme de las instituciones y personas que deben hacer cumplir lo establecido.

LPA: Hablar en general del estado de conservación actual de estos edificios es complicado, ya que las casuísticas son muy diversas, pero en términos genéricos, ¿cómo valoran su situación actual, y qué medidas urgentes podrían ser de ayuda en la preservación de este patrimonio?

ARB: En un archipiélago donde el salitre llega a todos los rincones, con ciudades cálidas y húmedas, muchas nacidas y desarrolladas junto a litorales costeros o cerca de los ríos, mantener en buen estado el patrimonio moderno con obras que ya llegan a un siglo de vida, resulta un verdadero desafío, más en las condiciones actuales de crisis económica.

La arquitectura moderna está hecha, en su mayor parte, con materiales de cuya durabilidad y comportamiento todavía se está investigando y aprendiendo. Mantener en buen estado técnico constructivo esos materiales y elementos puede implicar decisiones tales como revitalizar tecnologías constructivas que ya forman parte del pasado, documentar con exactitud antes de proceder a reconstruir, entre otras acciones que pueden resultar costosas y complejas y que han sido bastante postergadas en el contexto cubano. Al no existir o desconocerse en profundidad los métodos y técnicas más avanzados para conservar y restaurar las estructuras modernas, estén o no en estado de deterioro, y sin disponer de los materiales y tecnologías necesarias, a menudo se opta por demoler. Esa producción se pudo garantizar gracias a una potente industria de materiales de construcción, complementada por equipos, implementos y materiales fundamentalmente importados desde los Estados Unidos que en muchos casos ya no se fabrican o no están disponibles en el país.

El estado constructivo del patrimonio moderno en muchos casos tiene un deterioro alarmante, algunas obras se han perdido o están en peligro de desaparecer por falta de mantenimiento, por estar carentes de usos adecuados, de proyectos de restauración o rehabilitación.

LPA: A los valores arquitectónicos a preservar, se suma el de las intervenciones artísticas que completan estas obras, como las del paseo en la Rampa o los murales y esculturas en la CUJAE, pero también valores inmateriales derivados del propio uso y con alusiones a la memoria del lugar y los modos de vida, por ejemplo, la interacción social en las colas de los cines, en el Coppelía para tomar helado... ¿Forman parte estos valores de las premisas de preservación de ese Patrimonio?

ARB: Creo que los valores vinculados a la historia, a la memoria, a las tradiciones y a la identidad deben protegerse como parte esencial de los proyectos de rehabilitación, aunque a veces estos atributos son descartados o poco considerados, con excepción de aquellos de contenido político e ideológico donde esas premisas se cuidan más. La nueva Ley de Patrimonio Cultural les concede más relevancia, esperemos que sea posible su implementación.

El malecón de La Habana, ese largo y serpenteante paseo popularmente reconocido como espacio público fundamental, enlaza varias etapas históricas que contienen significados, memorias, identidades y tradiciones diferentes. A pesar de ser un eje vial poco amigable para el peatón, sus amplias aceras y el muro dando al mar siguen siendo poesía, amor, festividad, desafío, duelo, encuentro y desencuentro.

El eje de La Rampa es otro de esos espacios que mencionas en tu pregunta (Figura 2), sitio evocador de la cultura de los años 50 y también la de los 60, con un significado muy especial como epicentro de la cultura y la vida nocturna habanera en esas décadas. El Pabellón Cuba, la música del feeling en los clubes nocturnos, la moda cubana en el centro de diseño, las meriendas en el Wakamba y el Karabalí, el jazz en el Gato Tuerto, los programas de la cinemateca y la Sala Thalía son parte de esa sensación de ir “Rampa arriba-Rampa abajo” disfrutando el arte empotrado en las aceras, esquivar las multitudes a la entrada del cine Yara en una noche de estreno y disfrutar “del Coppelía” (Figura 3) con su ya legendaria carta de sabores helados sin ingredientes importados o del lobby del Habana Libre, espacio arquitectónico que en su vínculo con el exterior adquirió relevancia urbana junto a otros edificios de esa zona.

Fuera de La Habana, en la memoria de varias generaciones está la playa de Varadero, relevante por sus cualidades naturales y por atesorar importantes obras modernas. Lamentablemente ha habido muchas pérdidas porque se han demolido obras importantes, como el Hotel Internacional de Varadero y el Conjunto de las Cabañas del Sol, para construir grandes hoteles carentes de atractivo y de memoria.

Como último ejemplo quiero mencionar al Hotel Habana Riviera, porque ha sido y merece volver a ser un espacio fundamental para la cultura cubana, especialmente para los habaneros; por su arquitectura, a la que se integran magistrales obras de arte. Mereció en 2011 la

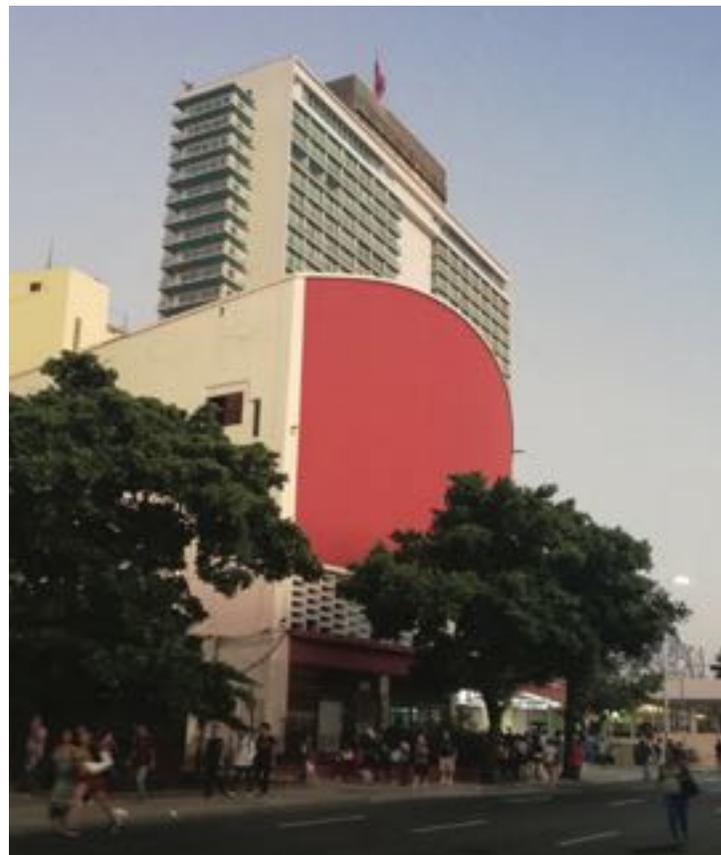


Figura 2. Zona de La Rampa en El Vedado – La Habana – con el Edificio Radiocentro, 1945-47. Arquitectos: Junco, Gastón y Domínguez; y Hotel Habana Hilton, 1958. Arquitectos: Nicolás Arroyo y Gabriela Menéndez. Fuente: Luz Paz Agras, 2019.



Figura 3. Heladería Coppelía, El Vedado, La Habana, 1966. Arquitecto: Mario Girona. Fuente: Luz Paz Agras, 2019.

declaratoria como Monumento Nacional. El Riviera, como La Rampa o como La Torre, en el edificio FOCSA, o el Cabaret Tropicana, es para muchos de nosotros mucho más que buena arquitectura, para varias generaciones es la suma de recuerdos felices vinculados a la juventud, al amor, al verano, al disfrute del jazz cubano, de la músicaailable, escenario de la literatura. Cuando estas obras se deterioran y destruyen, junto a la pérdida de la imagen urbana y arquitectónica también desaparecen los valores intangibles asociados a esos espacios y se transforma la noción de esos valores hacia el futuro.

LPA: ¿Qué expectativas de futuro consideran sobre el Patrimonio Moderno en Cuba? ¿Creen que podremos seguir hablando de un patrimonio vivo, o se corre el riesgo de musealizar en exceso estos edificios?

ELR: Nuestras expectativas de futuro –como llamas a la esperanza de tener éxito en la labor de salvar todo lo mejor del patrimonio del Movimiento Moderno cubano– han ido cambiando con el paso del tiempo. El optimismo desbordado e ingenuo y el entusiasmo juvenil dio paso a una perspectiva más realista de los problemas y de los posibles éxitos e inevitables fracasos. Hoy, tratamos de ser realistas, y nuestra realidad actual es muy difícil. Nos enfrentamos a enormes desafíos y su resolución depende de cómo evolucione la situación del país. La arquitectura no es un ente abstracto que flota impoluta, aislada e intocable, todo lo contrario, tal como la definió el gran escritor mexicano Octavio Paz, “es el testigo insobornable de la historia”.

Algunos éxitos parciales a obtener serían la restauración, de manera ejemplar, de al menos, un edificio muy valioso que pudiera servir de ejemplo y estímulo para seguir por esa senda; la publicación de varias investigaciones realizadas desde años atrás, que todavía esperan por su oportunidad y que permitirían llamar la atención aún más sobre el patrimonio moderno. En este mismo sentido, mucho ayudaría, en el terreno de concienciación, la creación de un Museo de la Arquitectura Cubana del Siglo XX, período relegado enormemente en comparación con la importancia dada a la arquitectura colonial. Asimismo, contribuiría grandemente el otorgamiento de la categoría de Monumento Nacional a cada obra que así lo amerite – que son muchas–; así como el fortalecimiento de las relaciones de trabajo con instituciones tales como el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, las Comisiones Provinciales y Nacionales de Monumentos, y la Escuela de Arquitectura de la Universidad Tecnológica de La Habana.

Preguntas si no se corre el riesgo de “musealizar” en exceso los edificios valiosos del Movimiento Moderno. Ojalá fuera así. Ya habrá tiempo y ocasión en el futuro para tratar de evitar una “musealización” excesiva, pero actualmente, parte de lo que necesitamos es precisamente que los que usan los edificios, y la población en general, y los que deciden sobre su presente y futuro, se acerquen a ellos con la solemnidad y el respeto con que habitualmente se entra a un museo. No se trata de convertir en museo cada edificio a salvar. Lo que se requiere con urgencia es el reconocimiento definitivo, profundo, abarcador e irrevocable de que la arquitectura del Movimiento Moderno es una parte importantísima del patrimonio que hemos heredado de nuestra historia, y que nada justificaría su pérdida.

Sé que no son pocos los que consideran utópicos estos esfuerzos. Y lo son, como lo fueron hace cuarenta años los sueños de salvar La Habana Vieja. Sé también que no lograremos todo lo propuesto, pero me conformo con la utopía. Porque como afirmó otro poeta latinoamericano, el uruguayo Eduardo Galeano: “La utopía no existe para ser alcanzada, sino para hacernos avanzar en el camino”.

Conclusiones

Comienza esta entrevista con la consideración personal, desde una perspectiva externa, de la magnitud del fenómeno moderno en Cuba y el interés por las metodologías de aproximación a esta realidad. A lo largo de la conversación, las voces de los especialistas, equipo ejecutivo de Docomomo Cuba en la actualidad, confirman la complejidad y riqueza de este legado y van abordando sistemáticamente algunos de los aspectos más relevantes sobre su consideración y puesta en valor.

En primer lugar, el conocimiento de estas arquitecturas pasa por una investigación rigurosa y sin prejuicios ideológicos que, desde una actitud contemporánea, suma líneas de estudio, como la perspectiva de género, tan importante en la conformación de la Modernidad cubana, o la interacción entre arte y arquitectura en muchas de estas obras. En paralelo, la labor de divulgación cobra especial relevancia en el objetivo de acercar a la sociedad el reconocimiento de un patrimonio más difícil de entender como tal que otros ya consolidados. Tarea que se amplifica no solo a los valores más disciplinares, sino en al reconocimiento de los aspectos identitarios de estas piezas intrínsecamente ligadas a la memoria y las experiencias de la sociedad que las habita.

Coincide la urgencia del momento con la toma de posicionamiento claro en la defensa de este legado en un contexto económico poco favorable y que, comprensiblemente, prioriza otras necesidades más inmediatas. Sirva este texto como llamada a la acción frente a la pérdida irreparable que supondría la destrucción de este legado vivo.



Luz Paz-Agras

Doctora Arquitecta. Profesora Titular. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Urbanismo y Composición. Universidade da Coruña, A Coruña, España.

E- mail: luz.paz.agras@udc.es

<https://orcid.org/0000-0002-1414-9418>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

La autora declara que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.

Agradecimientos

A Eduardo Luis Rodríguez y Ayleen Robainas Barcia, por su generosa entrevista, y a las profesoras de la CUJAE, Mabel Matamoros y María Victoria Zardoya, por acercarme al conocimiento de la arquitectura de La Habana, y por su amistad.



[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional \[CC BY-NC-ND 4.0\]](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)